

Cambios percibidos en el significado social de las pautas, creencias y prácticas de crianza que asumen las madres después de la separación de su cónyuge, en Armenia Quindío, durante el 2015.

Bibiana Marín Escobar, Ferney Torres Peña y Diana Patricia Velásquez Rojas



Universidad Autónoma de Bucaramanga

Corporación Universitaria Empresarial Alexander Von Humboldt

Facultad de Psicología

Armenia Quindío

Noviembre de 2015

Cambios percibidos en el significado social de las pautas, creencias y prácticas de crianza que asumen las madres después de la separación de su cónyuge, en Armenia Quindío, durante el 2015.

Bibiana Marín Escobar, Ferney Torres Peña y Diana Patricia Velásquez Rojas

Estudiantes

U00074019, U0074034 y U00074029

Asesora

María Catalina Echeverri Londoño

Docente

Universidad Autónoma de Bucaramanga

Corporación Universitaria Empresarial Alexander Von Humboldt

Facultad de Psicología

Armenia Quindío

Noviembre de 2015

Tabla de contenido

Resumen.....	6
Justificación.....	13
Planteamiento del problema.....	15
Pregunta de investigación	22
Objetivos	53
Objetivo general	53
Objetivos específicos.....	53
Marco teórico	54
Conceptualización.....	64
Supuestos de trabajo.....	80
Metodología	82
Resultados	85
Datos demográficos.....	85
Resultados del análisis descriptivo e interpretativo por categorías.....	88
Categoría relaciones personales de la familia antes y después de la separación.....	88
<i>eje tema actividades sociales que realizaba la familia.</i>	88
<i>eje tema relaciones personales de la madre.</i>	90
Categoría economía familiar antes y después de la separación.....	91
<i>eje tema ingresos.</i>	91
<i>eje tema gastos.</i>	94
Categoría separación conyugal.....	96
<i>eje tema relaciones de pareja.</i>	96
<i>eje tema separación.</i>	102
Categoría crianza.	108
<i>eje tema papel que juegan los padres en la crianza de los hijos.</i>	108
<i>eje tema aceptación/responsabilidad.</i>	115
<i>eje tema exigencia/control.</i>	122

<i>eje tema contextos para la crianza.</i>	131
<i>eje tema transmisión de valores.</i>	136
<i>eje tema actividades para promover el desarrollo.</i>	142
Discusión.....	182
Conclusión	195
Recomendaciones.....	198
Referencias.....	200
Listado de tablas	
Tabla 1. Tipología de familias por parentesco.....	66
Tabla 2. Tipología de familia por funcionalidad.....	67
Tabla 3. Datos demográficos de la madre (primera parte).....	85
Tabla 4. Datos demográficos de la madre (segunda parte)	86
Tabla 5. Datos demográficos de la madre (tercera parte.).....	87
Tabla 6. Concepción de separación.....	103
Tabla 7. Respuestas desarrollo motriz.....	150

Listado de Apéndices

Apéndice A. Antecedentes de investigación

Apéndice B. Matriz de categorías

Apéndice C. Libro de códigos

Apéndice D. Formato de Instrumento (entrevista semiestructurada)

Apéndice E. Formato de datos demográficos

Apéndice F. Formato de consentimiento informado

Apéndice G. Consentimientos informados diligenciados

Apéndice H. Datos demográficos diligenciados

Apéndice I. Transcripción de entrevistas

Apéndice J. Evidencias fotográficas

Resumen

El presente estudio cualitativo de diseño fenomenológico, busca describir los cambios percibidos en el significado social acerca de las pautas, creencias y prácticas de crianza que asumen las madres de niños entre los 2 y los 10 años de edad, después de la separación de su cónyuge, en la ciudad de Armenia Quindío, durante el 2015.

Para la recolección de datos se utilizó la entrevista semiestructurada, aplicada a cuatro madres. Para el manejo de los datos se transcribió la información de audio a texto, se separaron las unidades de contenido según el criterio temático, se identificaron, seleccionaron y clasificaron los datos a través de medios físicos, permitiendo establecer un análisis descriptivo de cada categoría y eje tema, a partir del cual se analizó la información de manera inductiva para dar paso al análisis interpretativo que sirvió para la triangulación de éste con la teoría, las investigaciones previas y los supuestos de trabajo.

Se retomó como supuesto principal el que enuncia que: el nuevo entorno de interacción que se da a raíz de la separación de la pareja, genera cambios en el significado social que las madres le atribuyen a las pautas, creencias y prácticas de crianza. Finalmente, se concluye que tras la separación la madre realiza actividades que llevaba a cabo su expareja, lo que aumenta la percepción de sus capacidades, presentando creencias que someten a juicio la pauta tradicional, dando paso a una pauta en transición que reclama igualdad entre las labores de ambos géneros en la crianza.

Palabras clave: separación, significado social, crianza, pautas, creencias y prácticas.

Summary

The present qualitative study based on a phenomenological design looks to describe the perceived changes in the social significance as they pertain to the outlines, beliefs and practices of child raising assumed by separated and divorced mothers of children aged 2 to 10 years old in the city of Armenia, Quindío during 2015.

In the collection of data we used semi structured interviews applied to four mothers. In the handling of data the interviews were transcribed from audio to text, the content units were then separated according to topic criteria. The data was then identified, selected and classified by physical means which permitted the establishment of a descriptive analysis of each category and central theme. From there the information was analyzed in an inductive manner which gave way to an interpretive analysis which served to triangulate this information with previous studies and hypothesis of this work.

The original hypothesis was gone back to which said... The new interaction environment which arises from the separation of the couple generates changes in the social significance which the mothers give to the guidelines, beliefs and practices of child rearing. Finally, it was concluded that after the separation the mother realizes activities that were done by the ex-spouse. This raises her perception of her capabilities, presenting beliefs that challenge the traditional guidelines. This gives way to transitional guidelines which demands equality between the obligations of both genders involved in the child raising.

Key words: separated, social significance, child raising, guidelines, beliefs and practices.

En la actualidad la familia juega un papel importante en el desarrollo de la población infantil y adolescente de Colombia, ya que según el ICBF (2012) la familia es fundamental porque es un garante de derechos. Es decir, la familia es el núcleo fundamental de la sociedad que estructura una serie de valores y ofrece un contexto para el desarrollo y la socialización de sus miembros, lo anterior, se da por medio del actuar de las figuras parentales en las funciones de crianza, tal como lo sostiene Bocanegra (2007) en su trabajo acerca de la crianza y Pulido, Castro-Osorio, Peña y Ariza-Ramírez (2013).

Por tanto, la crianza se desarrolla bajo un conjunto de acciones enlazadas que se van desarrollando con el paso del tiempo, que involucra una transformación por efecto del desarrollo de los niños, así como por los cambios que se dan en el medio social, en un momento histórico y en una época dada (Bocanegra, 2007). De tal manera que cuando existe una estructura familiar establecida con un sistema de creencias y unos procesos de socialización, se conforman y transmiten tres componentes psicosociales por medio de los cuales se llevará a cabo la crianza, estos son: las pautas, las creencias y las prácticas (Pulido, et al., 2013).

Por otra parte, un aspecto importante que caracteriza la época del siglo XXI son los cambios en las estructuras de las familias, que ha llevado al surgimiento de nuevas tipologías, y por ende, a cambios en su dinámica. El fenómeno de la separación se convierte en uno de los factores generadores de tales cambios, ya que conlleva a una modificación en la dinámica familiar (Hernández, 2009).

A causa de lo anterior, la presente investigación se centra en el estudio de los cambios percibidos en el significado social acerca de las pautas, creencias y prácticas de crianza que asumen las madres, más concretamente después de la separación de sus cónyuges. Desde una perspectiva de las teorías que aborden las implicaciones propias de los significados sociales que

se desean identificar en la crianza de los hijos, para ello, se abordarán trabajos de investigación que plantean problemáticas relacionadas con el tema de investigación.

Por tanto, en los hallazgos, se encontraron estudios que aportaron de manera significativa a la investigación, como fue el estudio realizado por Tenorio (2000) que desarrolló su investigación sobre la crianza ejercida por familias Colombianas. Uno de sus aportes importantes es que la crianza ejercida por los padres hacia sus hijos en Colombia posee metas orientadas a lograr la supervivencia de los hijos y el aprendizaje del oficio, convirtiéndose en ocasiones en un factor decisivo en la escolaridad de los hijos, en donde el deseo es que los hijos lleguen a ser profesionales.

Otra investigación revisada fue la realizada por Ramírez (2009) en su investigación titulada *Pautas de Crianza: Menores con medidas Judiciales y Menores en situación de riesgo*, planteó como objetivo: analizar la relación entre los patrones educacionales percibidos por los menores de ambos progenitores, padre y madre como conjunto, de un grupo de jóvenes bajo custodia por conductas delictivas y de otro grupo de jóvenes en situación de riesgo.

Los resultados de esta investigación aportan de manera significativa en el tema, ya que demuestran como existen diferencias en las valoraciones que hacen los menores sobre la relación con su padre y con su madre.

La investigación de Henao (2011) es de gran relevancia para el presente trabajo, ya que a partir de los hallazgos se encuentra cómo el tipo de crianza que ofrecen los padres a sus hijos se ve influenciado por su experiencia como hijos y el papel que sus propios padres retomaban sobre la crianza, como lo son el papel que el hombre y la mujer deben cumplir en la crianza de los hijos. de esta manera lo indicado demuestra cómo podría existir una colisión de significados cuando una madre criada bajo estos principios de las labores según el género se ve obligada a

criar a sus hijos de manera independiente, lo cual podría indicar posibles cambios de significados que se estructuraron desde su propia infancia.

Como resultado de las investigaciones consultadas se pudo encontrar que los distintos autores le dan importancia a la crianza en el proceso de desarrollo de los hijos, ya que esas funciones parentales influyen en el comportamiento que asumirá el hijo como miembro de la sociedad. De igual manera, existe un área de interés global que tiene mucho por investigar, y es la situación específica de madres de niños que se encuentran tras la separación de su cónyuge, en donde deben realizar múltiples adaptaciones y cambios para restablecer el equilibrio de roles, el cual no se ha estudiado a profundidad.

Por tanto, el objeto de estudio de la investigación, es indagar sobre cambios percibidos en el significado social de las pautas, creencias y prácticas de crianza que asumen las madres después de la separación de su cónyuge, en Armenia Quindío, durante el 2015.

Como resultado de la revisión a la literatura pertinente para la investigación, se pudo evidenciar la falta de estudios en profundidad acerca del tema de las pautas, creencias y prácticas de crianza específicamente en madres separadas en el contexto Colombiano. Lo mencionado, permite evidenciar cómo ante la falta de investigaciones de algunas variables del constructo trabajado y lo postulado desde algunas teorías surge la necesidad de realizar esta investigación.

El desarrollo de la investigación se da en el marco de la psicología social y de la sociología, área de conocimiento en que se sitúa el presente estudio, desde los aportes teóricos la sociología con Emile Durkheim (1859/1964) y la psicología con Wilhelm Wundt (1879/1926).

De igual manera, teóricos como Lev Vygotsky brinda un aporte importante donde resalta el papel de la sociedad en el desarrollo de los seres humanos en su teoría sociocultural, la teoría del interaccionismo simbólico propuesta por George Herbert Mead (1863-1931), el cual

reafirma en su teoría el papel de la interacción y los significados sociales en las conductas de las personas realizados por Mead, Berger y Luckman (2011) quienes proponen la teoría de la construcción social en cuanto objetiva y subjetiva, enmarcando la importancia de los procesos de socialización, que permiten evidenciar el proceso de adquisición de los significados del contexto social mencionado por anteriores teóricos. Por último, se realizó la definición de los principales conceptos tales como: familia, separación conyugal, crianza, pautas, creencias y prácticas

Por otra parte, el desarrollo de la investigación se realizó por medio de cuatro entrevistas semiestructuradas, a madres con un tiempo de separación entre dos y tres años, quienes convivieron con su pareja entre tres y doce años, pertenecientes a la ciudad de Armenia en el presente año (2015). Para el manejo de los datos recolectados por medio de las entrevistas, las cuales fueron grabadas en audio y posteriormente se transcritas a texto, fue clasificada por unidades de contenido según el criterio temático (categorías y ejes tema), además se identificó, seleccionó y clasificó los datos a través de medios físicos (carteleros) lo cual permitió establecer un análisis descriptivo de cada categoría y eje tema, a partir del cual se analizó la información de manera inductiva para dar paso al análisis interpretativo, lo cual se trianguló con la teoría, las investigaciones previas y los supuestos de trabajo.

De igual manera, para el desarrollo y aplicación de la investigación, se tuvo en cuenta las disposiciones éticas presentes en el área de la investigación, desde lo planteado en la Ley 1090 del 2006, especialmente lo dispuesto desde el capítulo VII artículos 49 al 56. Del mismo modo, las disposiciones éticas concernientes a la confidencialidad de la información recolectada la cual no tendrá otro uso a parte de los fines investigativos.

De este modo, las madres fueron informadas de todos los procedimientos, técnicas, objetivos, etc., la participación fue voluntaria y no remunerada, para lo cual se firmaron los consentimientos informados, los cuales son requisito indispensable para la investigación, como lo propone la doctrina número 3 del Tribunal Nacional Deontológico y Bioético de Psicología del Colegio Colombiano de Psicólogos (Congreso de Colombia, 2013).

Así mismo, las limitaciones encontradas en el desarrollo de la investigación, están relacionadas con la imposibilidad de realizar la aplicación de la entrevista en el justo momento en el que la madre convivía con su pareja y además, por la rigurosidad y el tiempo que requiere la recolección, selección, clasificación y análisis de los datos de esta investigación cualitativa, lo cual se convirtió en un obstáculo que permitiera abordar una población más amplia, finalmente la dificultad para encontrar madres que cumplieran con todos los criterios de selección establecidos para esta investigación y que aceptaran participar en ella, teniendo en cuenta sus ocupaciones laborales, actividades del hogar y cuidado de los hijos que limitaban su disponibilidad de tiempo.

Como resultado, se encontró que el desarrollo del presente trabajo otorga a los estudiantes de psicología un espacio en donde se ponen en práctica los saberes adquiridos como psicólogo en formación, permite también desarrollar habilidades en el área de la investigación, por medio de un tema que se presenta como novedoso y útil de acuerdo a los antecedentes, lo cual permitió indagar en las pautas, creencias y prácticas de crianza, específicamente en madres separadas en el contexto Quindiano en la ciudad de Armenia. Donde los hallazgos permiten en un futuro el desarrollo de nuevas investigación en temas relacionados con la crianza, las cuales podrían llegar a fortalecer las intervenciones psicológicas.

Justificación

La familia constituye un sistema natural y evolutivo, que cumple la función básica de orientar el desarrollo de las personas y la sociedad. La familia mantiene esta responsabilidad mediante aquellos que ejercen un rol de padres, que tienen como función guiar a los hijos, ofrecer protección física, brindar el apoyo emocional y acompañar en la creación de su identidad, entre otros. El cumplimiento de estas funciones se da por el estilo de crianza, que conduce la manera de orientar, instruir y dirigir la educación de los niños (Hernández, 2009).

La crianza se relaciona con tres procesos psicosociales: las pautas de crianza, las prácticas de crianza y las creencias acerca de la crianza. Todas las anteriores le permiten al niño desarrollar habilidades para interactuar con el mundo (Izzedin y Pachajoa, 2009).

En el contexto Colombiano, el Ministerio de Educación Nacional afirma que “la familia en la actualidad debe ser entendida como la organización donde todos los integrantes que hacen parte de ella, participan directamente en la formación de los niños, con responsabilidad social por el bien de ellos y por supuesto de la sociedad” (Ministerio de Educación Nacional, 2007. p.3).

De esta manera, el desarrollo evolutivo se da en el ciclo vital del niño, por lo cual cada etapa o ciclo cobra gran importancia, ya que contribuye al desarrollo de su personalidad. Para Piaget, el desarrollo del niño sigue un proceso gradual que va unido a las distintas fases del desarrollo cognitivo. En la fase preoperacional (de 2 a 7 años) el niño se limita a obedecer las reglas impuestas por sus padres, en la fase de las operaciones concretas (de 7 a 11 años) el menor acepta las reglas pero es incapaz de admitir algún tipo de excepción y en la fase de operaciones formales (de 11 a 22 años) el adolescente acepta las reglas como algo bueno para la sociedad en general (Lefrancois, citando a Piaget, 2001).

El desarrollo evolutivo apropiado del niño se lo puede brindar una familia estable que posibilita el arribo a una personalidad integrada y por lo tanto madura (Lefrancois, citando a Piaget, 2001).

Por otra parte, la pertinencia del presente trabajo se encuentra respaldada por el evidente cambio que ha sufrido la concepción de familia a lo largo de la historia, lo cual ha permitido que en la actualidad se den nuevas formas mucho más complejas (adoptiva, homosexual, elegida, unipersonal, diada conyugal, unidad doméstica, entre otras). Las variadas características de la familia han llevado a estructurar diferentes tipologías de familia y entre estas encontramos las familias de padres separados; es decir, no son pareja pero deben seguir cumpliendo su rol de padres ante los hijos. Por el bien de los hijos/as se niegan a la relación de pareja pero no a la paternidad y maternidad (Satir, 2002).

Igualmente, a partir de las investigaciones consultadas se pudo encontrar que los distintos autores le dan importancia a la crianza en el proceso de desarrollo de los hijos, ya que esas funciones parentales influyen en el comportamiento que asumirá el hijo como miembro de la sociedad. Además, se evidencia la falta de estudios en profundidad acerca del tema de las pautas, creencias y prácticas de crianza específicamente en madres separadas en el contexto Colombiano, por lo que este trabajo de investigación se presenta como novedoso y útil.

Además, este trabajo realiza un aporte a las investigaciones revisadas y por ende a la psicología y al tema de la crianza, ya que la gran mayoría de los estudios abordan el tema desde las consecuencias que trae la crianza en los hijos y desde las prácticas como tal que se llevan a cabo en una determinada cultura, y esta investigación aborda el tema desde el significado que le dan quienes ejercen la crianza, lo que determina las prácticas que finalmente realizan y también

se estudian los cambios en los significados sobre la crianza que surgen a raíz de un evento como la separación conyugal.

Por último, en el presente trabajo se pretende investigar los cambios percibidos en el significado social de las pautas, creencias y prácticas de crianza que después de la separación de sus cónyuges le dan las madres de niños entre los 2 y los 10 años de edad, en la ciudad de Armenia Quindío, durante el 2015.

Planteamiento del problema

A través de la revisión de la literatura realizada, se puede evidenciar que cada autor enfoca su investigación de acuerdo al objeto de estudio; por una parte, algunos de ellos se dedicaron a ubicar los tipos de crianza que se encontraban en la población y otros se encargaron de ir más allá de determinar los tipos de pautas de crianza para revisar el rol que cumplen los padres dentro de la dinámica padre e hijo y de las implicaciones sociales que esto conlleva.

Una de las investigaciones que se podría situar en el segundo grupo y que genera interés, es la de Fuentealba y Zicavo (2012), en donde analizan la importancia de la influencia social en el rol como padre dentro de la crianza de sus hijos. De esta manera, dentro del tema de la crianza, se resalta el relevante papel que cumple la sociedad en la dinámica padre e hijo, sin embargo en esta investigación no se alude al papel de la madre dentro del significado social en la crianza después de la separación.

Ante la anterior afirmación Del Barrio, Carrasco, y Rodríguez (2009) agregan que en la percepción que tienen los hijos acerca de la crianza impartida por su padre y madre, estos

conceden mayores funciones en la crianza a la figura materna que a la figura paterna, adjudicando mayor hostilidad en los padres que en las madres.

De este modo, se puede evidenciar como en la mayoría de las investigaciones se afirma que la sociedad influye en la manera en cómo los padres desarrollen sus funciones de crianza y a su vez como las pautas presentes en ésta dinámica se transmite a las demás generaciones con sus respectivas modificaciones como lo afirma Izzedin y Pachajoa (2009), lo cual se manifiesta en la percepción que los hijos van adquiriendo en relación al papel y características de padre y madre.

De esta manera, al hablar de las características de padre y madre, se puede decir que algunos autores de los citados presumen algún tipo de características que surgen en la crianza padre-hijo, en donde la restricción se convierte en un medio para impartir la autoridad como lo indica Brockman, et, al., (2011) en su investigación. Sin embargo es de aclarar que en la investigación anteriormente mencionada no se realiza una distinción al utilizar la palabra padre, quedando poco claro si se hace referencia a la madre y/o padre, por lo que puede ser un punto a profundizar, por lo tanto, no se puede especificar cómo las pautas de crianza se ven afectadas según el padre o la madre, en donde se podría realizar una investigación que permita estudiar dos diadas diferentes, Madre-hijo y Padre-hijo, que simultáneamente estudie cómo es el comportamiento de acuerdo a ello.

A partir de lo anterior surge la pregunta ¿quién controla, cómo se regula y cómo los padres utilizan estrategias de crianza para orientar a sus hijos y educarlos de la mejor manera?. Una gran cantidad de estudios revelan cómo afectan las tecnologías el desempeño tradicional del niño en el hogar, en donde, por ejemplo, el consumo de internet y redes sociales establece otro

objetivo de estudio que permita conocer cómo los padres adoptan posturas frente a los estilos de crianza, con el cambio del contexto particular y global.

Un punto en el que todas las investigaciones revisadas convergen, es en enmarcar la importancia que tiene la crianza en el proceso de desarrollo de los hijos, ya que a partir de esas funciones parentales, se determinará el tipo de comportamiento que llevará a cabo el hijo como miembro de la sociedad.

En cuanto a esto, Ramírez (2009) y Herruzo (2009) en sus investigaciones convergen al establecer que la permisividad en la crianza (es decir, la falta de disciplina, la falta de normas claras y excesiva autonomía) es un factor determinante de la aparición de conductas que están por fuera de lo aceptado socialmente, que llevan hacia la agresividad y la posibilidad de verse implicados judicialmente y la susceptibilidad de llegar al consumo de sustancias como lo es el alcohol tal como lo establecen Baiocco, Baumgartner, Laghi & Lonigro (2012) en su investigación.

Teniendo claro el objetivo del presente trabajo, son pocas las investigaciones que se acercan a lo pretendido investigar. El trabajo realizado por Gallego (2012) se puede situar como una de las investigaciones que representa relevancia, ya que en ésta se evidencian las prácticas de crianza de las madres que asumen solas la crianza de sus hijos y el cambio de rol que se da. Desde allí se resalta la gran función que comienza a cumplir la madre sobre las necesidades primarias de sus hijos que son las de vivienda y alimentación, a pesar de las posibles condiciones económicas que se presenten.

Así mismo, al hablar de las madres, se ha establecido que la procedencia cultural de éstas se convierte en un factor determinante en las diferencias de patrones y prácticas de crianza presentes en ellas tal como lo indican Dzeaye, Borke, Keller, Lamm & Lohaus (2011). A pesar

de presentar éste relevante resultado, existe un cuestionamiento a esta investigación, el cual consiste en el tiempo de realización de los estudios, los cuales no fueron simultáneos en calidad de espacio temporal en las dos comunidades objeto de estudio.

De este manera, al llevar a cabo la comparación de la crianza de madres de diferentes comunidades, se presenta un vacío que reclama investigaciones futuras encaminadas a abordar temas en la adopción o modificación de estrategias de crianza de los padres cuando se realiza el cambio de residencia, ya sea de rural a urbano y viceversa. Así mismo se hace necesario investigar cómo los padres establecen un modelo de crianza según el nivel económico que tengan y el nivel de escolaridad que posean, así como realizar un estudio en el contexto Colombiano entre la población agrícola y sus necesidades.

Del mismo modo, algunos de los autores consultados, en sus investigaciones relacionan la crianza con la escolaridad de los hijos, García (2010) indica que la crianza que los hijos reciban de sus padres, influirá en el rol que estos cumplan dentro de su escuela y su rendimiento, del mismo modo, Jiménez y Hernández (2011) reafirman la posición de García, ya que encuentran que el estilo democrático de crianza ha demostrado un incremento del rendimiento académico de los hijos en sus escuelas, resaltando el papel de la relación entre la escuela y el hogar.

Por otra parte, se puede notar como algunos autores aluden al hecho del cambio que se puede generar cuando uno de los padres se ausenta de la crianza de sus hijos, que podría alterar la crianza de éstos, tal como lo menciona García (2010) al afirmar que ante la migración de uno de los padres, el que se queda maneja una conducta dependiente del padre que migró buscando replicar este modelo de rol, pero no ejercen un verdadero control de la situación y un liderazgo significativo que les permita asumir un rol de autoridad claro.

Otra de las conclusiones que se extraen de la revisión realizada, es que la mayoría de autores fijan la crianza como un factor que genera no solo comportamientos alejados de los lineamientos sociales como los indicados anteriormente, sino que también podrían dar paso hábitos de vida pocos saludables como lo indican Olvera y Power (2010) quienes encuentran que las madres permisivas, fueron significativamente madres más propensas a tener hijos que se convirtieron en niños con sobrepeso. Sin embargo es necesario mencionar que estos autores dejan por fuera importantes factores del contexto: factores sociales, que permitan establecer si es una población que se ejercita, o por el contrario, tiene características de sedentarismo.

Los trabajos revisados, muestran escenarios diferentes en su totalidad, en los cuales es de resaltar que no existe un caso igual a otro, por lo que es realmente importante revisar investigaciones en múltiples campos, que sirvan de referente para los profesionales y aporte al estado del arte.

Del mismo modo, en general los artículos descritos anteriormente están relacionados de alguna manera con el conjunto de factores, variables, parámetros y situaciones que están ligadas a las pautas, creencias y prácticas de crianza de los padres, en diversos contextos, sin embargo, a nivel nacional, regional y local, existen pocas investigaciones realizadas en años anteriores como lo son los recopilados por Tenorio (2000), la cual intenta realizar una caracterización de las pautas y prácticas ejercidas por familias Colombianas. A pesar de su año de realización, representa una gran importancia para la investigación propuesta, ya que revela una tradición a nivel cultural frente a la crianza ejercida desde diferentes zonas de las poblaciones Colombianas como lo son la rural y la urbana.

En el trabajo de Tenorio (2000) y el de Giraldo, Mejía y Rango (s.f.) realizado en el Quindío, existen algunos hallazgos en común y de gran relevancia relacionado con el papel que cumple la madre y el padre dentro de las labores de crianza, en donde se encuentra una gran distinción de lo que realiza cada uno al hablar de prácticas. Ante esto vale preguntarse por ¿Qué pautas y creencias lleva a que padre y madre tengan culturalmente definidas sus labores en calidad de progenitores? y ¿cómo se ven influenciadas las labores de crianza en los momentos en los que una de las figuras parentales como lo son las madres separadas, son quienes llevan a cabo estas labores sin el apoyo de su conyugue?

Por otra parte existe un área de interés global que tiene mucho por investigar, y es la situación específica de madres de niños que se encuentran tras la separación de su cónyuge, en donde deben realizar múltiples adaptaciones y cambios para restablecer el equilibrio de roles, el cual no se ha estudiado a profundidad. Ya que la separación es un hecho que en el transcurrir de los años va en aumento, en Colombia según la superintendencia de notariado y registro en el primer periodo del 2013 se presentaron 32.804 matrimonios protocolizados, siendo una cifra menor que en el 2012; así mismo durante el primer trimestre del 2013 se presentaron 3.700 divorcios (Superintendencia de notariado y registro de Colombia, 2013).

Al igual que la anterior cifra enuncia los divorcios, también se ha encontrado en una investigación realizada por la Universidad de la Sabana (2014) que se materializó en el informe *Mapa mundial de la familia* que recoge información de 49 países en la cual se encontró que Colombia tiene la tasa más alta de niños que viven sin sus dos padres, en donde se calcula que por cada 10 menores entre 1 y 2 se encuentran en esta condición.

Además de lo indicado vale la pena mencionar que los cambios que han surgido en el modelo de familia y sus condiciones afectan directamente el desarrollo y el entorno del niño; sin embargo, de sus padres y demás personas significativas depende que el entorno en el que se desenvuelve el menor pueda aportar condiciones que favorezcan su desarrollo físico, psicológico y emocional. Por este motivo, es importante fomentar la investigación en el área de modelos de crianza, que le puedan aportar conocimientos al respecto, tanto a padres de familia como a profesionales del área de la psicología y la educación.

Del mismo modo, algunas teorías afirman que la manera como el ser humano se comporta, que en este caso serían las conductas dirigidas hacia la crianza de los hijos, depende en cierto grado de la forma como se interprete y organice la realidad de éste, que serían las madres. De esta manera, desde lo postulado por Berger y Luckmann (2011), el establecimiento de los significados propios de cada individuo está íntimamente relacionado con la sociedad en la que éste se encuentre. Ante este postulado teórico, surge la incógnita si las madres que llevan a cabo las labores de crianza con su conyugue y las que retoman toda la responsabilidad por si solas tras la separación de su pareja, estructuran de la misma forma o no su mundo y por ende poseen los mismos significados o no frente a la crianza, que a su vez se vería reflejado en las acciones realizadas por éstas para promover una crianza adecuada a sus hijos.

Lo mencionado, permite evidenciar cómo ante la falta de investigaciones de algunas variables del constructo trabajado y lo postulado desde algunas teorías surge la necesidad de cuestionarse acerca de ¿cuáles son los cambios percibidos en el significado social acerca de las pautas, creencias y prácticas de crianza que asumen las madres de niños entre los 2 y los 10 años de edad, después de la separación de su cónyuge, en la ciudad de Armenia Quindío, durante el 2015?

Pregunta de investigación

¿Cuáles son los Cambios percibidos en el significado social acerca de las pautas, creencias y prácticas de crianza que asumen las madres de niños entre los 2 y los 10 años de edad, después de la separación de su cónyuge, en la ciudad de Armenia Quindío, durante el 2015?.

Antecedentes de investigación

Frente a la necesidad del país por conocer la manera como los diferentes grupos étnicos Colombianos estaban cumpliendo con sus tareas de crianza, Tenorio (2000), retomando diferentes investigaciones llevadas a cabo en diversas zonas del país, realiza una aproximación a las pautas y prácticas de crianza llevadas a cabo a nivel nacional. De este modo, para el desarrollo de las investigaciones realizadas en el Amazonas, Antioquia, Arauca, Atlántico, Bolívar, Boyacá, Caldas, Cesar, Córdoba, Cundinamarca, Chocó, Huila, Magdalena, Meta, Norte de Santander, Putumayo, Quindío, Risaralda, Bogotá, Sucre, Tolima, Valle y Vaupés, se realizó una clasificación de la población, compuesta por etnia indígena, afrocolombiana, campesino-mestiza, colonos mestizos, sectores rurales y urbanos.

Las investigaciones retomadas por Tenorio (2000) fueron basadas en un enfoque cualitativo, en donde se seleccionó un determinado número de familias de cada ciudad, a los cuales se les aplicaron entrevistas individuales y grupales; talleres y encuestas; haciendo uso de la observación como método de corroboración de la información recogida a través de los instrumentos en mención.

A partir del trabajo realizado, se encontró que frente a la organización familiar, las familias nucleares son predominantes en casi todos los sectores estudiados del país; sin

embargo, la familia extensa tiene aún un fuerte arraigo en algunos sectores afro. En cuanto a las familias monoparentales, se ha encontrado que el número va en aumento, dando paso a mayor cantidad de madres solteras en donde los padres se han convertido en hombres de paso en la vida de éstas mujeres (Tenorio, 2000).

Por otra parte, en las labores ejercidas por los padres aun el modelo tradicional predomina, en donde la madre se encarga de la crianza de los hijos y las labores del hogar y los padres del ingreso económico. Sin embargo en algunas zonas las madres han acudido a la búsqueda de labores fuera de la casa (Tenorio, 2000).

De acuerdo a lo anterior, se ha encontrado que ante la formación de los niños y niñas en el oficio, se da la división sexual del trabajo en donde a partir de los 7 años y sobretodo en poblaciones campesinas e indígenas, las madres se encargan de enseñarle a las niñas los oficios de la casa y colaborar en la recolección de cultivos; mientras que los niños son instruidos por sus padres en cuanto a labores como la pesca, el cultivo y el corte de leña y maleza. La manera como los padres instruyen a los hijos en estas labores, es a través del modelamiento y en algunas poblaciones como las indígenas las niñas desde los cuatro años empiezan a adentrarse en las labores del hogar en forma de juego (Tenorio, 2000).

El cuidado de la salud de los hijos es también un hecho a resaltar en las familias Colombianas, en donde las prácticas curativas tradicionales permanecen, dándose el uso de la medicina occidental de manera ocasional cuando la eficacia de los métodos tradicionales falla. En lo que respecta a la planificación familiar se ha encontrado que a pesar que el promedio de hijos en la zona rural ha disminuido, aun es mayor que en la zona urbana (Tenorio, 2000).

Por otra parte, frente al tipo de desarrollo que se promueve en el niño, las madres Colombianas con sus prácticas incentivan inicialmente el desarrollo motriz, motivándolo para que gatee, camine, haga el control de esfínteres, etc. En poblaciones campesinas como en las que habitan en zonas urbanas se considera de gran importancia el desarrollo social y cognitivo en donde el niño logre autonomía para interactuar con las demás personas (Tenorio, 2000).

Para ejercer el castigo, las familias colombianas recurren a establecer pautas de comportamiento, que al ser violadas, conducen al castigo físico o a la privación de ciertos beneficios como ver televisión o salir a la calle, al igual que la utilización de los gritos como medio de reprender a los hijos (Tenorio, 2000).

De acuerdo a lo anterior, se puede decir que la crianza ejercida por los padres hacia sus hijos en Colombia posee algunas principales y generales metas. La primera: va orientada a lograr la supervivencia de los hijos, en la segunda: el aprendizaje del oficio ocupa las prácticas de crianza de los padres, convirtiéndose en ocasiones en un factor decisivo en la escolaridad de los hijos, en donde el deseo es que los hijos lleguen a ser profesionales (Tenorio, 2000).

La tercera meta que se relaciona con la formación moral, cultural y social, depende en gran medida de la posición de los padres, ya que se puede encontrar que hay algunos padres tradicionales que transmiten a sus hijos los valores en que ellos mismos fueron criados; otros, son padres campesinos con prácticas tradicionales, creencias antiguas y mezcla de pautas modernas y antiguas; algunos son padres y madres que no asumen que la formación social, moral y cultural del niño forma parte de su responsabilidad parental y otros que están interiorizando las pautas modernas de la crianza y quieren formar a sus hijos de acuerdo con los principios educativos (Tenorio, 2000).

Frente a la crianza en Colombia, cabe resaltar la ejercida por padres pertenecientes a la región Quindiana. Al respecto, Giraldo, Mejía y Rango (sf, citados en Tenorio, 2000) realizaron un estudio cualitativo, en el que usaron instrumentos como las entrevistas individuales y grupales, talleres con madres y niños; la información recogida se confrontó y complementó con la observación a 15 familias, 7 en la vereda Vista Hermosa de Pijao y 8 en la vereda la Aldea de Filandia.

De éste modo, Giraldo, Mejía y Rango (sf, citados en Tenorio, 2000) a través de la investigación realizada en el Quindío, encontraron que la mayoría de las familias son nucleares, con 3 hijos en promedio, donde se encuentran hijos de diferentes padres; el padre permanece ausente durante la semana ya que la falta de empleo en el pueblo le obliga a desplazarse a Armenia a laborar. Las mujeres se dedican a los servicios doméstico y cuidado de los hijos, siendo el hombre quien aporta el sustento económico.

Además de esto, la autoridad ejercida por padres de ésta región, se traduce en el uso del castigo físico, especialmente con niños entre los 7 y 10 años de edad. Así mismo, en la mayoría de las familias el padre conserva un importante lugar en la toma de decisiones del hogar, siendo éste quien por lo general se encarga de castigar a los hijos. Por su parte, las madres para corregir las conductas de sus hijos, en su mayoría emplean la privación de beneficios o las amenazas de contarle lo ocurrido a sus esposos (Giraldo et al, sf, citados por Tenorio, 2000).

Frente a la formación en actividades, desde tempranas edades se realiza la diferenciación de las labores y juegos de niños y niñas. De éste modo, dentro de las prácticas encontradas, las madres Quindianas afirman que expresan cariño a través de los regalos materiales, mimos, juegos o dándoles un beso. La mayoría de madres luchan por brindarle y hacer lo posible por

proveer a sus hijos una educación que les genere a futuro una mejor condición de vida (Giraldo et al, sf, citados por Tenorio, 2000).

Otra investigación revisada fue la realizada por Ramírez (2009) en su investigación titulada *Pautas de Crianza: Menores con medidas Judiciales y Menores en situación de riesgo*, en la cual se planteó como objetivo: analizar la relación entre los patrones educacionales percibidos por los menores de ambos progenitores, padre y madre como conjunto, de un grupo de jóvenes bajo custodia por conductas delictivas y de otro grupo de jóvenes en situación de Riesgo.

Con este fin, el investigador utilizó el diseño cuantitativo, aplicando como instrumento para la recolección de información el *Child's Report of parent Behavior Inventory (CRPBI)* de Schaefer (1965) y apoyándose en la fundamentación conceptual que aporta la teoría Sistémica, la teoría del Apego de Bowlby y el modelo de conducta parental de Schaefer. Así mismo, la obtención de resultados se centró en la percepción que tienen los hijos sobre la conducta de sus padres (Ramírez, 2009).

Este autor tomó como población 17 menores adolescentes infractores, que se encontraban bajo custodia por conductas delictivas en un centro de internamiento por orden judicial, en régimen semi-abierto de la Consejería de Bienestar Social del Gobierno de Canarias y 6 menores de un barrio de la ciudad de las Palmas de Gran Canarias, los cuales se encuentran declarados en riesgo o en situación de padecerlo y que son participantes de los programas de Caritas Diocesana de Canarias. Todos varones, con edades entre los 13 y los 23 años de edad.

Entre los principales resultados obtenidos en la investigación, Ramírez (2009) reporta lo siguiente:

- En menores con medida Judicial (MMJ) existe mayor permisividad de las madres con un con respecto a los padres (47,05%) frente a la actitud de ambos progenitores de los menores

en riesgo (MR) quienes se muestran algunas veces de acuerdo a la hora de favorecer la autonomía del menor (50%).

- Existe igualdad de actitud paterna tanto en MMJ como en MR a la hora de no excusar la mala conducta de sus hijos (50%). La madre en MR es menos permisiva que las madres de MMJ (83,66%)

- Entre padres y madres de los MMJ no hay excesivo apoyo hacia sus hijos a la hora de favorecer sus relaciones con su grupo de pares (algo más en las madres 58,33%); mientras que en los padres y madres de los MR si hay considerable apoyo (50%).

- Los padres de los MMJ (41,66%) son más ambiguos que las madres a la hora de manifestar afecto a sus hijos. Por el contrario, a las madres de MR les cuesta más expresar con claridad su afecto.

- El control y la sobreprotección aparecen en un alto porcentaje de casos en cuanto a la preocupación del menor cuando se encuentra fuera de casa, siendo alto el porcentaje de casos entre las madres con MMJ (94,12%) y las madres con MR (83,33%).

- Las madres de los MMJ (52,94%) si ejercen un mayor control sobre sus hijos que con respecto a los padres. En cambio en el caso de los MR se da lo contrario, un escaso control por ambos progenitores (16,66%).

- Los padres de los MMJ (50%) son los que parecen controlar todo lo que realizan sus hijos. En cambio, las madres de los MR (83,33%) son mucho más controladoras que los padres.

- La Imposición de normas y reglas parece que se pierde entre ambas figuras, ya que en ambos grupos los dos progenitores se muestran “algunas veces” de acuerdo en la aplicación de normas estrictas. Es mayor el porcentaje de madres en los MMJ (58,82%) e igualdad entre padres y madres del MR (50%).

- La irritabilidad en los padres y madres de los MMJ se pone de manifiesto en el 50% de los padres respecto a los MR. En las madres no predominan estas actitudes.

Los resultados de esta investigación aportan de manera significativa en el tema que se pretende investigar, ya que demuestran como existen diferencias en las valoraciones que hacen los menores sobre la relación con su padre y con su madre.

Por otra parte, en la investigación de Raya, Pino y Herruzo (2009) denominada la agresividad en la infancia: el estilo de crianza parental como factor relacionado, plantearon como objetivo analizar la relación existente entre el estilo de crianza de ambos progenitores y la conducta agresiva en los hijos.

Para su investigación, seleccionaron 182 niños y 156 niñas de estatus socioeconómico medio de tres centros de educación infantil, de primaria y secundaria, ubicados en dos localidades de la provincia de Córdoba y una de la provincia de Jaén. Se administraron 500 cuestionarios y se obtuvo información de 338 jóvenes con sus respectivos padres y madres.

Para recolectar la información, los investigadores utilizaron dos instrumentos:

- El Sistema de evaluación de la conducta de niños y adolescentes (BASC) de Reynold y Kamphaus (2004), el cual evalúa una amplia gama de dimensiones patológicas y adaptativas, mediante distintas fuentes de información y distintos métodos. Para este estudio se usó el cuestionario para padres.

- El Cuestionario de Crianza Parental (PCRI-M) de Roa y Del Barrio (2001) adaptado del Parent-Child Relationship Inventory (Gerard, 1994). Este cuestionario mide las actitudes paternas y maternas hacia la crianza de sus hijos.

La investigación se realizó con una metodología cuantitativa y se fundamentó teóricamente en las definiciones de agresividad que realiza Bandura, quien expone que es una

conducta adquirida controlada por reforzadores, que es perjudicial y destructiva; y el concepto planteado por Edmunds y Kenrice quienes aportaron el concepto agresividad instrumental, la cual definen como la disposición a manifestar conductas nocivas como medio de obtener refuerzos del exterior.

La aplicación de estos instrumentos, arrojó como principales resultados los siguientes:

- Según los criterios de clasificación del BASC se presentó una alta concentración de sujetos en el rango “normal”, mientras que los sujetos clínicamente significativos se reducen a un 3%, lo que resulta bastante representativo de la población general, donde las tasas de prevalencia para el trastorno disocial oscilan entre el 2 y el 16% (APA, 2002, citado por Raya, A. et al).

- Los investigadores reafirman lo encontrado por otros autores, donde el modelo autoritativo es predictor de una baja puntuación en agresión.

En este sentido, los autores concluyen que existe una elevada relación entre ciertas características del estilo de crianza (falta de disciplina, falta de normas claras y excesiva autonomía) y la conducta agresiva.

Esta investigación puede aportar en el trabajo que se pretende realizar, ya que ofrece una visión sobre cómo las pautas de crianza ejercen gran influencia en el comportamiento de los hijos.

Por otra parte, Del Barrio, Carrasco y Rodríguez (2009) realizaron una investigación titulada ¿Cómo perciben los hijos la crianza materna y paterna? Diferencias por edad y sexo, en la cual se propusieron como objetivo: aportar datos actuales sobre la percepción que los hijos tienen de las pautas de crianza paternas, según los sexos y el ajuste evolutivo de dichas pautas.

De este modo, se establecieron diferentes categorías de análisis incluidas en el objetivo principal, las cuales se muestran a continuación: a) conocer las diferencias percibidas por los

hijos sobre los hábitos de crianza maternos y paternos, b) conocer las percepciones en cuanto a diferencias por sexo de los hijos sobre los hábitos de crianza maternos y paternos, y c) conocer las percepciones que tienen los hijos según las diferencias por edad sobre los hábitos de crianza maternos y paternos.

Los autores plantean que en las investigaciones realizadas frente al tema, ha existido ausencia de resultados sobre la controversia relativa a la influencia del sexo de los hijos en la percepción de la crianza materna y paterna, así como el efecto de la edad sobre ésta; por lo cual, surge la necesidad de realizar nuevos estudios al respecto.

Por otra parte, los investigadores indican que la sociedad en los últimos veinticinco años ha sufrido cambios socioeconómicos de diversa índole que afectan a la identificación del rol sexual y de los que cabría esperar una influencia en la socialización de los hijos y, especialmente, en los posibles cambios relativos a una educación más igualitaria (del Barrio, Carrasco y Rodríguez, 2009).

Para efectos de la investigación de enfoque cuantitativo, se seleccionaron 1182 sujetos aleatoriamente de los colegios de la ciudad de Madrid y su área metropolitana, de los cuales el 45,3% fueron varones y 54,7% mujeres de edades entre los 8 y los 16 años, para lo cual se establecieron rangos de edad de 8 a 11 años; de 12 a 13 años y de 14 a 16 años. En su mayoría los sujetos provenían de niveles socio-económicos medio (43%) y medio-alto (42,5%), en su mayoría primogénitos (50,7%) o nacidos en segundo lugar (34,4%) y con dos hermanos de media. El 87,8% de los sujetos provienen de hogares en los que conviven ambos padres (del Barrio, Carrasco y Rodríguez, 2009).

Los instrumentos utilizados fueron el cuestionario de comportamiento parental para niños (CRPBI; Child's Report of Parental Behavior Inventory), el cual constaba de 52 ítems que

representaban diferentes hábitos de crianza de madres y padres, los cuales fueron evaluados mediante una escala tipo Likert con tres modalidades de respuesta 1 (siempre), 2 (casi siempre) y 3 (nunca).

Del mismo modo, se utilizó el autoinforme que valoró por separado pero con los mismos elementos al padre y a la madre. Los factores de los hábitos de crianza de padres y madres fueron obtenidos mediante el análisis factorial exploratorio y confirmatorio, dando como resultado 6 factores de primer orden (afecto, supervisión, control autoritario, hostilidad y permisividad/negligencia) y 3 factores de segundo orden (comunicación/afecto, control, hostilidad/permisividad). Las pruebas se suministraban colectivamente en el salón de clases en presencia de los profesores y por parte de psicólogos especializados (Barrio, Carrasco y Rodríguez, 2009).

A través del estudio, los autores encontraron que (Barrio, Carrasco y Rodríguez, 2009):

- En cuanto a las diferencias percibidas por lo hijos sobre los hábitos de crianza maternos y paternos, las puntuaciones, indican mayores factores maternos (comunicación/afecto, afecto, comunicación, control, supervisión, control autoritario, hostilidad permisividad y permisividad negligencia) superiores a los factores paternos el cual solo supera la puntuación materna en el factor de hostilidad.

- Referente a la percepción de los hábitos de crianza maternos y paternos por parte de los hijos de acuerdo a su sexo, se encontró que las niñas perciben a sus padres y madres más afectuosas, cercanas e implicadas, mientras que los niños perciben a sus padres más controladores, autoritarios permisivos y hostiles.

- En lo que respecta a las diferencias por edad, se encontró que los hijos de menor edad, perciben a sus padres más cariñosos, comunicativos e implicados en su supervisión, mientras que los de mayor edad, perciben a sus padres más hostiles y negligentes.

- La edad establece mayor discriminación en la percepción de los hábitos de crianza paternos que maternos. Destacar tan sólo dos diferencias entre madre y padre: el control globalmente considerado en el padre y la hostilidad en la madre. En el primero, las diferencias se diluyen cuando se analizan las dimensiones de supervisión y control autoritario mostrando un patrón similar en padres y madres; y en el segundo, son los hijos de mayor edad los que perciben más hostilidad en la madre pero no en el padre.

- Las niñas y los niños cuando son pequeños perciben de forma similar a los padres y a las madres, sin embargo, cuando crecen las chicas perciben más afecto que los niños. Estos datos son coherentes con resultados anteriores en los que el mayor afecto es percibido por las hijas sobre todo de menor edad. A medida que los hijos e hijas se acercan a la adolescencia, disminuye la percepción de afecto parental. Especialmente, disminuye la comunicación/afecto materna, para los niños, y la paterna para las niñas (Barrio, Carrasco y Rodríguez, 2009, pp. 12-16).

El trabajo de Izzedin y Pachajoa (2009), sobre las pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... ayer y hoy, tiene como finalidad afianzar los conceptos que existen sobre las pautas, prácticas y creencias acerca de la crianza y los aspectos circundantes, enfocados a la niñez y su evolución en el tiempo, por medio de un recorrido cronológico sobre la crianza y la evolución de su concepción. Además de detallar los modelos de crianza y los impactos sobre el individuo y por último relacionar los estilos educativos parentales y de socialización con la interacción entre el rol padre-hijo y el contexto de desarrollo.

En este estudio, existe un especial interés de los autores por explicar y diferenciar los tres

componentes de la crianza (pautas, prácticas y creencias) enmarcándolas en el contexto del desarrollo de la niñez y enfocándose en dos componentes importantes de la primera infancia: el aspecto social y el aspecto familiar.

De igual manera, los autores profundizaron en los modelos de crianza diferenciando los estilos, dando paso a un segundo enfoque referente al proceso de socialización del niño y los factores influyentes en el desarrollo de rasgos de la personalidad.

Para esto, los autores exponen las estrategias de socialización destacándolas como herramientas de los padres para regular dicho proceso, que conlleva varios factores y que es dependiente de cada una de las variables personales del hijo y del padre.

Se emplea una metodología deductiva y cronológica que permite establecer una noción del concepto de crianza en un panorama a través de la historia, la cual orienta al lector sobre la evolución del concepto de crianza.

Los principales hallazgos que arroja la investigación, la cual está enfocada a demostrar la importancia que tiene la crianza en el desarrollo infantil, los autores evidencian que cualquiera que sea el modelo de crianza adoptado, tendrá repercusiones directas en el desarrollo de la personalidad, competencias y habilidades del niño. Así demuestra la necesidad de estudios psicológicos que justifiquen la importancia de la crianza, que conlleven a fortalecer y establecer políticas legislativas nacionales sobre la crianza como un factor decisivo para el mejoramiento de la crianza de los niños y por ende, de la sociedad.

Afirman también, que cada cultura provee las pautas de crianza de sus niños, y es así como a través de las distintas generaciones los padres empiezan a conocer y satisfacer las necesidades de sus hijos. Conjuntamente asegura que al escudriñar las pautas de crianza a través del tiempo, se puede comprender mejor el niño de hoy y los estilos educativos parentales.

Los autores plantean que los estilos educativos facilitan el desarrollo de los hijos para adaptarlos a la sociedad, ya que el primer encuentro social es con el núcleo familiar. Por lo tanto, para una socialización adecuada del niño es importante trabajar en las dimensiones fundamentales como el control y el apoyo: la primera, marca la referencia del mandato parental y la segunda fortalece en el niño la comunicación desarrollando el razonamiento, afecto y comprensión.

Los aportes de esta investigación permiten reconocer la importancia del proceso de socialización, recordando que los niños son sujetos de derechos y esto es posible a través de las prácticas de crianza, haciendo que dicho proceso sea continuo e interactivo, permitiendo el desarrollo de la identidad de la personalidad, cuando le es posible interiorizar las normas.

Por su parte, García (2010) en su estudio titulado *Niñez: pautas de crianza y escolaridad en familias migrantes voluntarias de sectores populares de Cali, Colombia*; establece como objetivo: explorar el fenómeno de migración voluntaria en familias de sectores populares de la ciudad de Cali, pretendiendo reconocer los cambios generados en dichos sistemas sobre las nociones de niñez, pautas de crianza y escolaridad, a partir de la migración de uno de los miembros del subsistema parental.

De esta manera, se establecen como unidades de estudio: a) Conocer los cambios que se dan debido a la migración de uno de los miembros del subsistema parental en las nociones de niñez, b) Conocer los cambios que se dan debido a la migración de uno de los miembros del subsistema parental en las pautas de crianza, y c) Conocer los cambios que se dan debido a la migración de uno de los miembros del subsistema parental en la escolaridad.

El autor plantea que en los últimos años se ha venido incrementando el fenómeno de la migración en Colombia, el cual trae consigo diferentes cambios incluso a nivel de la dinámica

familiar, lo cual hace necesario realizar estudios frente al tema, pero en cuanto a las dinámicas relacionales que viven los familiares, se reconoce el impacto cultural cuando las familias completas migran; pero, no existen evidencias de estudios que caractericen la dinámica de las familias fragmentadas por el fenómeno migratorio de tipo voluntario por parte de uno solo uno de los miembros parentales, mamá o papá (García, 2010).

El estudio se realizó bajo un enfoque cualitativo, con estudio de caso y de tipo exploratorio, con 9 grupos familiares de la ciudad de Cali de estrato 2, con hijos escolarizados de 9 y 11 años de edad, siendo la particularidad de estas familias la ausencia de una de las figuras parentales, ya sea la madre o el padre debido a la migración. La recolección de datos, se realizó mediante entrevistas a los miembros del subsistema paterno, del subsistema fraterno y a los cuidadores, la información obtenida se analizó a través del software Etnograf 1.4 (García, 2010).

El procedimiento se llevó a cabo mediante una primera entrevista, en donde se recolectó información de la historia familiar de los niños y el cuidador encargado, que en la mayoría de ocasiones es la madre o la abuela. Las posteriores entrevistas se centraron en estudiar los niños acerca de su visión del fenómeno de migración, de sus relaciones en casa, en la escuela y con sus padres. Finalmente se realizaron entrevistas con los padres en cuanto al fenómeno de la migración, la dinámica familiar y las dinámicas de crianza (García, 2010).

A través de la investigación el autor concluye que:

- En estos niños se presentan sentimientos contradictorios y manifestaciones somáticas.
- Los padres consideran a los hijos como un sujeto que debe jugar y estudiar.
- Existen dificultades en los hijos y padres para establecer claridad de los límites intrasistémicos.

- El sistema familiar es muy sensible a la ambivalencia que prevalece en la forma de pensar, sentir, actuar y de relacionarse.
- La pérdida ambivalente del padre o la madre que se queda también genera dificultades en éste para realizar su rol.
- El proceso de adaptación a la migración puede verse facilitado o entorpecido por procesos previos que se daban en la dinámica familiar, como problemas de pareja o separaciones no elaboradas, en esta medida se hace relevante considerar que un buen manejo de las relaciones de pareja permitirá una buena adaptación de los hijos al proceso migratorio
- Las madres que manejan una conducta dependiente del padre buscan replicar este modelo de rol, pero no ejercen un verdadero control de la situación y un liderazgo significativo que les permita asumir un rol de autoridad claro.
- Los padres se convierten en la figura que posibilita la satisfacción para los hijos. No en vano, luego se convierten en los dadores de dinero, en vez de ser los dadores de afecto, de consejos, de orden.
- Ante el fenómeno de la migración, el proceso de autonomía de los hijos se ve afectado por la manera en que los padres que se quedan manejen la situación de duelo ambivalente.
- Se debe considerar que la dinámica en la relación de pareja afecta de manera decisiva en la relación que se establece con los hijos (García, 2010, pp. 25-26)

En el artículo denominado por su traducción al español Informe Breve: Estilos de crianza y obesidad en niños México-Americanos: un estudio longitudinal, (Olvera y Power, 2010), realiza un estudio longitudinal de cuatro años que permite estudiar cómo influyen los estilos y pautas de crianza, en los comportamientos alimenticios por parte de los niños.

Los resultados mostraron que las madres permisivas, fueron significativamente madres

más propensas, que las madres autoritarias, a tener hijos que se convirtieron en niños con sobrepeso 3 años más tarde. Esta investigación tiene un tiempo importante de estudio, que permite establecer una tendencia del desarrollo morfológico del niño, centrándose únicamente en el estudio exhaustivo de los estilos de crianza, dejando por fuera importantes factores del contexto: factores sociales, que permitan establecer si es una población que se ejercita, o por el contrario, tiene características de sedentarismo (Olvera y Power, 2010).

Este estudio permite observar que es necesario realizar investigaciones en esta área, que permitan contribuir al comportamiento que tienen los cambios en la práctica y creencias de crianza, en el desarrollo integral de los niños y adolescentes.

Es importante contrastar que el estudio mencionado se realizó con énfasis en la diada madre-hijo, sin embargo influyeron en el estudio las prácticas y estilos propios del hogar, en donde se encuentran los padres, haciendo notar lo interesante de estudiar a fondo un contexto en donde la diada madre-hijo se encuentre sola, es decir, exista una separación de su cónyuge, para identificar como afecta este cambio en los factores de riesgo de la obesidad, los cambios de rol, reajustes y establecimiento de nuevas prácticas o adopción de estilos de crianza que permitan a la madre, pasar a ser el padre-proveedor, dejando la inquietud sobre la regulación y control de la alimentación del niño y lo que podría pasar con esta situación en otro estudio longitudinal, para poder realizar de algún modo una comparación.(Olvera y Power, 2010).

De igual manera, Jiménez y Hernández (2011) desarrollan el artículo investigativo Intervención clínica a díadas madre-hijo para mejorar la conducta social y el aprovechamiento escolar en nivel básico. Este trabajo está dirigido a mejorar la conducta social inadecuada y el promedio de calificaciones de los niños en el ámbito escolar mediante un entrenamiento

psicológico, utilizando técnicas de la perspectiva cognitivo-conductual dirigido a diadas madre-hijo.

El investigador utilizó como instrumentos los informes de las diadas. En esta investigación se evaluó el concepto que se tenía del estilo de crianza, antes y después de realizar la intervención.

La percepción que tenían madres e hijos por separado, del estilo de crianza adoptado en su hogar, reportó que las 4 madres reconocieron que su estilo se ajustaba entre un 75% y un 90% al estilo autoritario, seguido por permisivo y negligente quedando en último lugar el estilo democrático. De igual manera, los niños en el reporte de su evaluación identificaron en primer lugar el estilo autoritario y en último lugar el estilo democrático. Paso seguido se realizó la intervención en las madres fortaleciendo las bases teórico-prácticas del estilo de crianza, orientándolas a adoptar el estilo de crianza democrático.

Los hallazgos afirman que cuando existe un propósito de interesarse por el niño y estudiante, desde el hogar-escuela, creando este vínculo y fortaleciéndolo con un estilo de crianza democrático, se obtienen mejoras en el rendimiento escolar.

El estilo para reforzar es el democrático: los padres que lo adoptan, son aquellos que tienen la capacidad de establecer unas reglas dentro del hogar, aplicarlas y hacer lo posible para que los niños comprendan en qué consisten, por qué y para qué se tienen que cumplir. Estos padres les hacen saber a los niños cuando están incumpliendo una norma, sin importar si son o no conscientes de ello. Siendo este último, el estilo paternal a intervenir, de manera metódica por medio de la presentación del caso.

Según esta investigación, se pueden lograr cambios importantes en las conductas de los niños, por ejemplo, los resultados demostraron que los niños mejoraron su promedio escolar

regular ubicado por debajo de 6 hasta rondar el valor de 9 (en una escala de uno a diez, siendo 1 muy malo y 10 excelente). Es de resaltar la importancia que tienen las técnicas psicológicas en el éxito de la conducta y el desempeño de los roles dentro del núcleo familiar, o de las diadas, como en este caso donde se evidenció un desarrollo psicológico en los infantes que les permitió mejorar aspectos de su vida importantes, tales como conductas sociales y desempeño escolar.

En el año 2011, se publicó un artículo denominado por su traducción al español “Restricciones de padres sedentarios, estilo de crianza materna y televidentes entre 10 y 11 años de Edad” (Brockman, Davison, Fox, Page, Rousell & Thompson). Este estudio tenía como objetivo principal estudiar si estilos o prácticas de los padres están asociados con la visualización infantil de Televisión.

Este estudio de nuevo utilizó una asociación de diada, pero con la diferencia que está compuesta por la figura Padre-hijo, sin hacer distinción en el padre, es decir, si es madre y/o padre, por lo que puede ser un punto a profundizar, ya que metodológicamente no es claro cómo se realizó la cuantificación de los resultados, porque como se cita en el informe para el análisis estadístico, se utilizó la restricción por parte de la madre y/o del padre (es decir, si cualquiera de los dos o los dos realizó la restricción), el niño lo considera como autoridad; por lo tanto, no se puede especificar cómo afecta las pautas de crianza según el padre o la madre, en donde se podría realizar una investigación que permita estudiar dos diadas diferentes, Madre-hijo y Padre-hijo, que simultáneamente estudie cómo es el comportamiento y de acuerdo a ello, como el niño infringe las normas y los respectivos correctivos, y las formas en cómo y quien realiza la observación que le hacen saber al niño (Brockman, et al., 2011).

Estos cambios estarán relacionados con los horarios disponibles de los padres para estar y

educar el niño en el hogar, que es donde principalmente observa televisión. Otro factor importante es cómo puede la televisión, afectar el rendimiento escolar y la salud física, por las estrechas relaciones que tienen con hábitos de sedentarismo y obesidad. Un factor muy importante está asociado a evaluar la calidad y cantidad de contenido que observan los niños, ya sea acatando las normas de los padres o infringiéndolas, observando contenidos inapropiados para la edad (Brockman, et al., 2011).

Nuevamente se realiza la pregunta ¿quién controla, cómo se regula y cómo los padres utilizan estrategias de crianza para orientar a sus hijos y educarlos de la mejor manera? Una gran cantidad de estudios revelan cómo afectan las tecnologías el desempeño tradicional del niño en el hogar, en donde, por ejemplo, el consumo de internet y redes sociales establece otro objetivo de estudio que permita conocer cómo los padres adoptan posturas frente a los estilos de crianza, con el cambio del contexto particular y global (Brockman, et al, 2011).

Por otra parte, el artículo denominado por su traducción al español “El desarrollo de los patrones de crianza de los hijos en dos comunidades culturales”, publicado por Dzeaye, Borke, Keller, Lamm & Lohaus (2011) tenía como objetivo analizar las estrategias verbales y no verbales en términos de contacto corporal, el contacto cara a cara, y el estilo del discurso durante los tres primeros meses de vida del recién nacido, en dos comunidades culturales. El estudio realiza una comparación entre las mujeres de cada comunidad y su comportamiento, frente a las pautas y creencias de crianza que expresan a sus hijos mediante las diferentes formas de expresividad.

El anterior estudio, incluyó importantes variables para facilitar que la comunidad agrícola No pudiera brindarles información, tanto como fuese posible, según su cultura y creencia. Así

mismo, existe un cuestionamiento a esta investigación, debido a que no fue simultánea, es decir que transcurrió un lapso entre el estudio de la comunidad agrícola Nso y la comunidad de clase media Alemana, en donde se realizó una intervención directa adquiriendo material audiovisual para estudiarlo posteriormente (Dzeaye, et al, 2011).

En este estudio, queda sometida al juicio del investigador la cualificación subjetiva y apreciación que tenga del afecto, ya que éste es analizado desde los videos realizados con una duración de menos de 10 minutos por día. Por otra parte, se hace necesario investigar cómo los padres establecen un modelo de crianza según el nivel económico y el nivel de escolaridad que posean, así como realizar un estudio en el contexto Colombiano de la población agrícola y sus necesidades (Dzeaye, et al, 2011).

La investigación en mención resulta de gran importancia para el presente trabajo ya que pone de relieve el gran papel que cumple el espacio no solo a nivel territorial sino a nivel cultural, en donde el hecho de pertenecer a una comunidad de determinada región se convierte en un factor de modificación de significados que conllevan a una serie de conductas determinadas, como lo es en éste caso los significados de cada una de las madres y las practicas ejercidas por ellas para la crianza de los hijos en su respectiva comunidad, representándose a través del lenguaje verbal y no verbal.

Por su parte, Henao (2011) realizó una investigación titulada Cambios con relación a las prácticas de crianza en tres generaciones de un grupo familiar en el barrio Alcalá de Envigado, durante los años 1981-2011. Estudio de un caso intergeneracional, en el cual se postuló como objetivo: analizar los cambios intergeneracionales de una familia, con respecto a las prácticas de

crianza, a partir de los discursos de los agentes en cada grupo familiar, en el período 1981- 2011, en el Municipio de Envigado.

De este modo, a través de este objetivo se pretendía lo siguiente: a) Describir las pautas de crianza de cada familia con relación a las condiciones del contexto social. B) Identificar las prácticas de crianza en la familia de cada generación y c) Comparar los tipos de crianza desde la familia base hasta la tercera generación (Henaó, 2011).

Frente al tema de la crianza, la autora plantea que existe un escaso recorrido investigativo sobre el tema, ante lo cual se presenta la necesidad de ahondar en él y sobre todo, teniendo en cuenta lo que plantean diferentes autores, en el sentido que las condiciones del contexto sociocultural afectan las dinámicas de crianza en los hogares: no siendo lo mismo criar en tiempos de guerra, que en tiempos de paz; como también es distinta la situación vivida por Envigado en la década de los 80, debido al auge del narcotráfico, a la situación que ha podido vivirse en los últimos años (Henaó, 2011).

De esta manera, la investigación de Henaó (2011) se estructuró bajo un enfoque cualitativo de corte hermenéutico, utilizándose como metodología el estudio de caso, en donde la entrevista semiestructurada como técnica de recolección de la información permitió un acercamiento directo con los sujetos objeto de estudio el cual estuvo compuesto por un grupo familiar integrado por tres generaciones de familias pertenecientes a ese núcleo base, cuyos miembros han vivido en el municipio de Envigado, desde su origen a la fecha, y están ubicados exactamente en el barrio Alcalá, de la zona ocho del municipio.

Para el análisis de la información se definieron varias categorías: las voces de los autores, del entrevistado y el entrevistador, con el fin de hacer comparaciones y realizar inferencias desde los discursos, las que aportaran al logro de los objetivos (Henaó, 2011).

Finalmente, a través de la investigación, Henao (2011, pp.78-80) encontró que:

- La familia base se asentó en el barrio Alcalá en el año 1965 y desde entonces, ha levantado dos generaciones de descendientes con una educación tradicional, de respeto por la autoridad, de padres entregados al cuidado, del cultivo de la religiosidad y de un acompañamiento hacia la educación, y ésta última demostrándose desde el ejemplo de los hoy abuelos, quienes alcanzaron niveles de formación técnica y tecnológica.

- Las pautas de crianza, continuas y coherentes entre las generaciones como lo son una educación cimentada en valores, una autoridad con tendencia a la justicia y más democrática con un respeto ganado desde los valores y el amor, respeto por la autoridad, privación de beneficios como castigo, el acompañamiento materno, el papel de padre proveedor del sustento económico, favorecer el desarrollo psicosocial y facilitar el aprendizaje de conocimientos; ayudaron a que las familias salieran adelante sin ser permeadas por el narcotráfico y sus matices, en gran medida por la formación en los valores que la primera generación legó a la segunda y tercera descendencia. Las tres generaciones aún viven en Envigado, e incluso la primera convive con la tercera, lo que demuestra una cohesión familiar que fortalece el sentido, los imaginarios, los horizontes y las acciones formativas dentro y fuera de las mismas.

- En el tronco familiar (las tres generaciones), la función afectiva encauzada desde la axiología con mucho amor, fue la que se privilegió y según los entrevistados, la que les demarca un horizonte para seguir con sus descendientes.

- Al comparar los tipos de crianza en las tres generaciones, las similitudes son más que las diferencias, y entre las convergencias se destaca que la autoridad y respeto por la misma se conserva. Las prácticas educativas y el acompañamiento en los procesos formativos sigue siendo

el norte de las familias y la afiliación y creencia católica también son una constante que permanece hasta la tercera generación.

La investigación de Henao (2011) es de gran relevancia para el presente trabajo, ya que a partir de los hallazgos se encuentra cómo el tipo de crianza que ofrecen los padres a sus hijos se convierte en un factor determinante en la crianza futura que ejerzan estos hijos en calidad de padres. De esta manera, lo percibido por el hijo, como lo es el papel que su padre y su madre ejerzan se tiende a replicar. Es así como lo indicado demuestra cómo podría existir una colisión de significados cuando una madre criada bajo estos principios de las labores según el género se ve obligada a criar a sus hijos de manera independiente, lo cual podría indicar posibles cambios de significados que se estructuraron desde su propia infancia.

Otra investigación revisada fue la realizada por Gallego (2012), denominada Prácticas de crianza de buen trato en familias monoparentales femeninas, cuyo objetivo fue comprender la realidad de la crianza en contextos vulnerables, partiendo de las vivencias cotidianas y hallando el sentido de las prácticas desde la significación que tienen las mujeres que crían solas a sus hijas e hijos, que fundamentan relaciones basadas en el buen trato y que se encuentran en la estrategia Buen Comienzo Había una vez, de la Alcaldía de Medellín.

La población que se tomó para esta investigación estuvo conformada por 4 familias monoparentales femeninas, madres entre los 18 y los 30 años de edad con niños y niñas en el primer año de vida, habitantes de los barrios populares extensos de la comuna 1 de la zona nororiental de la ciudad de Medellín, con bajo nivel educativo, nivel 1 del sisbén, sin trabajo estable, amas de casa, quienes derivan su sustento de la red familiar y conviven con otros familiares.

Las estrategias utilizadas para la recolección de información fueron la entrevista y la observación. También se utilizó el diario de campo para registrar las impresiones, reflexiones y análisis producto del trabajo investigativo.

Los principales resultados reportados por el autor fueron (Gallego, 2011):

- El buen trato hacia los niños y niñas está dado por las prácticas de cuidado amoroso y satisfacción de necesidades básicas (vivienda y alimento) a pesar de las dificultades económicas.

- El proceso de crianza para estas mujeres significó asumir nuevos roles, renuncias, nuevas responsabilidades, donde ya debían pensar no sólo en ellas sino también en sus hijos y logrando romper el rol tradicional de la maternidad.

- Los hijos son asumidos como la esperanza de una vida diferente y las prácticas de buen trato son la demostración de que ellos les dan sentido a la existencia de sus madres.

- Las madres buscan cambiar las condiciones de mal trato a las que fueron sometidas en su crianza.

El autor concluye, que las madres que asumen solas la crianza de sus hijos se preocupan por mejorar las condiciones de vida de sus hijos, para lo cual consideran un factor indispensable el buen trato hacia ellos.

Esta investigación realiza un gran aporte al tema que se quiere investigar, pues la población que toma es la de mujeres que asumen la crianza de sus hijos tras la ausencia de los padres. Estos resultados dan un gran acercamiento a la manera como una madre sola adopta estilos y pautas para implementarlas en la crianza de sus hijos.

Por su parte, Fuentealba y Zicavo (2012), realizaron una investigación titulada *Resignificando la paternidad, crianza y masculinidad en padres post divorcio*, en la cual establece como objetivo: Comprender las representaciones significativas del rol parentofilial, elaboradas por padres no custodios post separación/divorcio o desvinculación de su relación de pareja, particularmente aquellos que sufren o han sufrido obstrucción de vínculo y eventualmente desparentalización en la 8va. Región del Bío-Bío, Chile, desde la construcción de sus propias masculinidades.

Esto surge, frente a la problemática que emerge debido a los hechos que imposibilitan al Padre la crianza de sus hijos/as y permiten la extirpación de sus funciones parentales, la obstrucción del vínculo, el aislamiento impuesto y la vulneración del derecho jurídico. Por otra parte, estos fenómenos se reproducen socioculturalmente a través acciones legales, sociales y psicológicas que al impedir u obstruir el contacto relacional paternal, resultan ser dañinas para la crianza y desarrollo socio afectivo del hijo (Fuentealba y Zicavo, 2012).

Este estudio se basó en el paradigma cualitativo, bajo un diseño metodológico flexible, no experimental, de corte transaccional e inductivo, fue de carácter exploratorio y epistemológicamente fenomenológico. Para la recolección de información se utilizó la técnica de la entrevista a profundidad por medio de estudios de caso. La población estuvo compuesta por 5 varones de 28 a 50 años de edad, que construyeron sus representaciones e imaginarios de paternidad en el contexto espacial de la 8va. Región del Bío-Bío, Chile. Las características propias de esta población fueron las siguientes: han convivido con sus hijos/as; vivencia un proceso post divorcio o separación de la díada parental en un escenario de constitución monoparental a favor de la madre; que presentaran firme intención de ejercer una paternidad

responsable expresada en la voluntad de participación activa en las funciones parentales con sus hijos/as (Fuentelba y Zicavo, 2012).

En cuanto al procedimiento, el análisis empezó con la aproximación teórica del problema, de donde se desprendieron los objetivos y preguntas de estudio, seguidamente, se procesó la información de los entrevistados, organizándola en temas, subtemas y dimensiones operacionales contenidos temáticos, orientando de este modo el análisis de datos y la interpretación desde un nivel conceptual más profundo, haciendo de la reflexión una verdadera integración de saberes entre lo empírico y lo teórico (Fuentelba y Zicavo, 2012).

De esta manera, a través de la investigación los autores encontraron que:

- La figura paterna presenta significaciones positivas en la participación como padre en la crianza de sus hijos.
- La dinámica entre padre y madre y sus diferentes roles, se ve afectada por los roles que cada uno asume a nivel social.
- En la sociedad a nivel cultural, se han establecido estereotipos del rol del hombre y la mujer.

De esta manera, en cuanto a la crianza de los hijos se ha concedido mayores competencias femeninas en esta labor, lo cual da paso a la exclusión de la figura masculina en la crianza de los hijos, lo que se reafirma en las decisiones que se toman en la actualidad a nivel legal frente a la custodia parental. Sin embargo, los cambios en la estructura social como el ingreso de la mujer al campo laboral, han hecho que se reconstruya la dinámica parental, dando relevancia a la presencia y acción del padre en la crianza de sus hijos.

- La parentalidad compartida entre padre y madre, deben fortalecerse mucho más en situación de post divorcio o separación conyugal y no ser por el contrario causa de alejamiento o deterioro de

la relación entre padre e hijos, como se considera legalmente y se estableció en algún momento de manera sociocultural.

-La exigencia social impulsa que el padre cumpla con sus tareas de crianza que comprende no solo el sustento económico sino también el sustento afectivo del padre para con el hijo. Esta exigencia social existe cuando el padre conserva la relación con su pareja, pero expira en los momentos en los que el lazo conyugal se rompe, que es cuando se excluye al padre de los deberes de crianza, dando paso a la discriminación del rol paternal por presión social, que se consolida por la decisión judicial.

- La posición judicial, desplaza directamente la figura paterna de sus funciones y derechos como padre en la crianza de sus hijos, de esta manera, las normas establecidas legalmente aparecen como causantes de la desparentalización, ya que las condiciones establecidas a nivel judicial no estarían considerando el desarrollo pleno y armónico del niño y los factores emocionales que deberían conservarse en la relación padre e hijo. De esta manera el sistema judicial estaría actuando de manera desequilibrada entre los derechos que tienen la madre y el padre frente a la crianza de los hijos, convirtiendo la figura paterna en “hombre proveedor y distante emocionalmente”.

El artículo denominado por su traducción al español el papel de los estilos de crianza y expectativas del alcohol en adolescentes bebedores: Una investigación preliminar entre los adolescentes Italianos y sus padres publicado por Baiocco, Baumgartner, Laghi & Lonigro (2012) tiene una buena fundamentación metodológica que permite estudiar a fondo diversas variables que dan cuenta de la influencia de las expectativas del alcohol y los estilos de crianza de esta tendencia riesgosa, con el fin de permitir el desarrollo futuro de programas de prevención, mediante la evaluación de la correlación entre estas variables.

Se realiza el estudio en hogares que tienen tanto al padre como a la madre, viviendo en el mismo hogar con el hijo. A partir de éste estudio se podría formular una futura investigación en contextos donde se trabaje exclusivamente con diada madre-hijo o padre-hijo, para evaluar cómo reacciona un padre frente al comportamiento del hijo, estudiando cómo las pautas de crianza pueden influir en el desarrollo y comportamiento social del hijo cuando está fuera de casa, con relación al alcohol (Baiocco, et al, 2012).

De igual manera independiente de si hay un padre, o dos, es necesario estudiar cómo algunos factores de riesgo pueden afectar el comportamiento del niño, con relación al consumo de alcohol, ya que como está demostrado teórica y científicamente, una de las principales razones que aducen los bebedores para ingerir alcohol es olvidar los problemas y buscar una salida o un relajante temporal (Baiocco, et al, 2012).

La investigación en mención permite al presente trabajo retomar con mayor peso la importancia del tópico de crianza ya que desde aquí se podrían llegar a evitar problemas de conducta en los futuros adultos y a partir del cual surge la necesidad de investigar lo que ocurre a nivel de significados no solo de la madre sino a nivel social cuando es ella quien debe sobrellevar la crianza de sus hijos, de donde podrían surgir diferentes hipótesis como lo son: ¿la madre se vuelve más sobreprotectora con su hijo ya que piensa que si su pareja no está podría correr el riesgo de perder el control de sus hijos?, ¿las relaciones sociales de la madre cambia debido a su condición de madre soltera?, ¿si no está el padre entonces quien se encarga de la supervisión de las conductas de sus hijos?.

Ripoll-Núñez, Martínez y Giraldo (2013) realizaron la investigación *Decisiones sobre Crianza de los Hijos en Familias Reconstituidas*, cuyo objetivo de estudio se dirigió a

evidenciarlas diferentes maneras en que las familias reconstruidas definen los roles que cumplen los padres y madres biológicos y sus nuevas parejas.

Para este fin, los investigadores vincularon a 9 madres y 3 padres que se encontraban en una nueva unión marital y convivían con sus hijos de uniones anteriores. La investigación se centró en un enfoque cualitativo y para el proceso de codificación se empleó el programa para análisis cualitativo de datos ATLAS ti 5. Una vez finalizado el proceso de codificación, se identificaron temáticas a partir de las respuestas codificadas y se elaboraron memorandos interpretativos (Ripoll-Núñez, 2013).

El instrumento utilizado para recolectar la información, fue la entrevista semiestructurada que exploraba lo siguiente: los roles asumidos por el padrastro/madrastra en la crianza de los hijastros, la toma de decisiones sobre la crianza y la participación del padre/madre biológico no residente en la educación de los hijos (Ripoll-Núñez, 2013).

Los resultados que arrojó la investigación realizada por fueron los siguientes (Ripoll-Núñez, 2013).

- Se corroboró lo planteado por Baum (2004), Hetherington & Stanley-Hagen, (1999) quienes afirman que se ha encontrado que aproximadamente la mitad de las parejas divorciadas desarrollan relaciones caracterizadas por desentendimiento, poca comunicación y cooperación entre ex esposos.

- En el estudio, 9 de lo-as padres/madres entrevistados (75%) percibían la participación de su ex pareja en la crianza de sus hijos como nula o limitada.

- Generalmente el rol de la nueva pareja está dirigido a apoyar al padre/madre biológico-a pero no toma decisiones con respecto a los hijos de su pareja.

Los investigadores concluyeron a través del análisis realizado, que existe una gran influencia de los padres biológicos en el rol que desempeñe su nueva pareja en la crianza de sus hijos.

Esta investigación realiza un gran aporte al tema que se quiere trabajar, pues en las pautas y estilos de crianza que adopte una mujer divorciada con sus hijos, se debe tener en cuenta que es preciso hacer una diferenciación si, tras la separación, ésta consigue una nueva pareja o si decide quedarse sola.

Por otra parte, Pulido, Castro-Osorio, Peña y Ariza-Ramírez (2013) en su artículo Pautas, creencias y prácticas de crianza relacionadas con el castigo y su transmisión generacional, centran su interés en tres componentes: pautas, prácticas y creencias dirigidas a todas las personas miembros de una familia que participan en la educación de los hijos, el abordaje está enfocado al castigo como práctica de crianza, orientada desde una temática denominada transmisión generacional, tema que no ha sido abordado en Colombia en profundidad.

Por este motivo, este trabajo pretende comprender como se da el proceso de transición de lo rural a lo urbano de cuatro familias, de estrato socioeconómico 2, estudiando los cambios generados en esta transición. Igualmente pretendieron identificar la tipología de familia y el rol que tiene cada uno de los miembros en el hogar. Se usó la entrevista semiestructurada para cada una de las cuatro familias. Asimismo la técnica de recolección de datos denominada historias de vida, ya que permite recoger información adicional relevante para la investigación, además profundizar en los aspectos encontrados en la entrevista semiestructurada. Por último, hicieron uso de los diarios de campo que permiten describir las características sociales del barrio, así como las interacciones que se dan en cada una de las familias (Pulido, et al., 2013).

A partir de la investigación citada se encontraron los siguientes hallazgos (Pulido, et al., 2013):

-Los abuelos son los que se encargan de la crianza de los nietos, de aconsejar y brindar afecto, transmitiendo la espiritualidad y orientando comportamientos con el resto de los miembros de la familia, además las correcciones son impartidas de manera verbal.

-El castigo físico es exclusivo de los padres, que representan la figura de autoridad, es decir, crean las prácticas de crianza por medio del establecimiento de reglas. También se conoció que los abuelos son los encargados de mantener la unidad en la familia.

-La madre tenía un rol establecido de incondicional, relacionado a la comprensión en la relación con los hijos, dándoles amor, empleando su tiempo y apoyo incondicional. Sin embargo, los hallazgos encontrados en esta investigación determinaron que el rol tradicional de madre cambió; en un primer momento por la problemática del cambio de lo rural a lo urbano. Esta transición ocasiona que se genere un incremento en las necesidades económicas de la familia por lo que la madre deja de ser la encargada del hogar para convertirse en proveedora del sustento económico.

-El rol de los hijos se clasifica en una categoría denominada niño “travieso” y se caracteriza por ser juguetón, no obedecer, no realizar tareas, no escuchar consejos, que puede ser consecuencia del poco tiempo que le dedican los padres, ya que se marcan diferencias notables en el comportamiento de los hijos de generación en generación.

-El castigo más recurrente en estas familias es el castigo físico impulsivo. De igual manera, los mecanismos de aprendizaje presentes se dan por “procesos de socialización a nivel macro” lo cual implica cómo se transmiten los valores por patrones de conducta que exhiben los individuos, que son modificables para la adaptación a la vida social y la inclusión de normas, que

tiene como fin la convivencia, donde los abuelos tienen un papel importante ya que se encargan de transmitir las pautas y creencias de la orientación de los roles de los padres e hijos.

-Las pautas antiguas no siempre se repiten con exactitud en las generaciones posteriores, que en relación con las prácticas de crianza referente al castigo, ya sea físico o instrumental, se caracteriza principalmente el moldeamiento ya que la repetición de modelos en las prácticas de crianza de los abuelos, o abuelas, de padres o madres fueron transmitidas a los hijos por las dos generaciones.

Es importante resaltar el valor que tiene esta investigación como apoyo para otros estudios ya que aborda el tema de transmisión generacional, el cual ha sido poco estudiado en Colombia.

Por otra parte las pautas, creencias y prácticas de crianza juegan un papel importante en las interacciones familiares, que permiten que los niños y niñas de generaciones actuales se incorporen a un orden social positiva o negativamente (Pulido, et al., 2013).

Objetivos

Objetivo general

Describir los cambios percibidos en el significado social acerca de las pautas, creencias y prácticas de crianza que asumen las madres de niños entre los 2 y los 10 años de edad, después de la separación de su cónyuge, en la ciudad de Armenia Quindío, durante el 2015.

Objetivos específicos

- Reconocer las características demográficas y sociales de las familias conformadas por las madres con hijos separadas de su cónyuge.

- Conocer cuáles son las Relaciones personales de la familia antes y después de la separación.
- Explorar los cambios en la economía familiar que se dan después de la separación.
- Indagar la concepción de las madres acerca de la crianza antes y después de la separación de su cónyuge
- Identificar las pautas de crianza de las madres antes y después de la separación de su cónyuge.
- Reconocer las creencias que subyacen en el pensamiento de la madre respecto al modo de crianza, antes y después de la separación de su cónyuge.
- Definir las prácticas de crianza usadas por la madre antes y después de la separación de su cónyuge.

Marco teórico

Teniendo en cuenta que el objeto de investigación planteado en este trabajo gira en torno a identificar los cambios percibidos en el significado social acerca de las pautas, creencias y prácticas de crianza que asumen las madres de niños entre los 2 y los 10 años de edad, después de la separación de su cónyuge, en la ciudad de Armenia Quindío, en el 2015; se realizará un acercamiento teórico que ofrezca los conocimientos necesarios para poder llegar a una aproximación empírica de la problemática, la cual necesariamente supone una adherencia a las teorías que aborden las implicaciones propias de los significados sociales que se desean identificar en la crianza de los hijos.

Para este fin, se debe retomar el concepto del construccionismo social, el cual surge como consecuencia del interés en la psicología social por entender la relación existente entre un individuo y su sociedad.

A partir de este interés, comienzan a abrirse camino en el tema diferentes autores que fueron refinando los postulados propuestos por los anteriores teóricos provenientes de la sociología como Emile Durkheim (1859/1964) y la psicología como Wilhelm Wundt (1879/1926). De este modo, aparecen teóricos como Lev Vygotsky, el cual resalta el papel de la sociedad en el desarrollo de los seres humanos en su teoría sociocultural. A la par de este, surge la teoría del interaccionismo simbólico propuesta por George Herbert Mead (1863-1931), el cual reafirma en su teoría el papel de la interacción y los significados sociales en las conductas de las personas.

A partir de los planteamientos realizados por Mead (1863-1931), los teóricos Berger y Luckman (1966) proponen la teoría de la construcción social en cuanto objetiva y subjetiva, enmarcando la importancia de los procesos de socialización, que permiten evidenciar el proceso de adquisición de los significados del contexto social mencionado por anteriores teóricos.

Además, se realizará la definición de los principales conceptos que se extraen del presente trabajo tales como: familia, separación conyugal, crianza, pautas, creencias y prácticas.

A partir de lo anterior y teniendo en cuenta los planteamientos que suponen la importancia de la interacción social y los significados sociales en el comportamiento del ser humano, se puede establecer, una explicación del actuar de las figuras parentales en las funciones de crianza, que suponen la relación funcional entre las creencias, prácticas y pautas de crianza,

tal como lo sostiene Bocanegra (2007) en su trabajo acerca de la crianza y Pulido, Castro-Osorio, Peña y Ariza-Ramírez (2013) acerca del mismo concepto.

En este orden de ideas, es necesario partir de los postulados propuestos en la teoría sociohistórica de Lev Semenovich Vigotsky, el cual sitúa sus postulados básicos en la teoría basada en la concepción del desarrollo humano, el concepto de mediación simbólica, el lenguaje y la noción de la zona de desarrollo próximo (ZDP); enfatizando que el desarrollo del pensamiento tiene un carácter sociohistórico, donde la génesis y estructura de los signos lingüísticos está orientada por la semiótica del pensamiento (Medina, 2007, citando a Vigotsky, 1989).

Desde la Teoría socio cultural de Vigotsky plantea que no solo todo fenómeno tiene su historia, sino que esa historia está caracterizada por cambios cualitativos (cambios en la forma, estructura y características básicas) y por cambios cuantitativos. Es así como el término interacción social está directamente relacionado con el desarrollo ontogenético que se da en un ambiente histórico y cultural, determinado por las relaciones dependientes que un sujeto, en este caso un niño (a), establece con otros a lo largo de su vida, le permite organizarse en el mundo en función de las interacciones vividas, que se dan por medio de: espacios, costumbres y actitudes culturalmente definidas (Vigotsky, 1996).

De tal modo, comprender los significados de las cosas en el mundo del niño(a), se da por medio de vivir situaciones compartidas con otros, que permite la construcción de conocimiento y afectos, en la confrontación de puntos de vista en la creación y descubrimientos, este proceso se da por medio de dos situaciones: la primera la internalización, que es la capacidad humana de reconstruir e interiorizar las experiencias vividas en la relación con otros, donde la cultura es la

mediadora y transmitida por una dialéctica con significados que permean dicha cultura. Es por lo que Vigotsky determina que al realizar el proceso de interacción permite re-significar e internalizar dicha experiencia con las experiencias individuales ya vividas, permitiendo al niño(a) construir su individualidad y su consciencia (Vigotsky, 1996).

La segunda situación que describe Vigotsky (1996) es la mediación, la cual permite entender la relación de los sujetos con el medio tanto social como físico, el proceso de internalización por medio de las funciones psicológicas superiores; este proceso se da por la creación de sistemas de señales culturales que controlan el actuar del sujeto con otros sujetos y con el medio.

Tal como lo indicó (Vigotsky, 1996), estos sistemas están conformados por signos e instrumentos, donde los signos no modifican el objeto de la acción del hombre, sino que permiten que se oriente internamente donde el sujeto controla su propio comportamiento, los instrumentos permiten al sujeto operar sobre la naturaleza y modificarla de manera externa; uno de los componentes importantes es el sistema de signos que es conocido como el lenguaje.

Ahora bien, un signo o representación mental que son los símbolos, solo pueden surgir de manera interindividual, de manera no natural, es decir que los sujetos estén socialmente organizados, que se convierten en la representación de un colectivo, esta interacción se da entre la madre o padre y el niño, que posteriormente puede ser modificado según las necesidades, situaciones, modas, intereses, tendencias, apetencias, ideologías y creencias (Medina, 2007).

En cuanto al lenguaje, se puede decir que interviene directamente con la cultura, además este va acompañado de gestos y miradas, por lo que Vigotsky (1934, citado por medina, 2007)

entiende por lenguaje cualquier forma de comunicación verbal o no verbal, es decir, palabras, gestos, señales y movimientos corporales.

De este modo, Vigotsky plantea que el niño es social desde el inicio, con el intercambio de gestos, sonidos, contacto físico y expresiones de afecto con sus padres, de allí toman un primer valor con carácter social, esto permite incorporar los significados del mundo que lo rodea, que es denominado por el autor como un constructivismo semiótico. Este proceso fue descrito por Vigotsky (1934 citado por Medina, 2007) como el proceso de internalización. Por tal razón, la función primaria de las palabras, es la comunicación y el contacto con las demás personas, lo cual denota que el lenguaje es esencialmente social.

Al igual que Vygotsky, George Herbert Mead (1934-1962) resalta el papel de la interacción social y el lenguaje simbólico desde la Teoría del interaccionismo simbólico, con una orientación dirigida a las capacidades mentales de los individuos, sus relaciones con la acción y la interacción presentadas como procesos. Uno de los principales e importantes conceptos es la intersubjetividad, en donde plantea la interacción regulada por normas y medidas lingüísticas, que inicialmente se da de manera instintiva y mediada por gestos; es un proceso que resulta del lenguaje de señales que es representado por símbolos (Habermas, 2010).

Mead introduce una teoría determina behaviorismo social, es decir, las interacciones sociales que se configuran mediante las oraciones y las acciones de manera objetiva, esta dinámica se da entre dos sujetos como mínimo que reaccionan uno frente al otro. Realmente Mead tiene su interés en los símbolos lingüísticos y los signos logomórficos, como elementos mediadores de la interacción de las formas de comportarse de los individuos de manera pluralista. Así mismo, en la acción comunicativa el lenguaje cumple con la función de permitir el

entendimiento, la asociación, la socialización con otros individuos y las características de las estructuras que permiten la interacción mediada simbólicamente (Habermas, 2010).

Por otra parte, desde los planteamientos de Mead se aborda la sociedad como una realidad externa que existe al margen de cada individuo y se requiere como condición para la configuración del conocimiento. También utiliza el término sociedad para hacer referencia al proceso social que se da tanto en la mente, como en la persona, lo cual tiene importancia frente a la creación de instituciones sociales (Collier, Minton y Reynolds, 1991, citando a Mead, 1934).

Mead (1934, citado en Collier, Minton y Reynolds, 1991) define la institución como la respuesta común en la comunidad o los hábitos vitales de la comunidad, se entiende que en ciertas circunstancias se da una respuesta idéntica por parte de toda la comunidad, esta característica se constituye como una institución. Estas a su vez, se pueden caracterizar como instituciones opresivas, estereotipadas y ultraconservadoras que controlan de manera opresiva o rígida frente a los individuos.

El concepto de lenguaje lo plantea Mead (1934) en términos evolutivos, como un desarrollo natural que se da por medio de la expresión emocional. Estos gestos son entendidos por aquel que lo emite y por el que observa, en donde tienen el mismo significado para ambos al igual que los símbolos significativos representados en palabras, que solo los seres humanos pueden realizar. De este modo, el lenguaje es concebido por Mead como un producto social, que se adquiere por medio del contacto hablante con otros que hacen parte de la misma cultura, donde las palabras que usan tiene un significado común que percibe y organiza la realidad. (Collier, et. al, 1991, citando a Mead).

Ahora bien, las sociedades tienen un papel en la interacción del lenguaje donde proporcionan deberes, derechos y obligaciones asignadas a los individuos y grupos determinados. De esta manera, se puede decir que existen papeles para las mujeres, para niños, para los padres, etc, pero esto varía de cultura a cultura (Collier, et. al, 1991, citando a Mead, 1934).

El lenguaje se relaciona con la actitud de la comunidad y la capacidad de adoptar la función del otro generalizado. Mead afirma que esto se da si se adoptan las actitudes del grupo social, que es cuando se podría hablar del desarrollo de una persona completa; además, menciona que es importante que la persona se autoevalúe desde las perspectivas del punto de vista del otro generalizado, que da paso a la configuración del auto concepto, en donde el niño empieza a verse como lo ven los otros por medio de las etiquetas que otras personas utilizan para describirlos, por lo cual se asume que la autoconciencia se desarrolla en el curso de la socialización, a lo cual el teórico denominó el sí mismo (Ritzer, 2012, citando a Mead, 1934/1962, p. 444).

De igual manera, en este proceso se configuran las normas y valores de la sociedad incorporadas en otros generalizados, además del conocimiento de las conductas adecuadas como miembro único de un grupo particular. Es como el individuo desempeña distintos papeles como esposo, esposa, padre, madre, profesional o desempleado; es aquí donde Mead define que los sí mismos múltiples son normales, ya que de acuerdo al contexto que se encuentre el sujeto se comporta, es decir, un lado diferente de la personalidad (Collier, et al, 1991, citando a Mead, 1934).

Con base en lo anterior, Mead (1934, citado por Collier, et al, 1991) determina que la persona es esencialmente un proceso social que atraviesa dos fases distintas denominadas el Yo

y el Mí; donde el Yo es la respuesta inmediata de un individuo a otro, donde se determina por lo que no se puede calcular o proveer, incluye el nivel creativo de la persona, es un estado en el cual no es totalmente consciente. Al respecto, el autor dice que:

- Es una forma importante en el proceso de innovación en el proceso social
- El Yo posiblemente se encuentra en los valores más importantes
- El Yo constituye algo que se busca: la realización de la persona, por lo que permite desarrollar una personalidad definida.

Desde un proceso evolutivo de la historia donde las personas de determinada sociedad primitiva se encontraban más dominadas por el Mí, que difiere de las sociedades modernas donde hay un mayor componente del Yo.

Por otra parte define el “Mi” como el que le permite al individuo vivir cómodo en el mundo social a diferencia del “Yo” que hace posible el cambio de la sociedad, pero hay que tener en cuenta que toda persona es una combinación de los dos (el “Yo” y el “Mi”), sin embargo, en ocasiones el uno reacciona frente al otro, por lo cual se entiende que el “Mi” “es el conjunto organizado de actitudes de los demás que uno asume”. En conclusión el “Mi” es la adopción del otro generalizado, es decir, se da de manera consciente cuando se establece un control social y cuando el “Mi” domina la expresión del “Yo”, generando una interrelación entre los dos que permite que las personas o individuos de una comunidad funcionen de manera eficaz (Mead, 1934/1962, citado en Ritzer, 2012, p. 446).

A partir de algunos de los postulados mencionados, aparecen Berger y Luckman (2011) los cuales resaltan el papel de la sociedad en la construcción de los significados sociales

que surgen a partir de la interacción con los mismos en su teoría de la construcción social de la realidad, en la cual establecen una serie de postulados basados en estudios propios de dos disciplinas, que son la sociología y la psicología. A partir de estas corrientes, estos autores presentan una construcción de la realidad en tanto subjetiva y una construcción de la realidad en tanto objetiva.

Desde la perspectiva de la construcción de la realidad en tanto subjetiva, Berger y Luckmann (2011), establecen que el proceso mediante el cual los seres humanos adquieren los significados propios de su sociedad, que es el lenguaje simbólico del cual Mead hace referencia; y el que le permite a cada persona convertirse en miembro de su sociedad en particular, se da a través de la socialización. Este proceso por el cual debe atravesar cada individuo para convertirse en ser humano comprende dos etapas: la socialización primaria y secundaria, la primera es la que se da desde los primeros momentos de vida y es en donde a través del proceso de internalización se realiza la interpretación y aprehensión de los acontecimientos realizados por los demás, permitiendo así la construcción de significados de su entorno, en donde el papel que cumplen los padres y cuidadores retoma gran valor.

En cuanto a la segunda etapa de este proceso que es la socialización secundaria, Berger y Luckmann (2011) la establecen como el proceso en el cual se realiza la internalización de submundos pertenecientes a la sociedad, es decir, que es el momento en donde cada individuo en su adultez comienza a crear grupos sociales y adherir y someterse a los roles, normas e ideales propios de éste. De esta forma, el ser humano empieza a adquirir nuevos significados, normas y roles, en los grupos propios de la sociedad con los cuales interactúa, ya sean por participación en ellos, o por las condiciones que los hacen parte de ellos.

En estas dos socializaciones (primaria y secundaria), Berger y Luckmann (2011) indican que a pesar de que en la segunda etapa cada ser humano adquiera nuevos significados, normas y roles siempre se van a conservar de manera más sólida los adquiridos en la socialización primaria.

Por otra parte, desde la mirada de la construcción de la realidad en tanto objetiva, se plantea que la realidad que se le presenta a cada nuevo integrante de la sociedad se construye a partir de los sujetos que se presentan anteriores al nacimiento de estos. De esta manera, cuando un ser humano tiene sus primeros contactos con la sociedad, comienza a adherir significados y regirse bajo las circunstancias propias de la realidad que se ha construido a través de la externalización, habituación, institucionalización y objetivación (Berger y Luckmann, 2011).

En lo que respecta a la externalización, ésta es la manifestación de los deseos e instintos del ser humano que le permiten su supervivencia. A partir de la externalización, surge la habituación, que es cuando la externalización se convierte en una pauta de comportamiento que permite obtener lo que se desea con economía de energía e ignorando las demás opciones de respuesta. Esto se puede evidenciar en los momentos en los que por ejemplo una madre posee un repertorio de conducta propio para controlar los comportamientos de su hijo y así cumplir con la función de crianza de éste, construyendo de este modo los significados propios de sus conductas (Berger y Luckmann, 2011).

Según lo indicado por estos dos autores en mención (2011), el paso siguiente es la institucionalización, que es cuando la habituación no solo comprende o es realizada por un solo individuo, sino que es compartida por otro sujeto, construyendo una pauta de comportamiento, unos roles y unos significados compartidos por más de una persona, lo que pasa a ser cada vez

más objetivo, en donde se configura el proceso de construcción de la realidad, que a su vez se hace manifiesto cuando llega un nuevo integrante a la sociedad, al cual se le presenta la institucionalización como realidad inherente a su sociedad y es adoptada por el mismo.

Conceptualización

En relación con la revisión realizada de la literatura, se encontró que los principales conceptos que integran el objeto de estudio son: familia, separación conyugal, crianza, pautas, creencias y prácticas.

En lo que respecta a la Familia, Minuchin (1998, p.12) la define como “un grupo de personas, unidas emocionalmente y/o por lazos de sangre, que han vivido juntos el tiempo suficiente como para haber desarrollado patrones de interacción e historias que justifican y explican tales patrones”.

Por su parte, Pulido, Castro-Osorio, Peña y Ariza-Ramírez (2013) plantean que la familia es el núcleo fundamental de la sociedad que estructura una serie de valores y ofrece un contexto para el desarrollo y la socialización de sus miembros; también es la encargada de reproducir y transmitir riesgos y beneficios socioeconómicos, educativos, humanos y culturales a las siguientes generaciones.

Para el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) (2012) la familia es fundamental porque se constituye en un actor estratégico del desarrollo de la población infantil y adolescente de Colombia y en un garante de derechos. Además, es el contexto básico para el desarrollo vital de las personas y a través de la cual se establecen vínculos con el mundo político,

social, cultural y económico; los cuales la afectan, pero a su vez, la familia puede incidir fuertemente en ellos.

En igual sentido, dentro de la familia se reproducen, a través de las distintas generaciones, las formas de cuidar y educar a los niños y a las niñas. Esta socialización es conocida como transmisión generacional, la cual se enmarca dentro de un sistema de creencias propio de cada grupo social, en el que intervienen factores como el afecto y los valores que rigen la vida de los miembros de la familia (Pulido, et al., 2013, citando a Benavides, 2003 y Mejía, 1999).

Un aspecto importante que caracteriza la época del siglo XXI son los cambios en las estructuras de las familias, que ha llevado al surgimiento de nuevas tipologías, y por ende, a cambios en su dinámica (Hernández, 2009).

Estos cambios suponen una implicación importante en el papel que desempeña la familia en su entorno, ya que tiene influencia directa sobre el desarrollo de las personas y de la sociedad. Por tal motivo es importante explorar el rol de los padres y cómo representan el eje de la labor de socialización que realiza la familia, pues orientan el desarrollo integral de sus miembros; integralidad que incluye no solo los aspectos relacionados con la protección física y el apoyo emocional, sino también, con el soporte requerido para desarrollar habilidades que les permitan integrarse con el mundo por medio de las pautas (Pulido, et. al., 2013).

Atendiendo a este cambio, el ICBF (2012) realizó la tipología familiar de Colombia de acuerdo al parentesco y a la funcionalidad, basándose en la información recolectada en la encuesta demográfica y Salud-ENDS del año 2005, el estudio de infancia y Familia realizado en el 2010, apoyados además, en el trabajo de varios autores y los análisis del programa de salud

de la Universidad de Antioquia y la FONLAM. Dicha tipología se resume en las siguientes tablas:

Tabla 1

Tipología de familias por parentesco (ICBF, 2012)

Unipersonal	Constituida por una sola persona	
Nuclear	Completa	Pareja con hijos
		Pareja recompuesta con hijos
		Pareja sin hijos
		Pareja recompuesta sin hijos
	Incompleta	Uno solo de los miembros de la pareja con hijos
Extensa	Completa	Pareja con hijos, con otros parientes
		Pareja sin hijos, con otros parientes
	Incompleta	Uno solo de los miembros de la pareja con hijos, con otros parientes
		Uno solo de los miembros de la pareja sin hijos, con otros parientes
Compuesta	Completa	Una pareja con hijos y con no parientes
		Pareja con hijos, otros parientes y con no parientes
		Una pareja sin hijos y con no parientes
		Pareja sin hijos, con otros parientes y con no parientes
	Incompleta	Un solo miembro de la pareja con hijos y con no parientes
		Un solo miembro de la pareja con hijos, con otros parientes y con no parientes
		Un solo miembro de la pareja sin hijos y con no parientes
		Un solo miembro de la pareja sin hijos, con otros parientes y con no parientes

Tabla 2

Tipología de familias por funcionalidad (ICBF, 2012).

Supervivencia	Grupos humanos sin parentesco que por razones estratégicas (económicas, afectivas, de protección y apoyo) se constituyen como familia.
Conyugalidad	Parejas que se constituyen sin intención de tener hijos. Doble ingreso pero no niños.
Intención de tener hijos	Con intencionalidad de tener hijos. Ejemplo: parejas del mismo sexo que adoptan niños (recientemente la corte rechazó esta opción en Colombia).

Por otra parte, dentro de los cambios que ha sufrido la familia a lo largo de la historia, se encuentra con mayor prevalencia en el siglo XXI el nacimiento a partir de la separación conyugal, lo cual supone un gran cambio en la dinámica familiar (Hernández, 2009).

Al respecto, Gómez-Díaz (2011, citando a Birmingham, 2003; Critchley, 1998; Derrida, 1998 y Jagger, 1997) dice que los fenomenólogos contemporáneos conciben la separación como la ruptura emocional que ha ligado dos o más situaciones.

De esta manera, en la separación se requiere de un proceso de reparación que implica “regresar a lo mismo, pero a un lo mismo que ha sido alterado en sí mismo”. Este postulado se aplica al evento de la separación conyugal, la cual se constituye como un trauma difícil de superar en la medida en que no se transforme o resignifique lo sucedido y sin resignificarse a sí mismo paralelamente (Gómez-Díaz, 2011, citando a Levinas, 1991, p.392).

Así mismo, la separación implica un desafío para los progenitores, al tener que restablecer el funcionamiento económico, social y parental. Esto es más complejo en el caso en el que el progenitor custodio, que generalmente es la madre, tiene que hacer frente no sólo a la

sobrecarga de tensiones y tareas propias de su misión, sino también al desajuste emocional asociado a la ruptura con su pareja (Reyes, Sánchez-Barranco, F. y Sánchez-Barranco, P., 2004).

Es por esto, que con frecuencia la figura parental encargada de la custodia (generalmente la madre) desempeña prácticas educativas erráticas, con poco control sobre el comportamiento del hijo y escasa sistematicidad en el seguimiento de reglas; lo cual puede predecir consecuencias negativas en el desarrollo de los hijos (Reyes, et. al., 2004).

Enlazado con lo anterior, se encuentra el concepto de crianza, en la cual se resalta especialmente el papel que juegan los padres en la formación de sus hijos, este fenómeno se sitúa en el campo de la interacción humana, es decir, en el marco de una relación interpersonal particular, caracterizada por el poder, el afecto y la influencia; así lo entienden los padres quienes tienen la plena convicción que están ahí para cumplir una función de cuidado y orientación (Bocanegra, 2007).

Por su parte, Shaffer y Kipp (2007, citando a Erikson, 1963, Maccoby y Martin, 1983) plantean que existen dos aspectos importantes en el proceso de la crianza, ellos son: Aceptación / responsabilidad y exigencia / Control. El primer aspecto designa el grado de apoyo y afecto que ofrece el progenitor, lo cual no impide que critique severamente a sus hijos cuando no se portan bien (Los progenitores que no poseen esta característica, se limitan a castigar, ignorar y menospreciar a sus hijos, sin demostrarles afecto) y el segundo aspecto indica la regulación o supervisión que los padres ejercen sobre sus hijos (los padres que son muy exigentes limitan la libertad de sus hijos, por el contrario existen otros menos restrictivos, que exigen menos y dan bastante libertad).

En este sentido, una crianza afectuosa y responsiva trae resultados positivos del desarrollo, tales como: apego emocional seguro, orientación prosocial, buenas relaciones con los pares, autoestima alta y un sólido sentido de la moral. Bajo estas condiciones, el niño quiere agradar a sus padres y se siente motivado para hacer lo que sus padres esperan de él (Shaffer y Kipp, 2007).

En igual sentido, la crianza se desarrolla bajo un conjunto de acciones enlazadas que se van desarrollando con el paso del tiempo, esto implica que no se trata de acciones y reacciones estáticas de padres e hijos, cristalizadas en unas formas de comportamientos repetitivos; sino que involucra una transformación por efecto del desarrollo de los niños, así como por los cambios que se dan en el medio social, en un momento histórico y en una época dada (Bocanegra, 2007).

De esta manera, a partir de la estructura y de los valores establecidos dentro de cada familia, se dan los procesos de socialización, que constituyen los mecanismos por los cuales las personas construyen y consolidan su identidad individual y social, permiten preparar a las niñas y a los niños con las actitudes, valores y comportamientos de una sociedad para su adaptación a ella y están determinados en gran medida por la familia y la cultura en la cual se enmarca su estructura (Pulido, et al., 2013).

En el mismo sentido, Evans y Meyer (1994) plantean que existen diferentes contextos para la crianza, tales como:

El tradicional. En el cual existe una confianza en el conocimiento heredado y transmitido oralmente.

El transicional. Éste se da cuando una sociedad que confió primero en la sabiduría tradicional, empieza a adoptar creencias y prácticas alternativas. Esta transición se puede dar como resultado de:

- Cambios en las funciones tradicionales de la familia.
- Cambios en la estructura de la familia
- Cambios para las niñas en cuanto al rol que se les asignaba como ayudadoras en la Crianza de sus hermanos menores.
- Cambios en la naturaleza del trabajo de la mujer.
- Cambios en el rol de los hombres
- Cambios en los patrones de migración.

La modernidad. La cual se da cuando la educación, cuidados de salud y apoyos sociales no-tradicionales están disponibles y se confía en ellos más que en los tradicionales. Aquí juega un papel importante la variedad de ayudas que ofrece la tecnología y que no estaban disponibles en las culturas tradicionales.

Por tanto, cuando existe una estructura familiar establecida con un sistema de creencias y unos procesos de socialización, se conforman y transmiten tres componentes psicosociales por medio de los cuales se llevará a cabo la crianza, estos son: las pautas, las creencias y las prácticas (Pulido, et al., 2013).

Las pautas, son definidas por Pulido, et al. (2013) en términos de cómo se espera que se comporten los niños y niñas y que están relacionadas con las determinaciones culturales propias del grupo de referencia.

En igual sentido, Parra (2002, citado por Tenorio, 2006) planteó que las pautas están directamente ligadas al grupo de referencia cultural al que pertenezca el adulto, es decir, que se dan a través de un anclaje cultural.

De igual manera, las pautas son definidas por Torres (2000, citado por Tenorio, 2006, citada por Echeverri y Maca, 2004) como las acciones de orden normativo que un adulto asume en el momento de educar, corregir y orientar a niños y niñas y que están compuestas por normas, patrones, costumbres y expectativas.

Así mismo, en las pautas priman las representaciones sociales que tienen que ver con estructuras psicosociales intersubjetivas que representan el cúmulo de conocimiento socialmente disponible. Por este motivo, se constituyen en portadoras de significaciones sociales, de interpretaciones y de formas de ver el mundo (Bocanegra, 2007).

Por lo tanto, las representaciones sociales se constituyen en sistemas de códigos, valores, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la conciencia colectiva, la cual se rige de manera normativa, ya que instituye los límites y las posibilidades del actuar social. Esto quiere decir, que somos y actuamos de acuerdo a nuestras representaciones sociales (Bocanegra, 2007).

En este sentido, la representación social de la infancia tiene que ver directamente con el pasado de cada individuo, con su descendencia y con el porvenir de cada grupo humano; es la imagen compartida de manera colectiva que se tiene del niño, es lo que la gente dice o considera

que es la infancia y qué pautas de crianza se deben seguir para el cuidado de los niños, lo cual a su vez, está definido por cada sociedad y cada cultura en diversos momentos históricos (Bocanegra, 2007).

Por esto, las representaciones sociales de infancia que tiene una comunidad dada constituyen un conjunto de saberes implícitos o cotidianos resistentes al cambio y hacen parte de la realidad psicosocial, ya que no sólo existen en las mentes, sino que generan interrelaciones, interacciones e interinfluencias sociales que se imponen y condicionan la vida de los niños y niñas, ofreciendo un límite a la posibilidad de experiencias o a las perspectivas de análisis fuera de esta lógica y condicionando la interpretación de los diferentes órdenes normativos que pueden ir desde muy restrictivos, hasta muy tolerantes (Bocanegra, 2007).

Resalta Jensen (1995, citado en Aguirre, 2002) que las pautas parten de una representación social que el niño interioriza a través de información, imágenes, opiniones, y actitudes, las cuales estarán sometidas a la interpretación del niño; permitiendo que a mayor estado de consciencia del niño en su ciclo evolutivo autorregulará mejor su conducta.

El segundo componente de la crianza son las creencias, las cuales constituyen el conocimiento básico del modo en que se debe criar a los niños y niñas y es compartido por quienes participan en el proceso de crianza; es decir, son las justificaciones de por qué una práctica es mejor que otra (Pulido, et al., 2013, citando a Aguirre, 2000 y Vergara, 2002).

Además, las creencias se refieren a las explicaciones que dan los padres sobre la manera como orientan las acciones de sus hijos; es un conocimiento básico del modo en que se debe criar a los niños; son explicaciones y certezas compartidas por los miembros de un grupo que

brindan fundamento y seguridad al proceso de crianza; son explicaciones de por qué las pautas y prácticas son como son o como deberían ser (Bocanegra, 2007).

El término creencias es análogo a las actitudes, ideas y percepciones y consolidan un fenómeno cognitivo referente a lo que piensan los padres acerca de la formación de sus hijos, por ejemplo: creer que los niños necesitan del afecto y el apoyo de sus padres para su sano desarrollo. Las creencias son básicamente la guía general de los padres acerca de qué es lo más importante al educar a sus hijos (Cámara y Díaz, 2007).

Todo esto, permite que los padres justifiquen su forma de proceder y que ésta se legitime porque hace parte del conjunto de creencias de la sociedad. Se puede decir, que las creencias de los adultos frente al comportamiento que asumen en la crianza de sus hijos, están dadas por la tradición y por la necesidad de justificar sus actos (Bocanegra, 2007)

Al respecto, Evans y Meyer (1994) manifiestan que las creencias están dadas, además de la tradición, por los mitos y sistemas religiosos que subyacen a la cultura. También plantean que éstas evolucionan al cambiar las necesidades de la gente, pero en otros casos restringen la habilidad de la gente para responder a las condiciones cambiantes.

Así mismo, Shaffer y Kipp (2007) plantean que dentro de las creencias se encuentran los estilos parentales de crianza. Éstos son:

Crianza autoritaria. Éste es un estilo restrictivo, en el que el adulto impone muchas reglas a sus hijos y espera de ellos obediencia estricta; para lograr la sumisión de sus hijos recurre al poder y a la supresión del amor, sin tener en cuenta los puntos de vista de ellos. Son padres dominantes, que esperan que su hijo acepte como ley el mundo de los adultos y que respete su autoridad.

Crianza autoritativa. Éste es un estilo controlador, pero flexible, en el que los padres imponen demandas razonables, procurando explicar a sus hijos por qué deben acatar los límites que se les impone y cerciorándose de que no violen los límites. Estos padres ejercen el control de una manera racional y democrática, que reconoce y respeta las ideas de sus hijos.

Crianza permisiva. Éste es un estilo laxo, en el que los padres imponen pocas exigencias a sus hijos, permitiéndoles expresar libremente sus ideas e impulsos. En este estilo, los padres no vigilan de cerca las actividades de sus hijos y pocas veces controlan con firmeza su comportamiento.

Crianza desinvolucrada. Éste es extremadamente laxo y permisivo, generalmente porque los padres han rechazado a sus hijos o porque se sienten abrumados por el estrés y los problemas, hasta el punto de no dedicarle tiempo y energía a la crianza de sus hijos. Estos padres imponen pocas reglas, exigen poco, e incluso se muestran indiferentes e insensibles ante sus necesidades.

El tercer componente son las Prácticas, entendidas como aquellas acciones con las que los sujetos adultos comunican al niño o niña las diferentes exigencias de las actividades cotidianas. Éstas actúan como un mecanismo de socialización que facilita su incorporación a la sociedad, transmitiendo los valores, las formas de pensar y las conductas deseadas (Aguirre, 2000, citado en Pulido, et al., 2013).

Así entonces, según el Departamento Administrativo de Bienestar Social (s.f. citado por Tenorio, 2006) las prácticas de crianza son acciones concretas que el adulto realiza para educar a sus hijos, las cuales son conformadas por las pautas y creencias que le haya transmitido determinada cultura o grupo de referencia con respecto a valores, normas, usos y costumbres.

Por otra parte, Luna (1996) (citado por Echeverri y Maca, 2004) planteó que para entender el concepto de prácticas de crianza se debe partir de la relación que tiene con los procesos de socialización y de desarrollo humano. Es decir en el proceso de socialización, se dan por parte de una serie de contenidos y estrategias susceptibles de categorizarse.

Lo anterior es ratificado por Meyers (1990, citado por Luna , 1996, en Echeverri y Maca, 2004) quien define: creencias como valores, mitos y prejuicios; pautas como patrones, normas y costumbres; y prácticas como acciones desde las cuales los grupos humanos determinan las formas de desarrollarse y las expectativas frente a su propio desarrollo.

Por su parte, Bocanegra (2007) manifiesta que las prácticas deben concebirse como acciones, es decir, como comportamientos intencionados y regulados, y cita a Aguirre (2000) quien afirma que las prácticas son acciones que se orientan a garantizar la supervivencia del menor, a favorecer su crecimiento y desarrollo psicosocial, y a facilitar el aprendizaje de conocimientos que permitan al niño reconocer e interpretar el entorno que le rodea.

Como lo expresa Power y Manire (1992, citado por Aguirre, 2002) las prácticas de crianza tienen una característica importante: tienen metas concretas ya que permiten alentar o desalentar comportamientos específicos dentro de la relación padre hijo.

Las prácticas se refieren a los comportamientos específicos de los padres para guiar a los niños hacia el logro de metas de socialización, por ejemplo: ofrecer halagos al niño para que aprenda nuevas tareas. Las prácticas son como la operacionalización de las creencias, es decir, los comportamientos que llevan a cabo para cumplir su guía (Cámara y Díaz, 2007).

Otro elemento importante para tener en cuenta, en las pautas y prácticas de crianza, es la relación que tiene con el desarrollo infantil, ya que estas se conciben de manera distinta de

acuerdo al contexto cultural, social y familiar. En algunos casos se presentan ciertas influencias por parte de la televisión, internet y cambios que se puedan generar dentro de la misma cultura, debido a la necesidad de adaptarse al mundo moderno, que por lo general ocasiona variaciones en las pautas y prácticas de crianza (Tenorio,2006).

De igual forma, un rasgo de las prácticas de crianza lo constituye el hecho de que en su mayoría son acciones aprendidas, tanto dentro de las relaciones de crianza en las cuales se vieron involucrados los adultos, o como referencia a comportamientos de otros padres. Por lo tanto, las prácticas de crianza dependen de la cultura, del nivel social, económico y educativo de los padres (Bocanegra, 2007).

Evans y Meyer (1994) exponen que las prácticas de crianza incluyen actividades que:

- Garantizan el bienestar físico del niño (protegiéndolo del daño, dándole refugio y ropa, previniendo y atendiendo la enfermedad).
- Promueven su bienestar psico-social (alimentación, baño y favoreciendo lugares seguros para jugar y explorar).
- Promueven su desarrollo Mental (interacción, estimulación y juego).
- Facilitan la interacción del niño con otros fuera de la casa (dentro de la comunidad, en el colegio, en clínicas, etc).

Así mismo, el conocimiento científico sugiere que hay necesidades básicas que todos los niños tienen y un patrón predecible de desarrollo durante los primeros años que es universal. Por esto, el tipo de prácticas de crianza requeridas en un punto dado en el tiempo, depende en gran

medida de la edad de desarrollo del niño y de los riesgos de salud y de nutrición que éste enfrenta (Evans y Meyer, 1994).

En este sentido, Tenorio (1997) indica que los padres participan en el desarrollo del niño en las siguientes esferas: promoción del desarrollo motriz, el desarrollo del lenguaje, el desarrollo cognitivo, afectivo y social, y la formación de la identidad sexual.

En lo que respecta a la promoción del desarrollo motriz, los padres buscan que el niño adquiera autonomía para valerse por sí mismo; no solo porque hace parte de la expectativa del desarrollo normal del niño, sino también porque generalmente las madres tienen sus hijos muy seguidos en el tiempo y necesitan disminuir la dedicación al niño lo más pronto posible para dedicarse a su nuevo hijo (Tenorio, 1997).

Dentro de este desarrollo motriz se encuentra: la estimulación para aprender a caminar, el control de esfínteres (asociado con la adquisición de lenguaje, cuando el niño ya puede avisar que necesita ir al baño), la capacidad para bañarse solo, la alimentación (tanto la habilidad para comer solo, como los gustos particulares hacia los alimentos) y la capacidad para vestirse solo (Tenorio, 1997).

En lo que respecta al desarrollo del lenguaje, se le atribuye una gran importancia a lo que el niño escucha hablar, por lo que los padres y las personas cercanas tienden a repetirle al niño las palabras que desean que éste aprenda. Igualmente, se le asigna gran relevancia a la guardería como medio de interacción social entre pares que facilita el aprendizaje del lenguaje del niño y a la estimulación temprana, a través de juegos y canciones, proporcionadas no sólo en la guardería, sino también por los padres y familiares (Tenorio, 1997).

Por otra parte, en cuanto al desarrollo Cognitivo, éste “hace referencia a los comportamientos que buscan propiciar cualquier tipo de aprendizaje o que busquen la apropiación de un conocimiento de tipo escolarizado”, donde también juegan un papel fundamental tanto los padres, como las guarderías (Tenorio, 1997, p.260)

Dentro de este desarrollo cognitivo, se encuentra la promoción de actividades como: el conocimiento de las partes del cuerpo, apoyo en las actividades que les gusta desarrollar (principalmente imitando labores de los adultos), facilitar el desempeño escolar; siendo la guardería la encargada de promover en mayor medida el desarrollo cognitivo (Tenorio, 1997).

El desarrollo afectivo se da cuando los hijos son recién nacidos y los padres ofrecen caricias y expresiones de afecto verbalizadas, y también se da a medida que los niños van creciendo, donde las manifestaciones de afecto ofrecidas por los padres hacia sus hijos se ofrecen exclusivamente a través de verbalizaciones, especialmente en la forma como le llaman a su hijo; pero no se encontraron comportamientos orientados a estimular al niño para que expresara su afectividad.

Igualmente, se considera relevante a nivel afectivo, el hecho de haber deseado o rechazado a los hijos desde el embarazo, pues algunas madres consideran que esto puede ocasionar inconvenientes o fallas en el desarrollo del niño. En el campo afectivo, también juega un papel importante, el trato de las madres comunitarias en las guarderías, donde se busca que los niños se sientan más acogidos que en la casa (Tenorio, 1997).

En cuanto al Desarrollo Social, Tenorio (1997) encontró que se le da una enorme importancia a las guarderías, como un complemento a la educación promovida por los padres, porque desde la perspectiva de las madres, en la guardería es en donde los niños “van

aprendiendo a convivir con otros, a no ser egoístas, a compartir, a jugar y a no ser resabiados” y además, tienen la oportunidad de observar las conductas de los niños mayores y así los más pequeños pueden aprender de ellos (p.266).

De igual manera, el desarrollo social se da en el ámbito familiar, a través del aprendizaje por imitación, pues los niños empiezan a comportarse según el estilo de los mayores y desde el ámbito de la calle, es decir, desde lo que socialmente se encuentra aceptado y que empieza a ser enseñado por la familia (Tenorio, 1997).

En lo referente a la identidad sexual, Tenorio (1997) encontró que en términos generales existe una cierta apertura de los padres hacia las inquietudes sexuales de sus hijos, hablando abiertamente sobre sus experiencias personales. Además, los padres consideran que los temas sexuales ya han salido de la particular a lo público, a través de los medios de comunicación y la escuela, por lo que se hace necesario tomar el tema como algo natural sobre lo cual los niños deben saber. Sin embargo, aún se encuentran casos en los que los padres deciden evitar las preguntas o comentarios de tipo sexual de sus hijos.

Este desarrollo sexual, también se da cuando se empieza a poner límites con respecto a la relación que el niño tenía con el cuerpo de su madre o su padre. Motivo por el cual, en determinado momento cuando ya el niño ha adquirido el lenguaje, los padres empiezan a evitar comportamientos como bañarse con sus hijos y vestirse delante de ellos (Tenorio, 1997).

Con respecto a la fuente de las inquietudes de tipo sexual de sus hijos, las madres refieren que son externas a la familia, consideran que provienen de la televisión, la calle y la escuela. La orientación de los padres está basada en su propia experiencia y en la forma en que culturalmente se percibe lo masculino y lo femenino (Tenorio, 1997).

En resumen: prácticas, pautas y creencias involucran las formas generalmente aceptadas de criar a los niños en una época, tiempo y espacio determinados, realizadas por quienes tienen a su cargo el cuidado de los niños para responder a sus necesidades durante los primeros meses y años de vida (Bocanegra, 2007).

Por último, es pertinente citar el ejemplo que ofrecen Pulido, et al. (2013, p.248) donde se evidencia que estos componentes no pueden ser considerados de manera independiente, ya que para que se presente uno, deben estar presentes los otros dos:

Un ejemplo de práctica es el castigo, el cual busca ejercer fuerza física sobre la niña o el niño para corregir su comportamiento. La creencia que justifica dicha práctica podría ser que si no se ejerce, el niño o niña no aprende. Por su parte, la pauta es aquella que indica que dicho comportamiento no se ajusta a sus normas culturales y, por lo tanto, es necesario corregirlo.

Supuestos de trabajo

La conceptualización acerca de las pautas, creencias y prácticas de crianza, permiten formular los siguientes supuestos:

Supuesto uno

El nuevo entorno de interacción que se da a raíz de la separación de la pareja, genera cambios en el significado social que las madres le atribuyen a las pautas, creencias y prácticas de crianza.

Supuesto dos

Las redes de interacción social que tenía la familia cambian después de la separación de la pareja.

Supuesto tres

Debido a la separación de los cónyuges, surgen nuevas condiciones que generan cambios en la economía de la familia.

Supuesto cuatro

Después de la separación de su pareja, la madre concibe la crianza como una labor más compleja.

Supuesto cinco

A raíz de la separación, la madre experimenta temor al creer que la ausencia del padre puede ser un factor que ejerza una influencia negativa en la conducta futura de sus hijos.

Supuesto seis

Ante la separación, puede cambiar la creencia de la madre en cuanto al rol que debe desempeñar cada progenitor en la crianza de los hijos.

Supuesto siete

Después de la separación de su cónyuge, es posible que las madres cambien las prácticas de crianza implementando el castigo físico, como una suplencia de la autoridad ausente del padre

Supuesto ocho

Los padres participan a través de las prácticas de crianza en el desarrollo del niño en las siguientes esferas: promoción del desarrollo motriz, desarrollo del lenguaje, desarrollo cognitivo,

afectivo y social, y la formación de la identidad sexual; confirmando lo hallado por Tenorio (1997).

Metodología

En esta investigación, se utilizará el enfoque cualitativo, ya que desde esta posición se puede eliminar el distanciamiento entre el investigador e investigado, necesario para este trabajo, dando paso a la elaboración de significados en conjunto a través de la interacción entre éstos, lo cual permitirá conocer la posición subjetiva de cada individuo en cuanto al objeto de estudio (Hernández, et al, 2008).

Así, el enfoque cualitativo permite obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, prioridades, experiencias, significados y demás aspectos subjetivos), al igual que la interacción de éstos con su entorno físico-social. Así mismo, debido a los planteamientos propios de esta investigación, el investigador está llamado a explorar las vivencias de los participantes tal como las experimentan, por lo cual, la recolección de información será orientada a explorarlas (Hernández, et al, 2008).

Tal como se expone en lo anterior, esta investigación no busca consolidar creencias investigadas, sino construirlas a partir del proceso investigativo que surge como producto de la relación conjunta entre el investigador y los participantes en cuanto a sus realidades subjetivas, lo cual imprime el carácter propio y necesario del enfoque cualitativo (Hernández, et al, 2008).

Por tal razón, el estudio se apoyará en el diseño fenomenológico el cual tiene como finalidad enfocarse en las experiencias individuales subjetivas de los participantes de la investigación, como lo expone Bogden y Biklen (2003, citados en Hernández, Fernández y

Baptista, 2010) se busca reconocer las percepciones de las personas y el significado de un fenómeno o experiencia. La fenomenología, permite en el estudio, describir y entender los fenómenos desde el punto de vista de cada participante y desde la perspectiva construida colectivamente.

De igual manera, el diseño fenomenológico se basa en el análisis de discursos y temas específicos, así como en la búsqueda de sus posibles significados. Este diseño, permite a su vez, que el investigador confíe en la intuición, imaginación y en las estructuras universales para lograr comprender la experiencia de los sujetos que participan en el estudio. Además el investigador contextualiza las experiencias en términos de su temporalidad (tiempo en que sucedieron), espacio (lugar en el cual ocurrieron), corporalidad (las personas físicas que la vivieron) y el contexto relacional (los lazos que se generaron durante las experiencias) (Hernández, et al., 2010).

Por tanto, este diseño permite recolectar datos y analizarlos a través de la historia de vida de un sujeto por medio de autobiografías, biografías, entrevistas y documentos que tienen como fin encontrar temas sobre experiencias cotidianas y excepcionales (Hernández, et al., 2010).

Para la recolección de datos, se utilizará la entrevista semiestructurada, la cual permitirá el intercambio de información a través del contacto con el entrevistado, lo cual generará la comunicación y construcción de significados respecto al fenómeno estudiado. Del mismo modo, ésta permitirá explorar a profundidad las concepciones subjetivas de los individuos desde las diferentes dimensiones, ya que como se establece, en la entrevista cualitativa, se puede indagar sobre experiencias, opiniones, valores y creencias, emociones, sentimientos, etc. Igualmente, este instrumento dará flexibilidad al proceso de recolección de datos, ya que el entrevistador poseerá

la libertad de introducir preguntas adicionales a las previamente establecidas, que permitan precisar conceptos y obtener mayor información (Hernández, et al, 2008).

Para la selección de la población, se tomará un muestreo cualitativo homogéneo de cuatro (4) madres que se hayan separado mínimo hace 1 año y máximo hace 6 años, con un tiempo de convivencia mínimo de 1 años y con hijos entre los 2 y los 10 años de edad que teniendo en cuenta que la población estará sujeta a saturación de datos.

Del mismo modo, para el manejo de los datos recolectados por medio de la entrevista, se hará inicialmente la transcripción de la información de archivos de audio a texto, con el fin de preservar los datos relevantes para el estudio, posterior a esto, se separarán las unidades de contenido según el criterio temático (categorías y ejes tema), se identificarán, seleccionaran y clasificarán los datos a través de medios físicos (carteleras) lo cual permitirá establecer un análisis descriptivo de cada categoría y eje tema, a partir del cual se analizará la información de manera inductiva para dar paso al análisis interpretativo lo cual se triangulara la con la teoría, las investigaciones previas y los supuestos de trabajo.

Finalmente, desde la planificación, desarrollo y aplicación de la investigación, se tendrán en cuenta las disposiciones éticas presentes en el área de la investigación, desde lo planteado en la ley 1090 del 2006, especialmente lo dispuesto desde el capítulo VII artículos 49 al 56, de la misma. Del mismo modo se pondrán en relevancia las disposiciones éticas concernientes a la confidencialidad de la información recolectada la cual no tendrá otro uso a parte de los fines investigativos.

De este modo, cada persona que se haga participe de la investigación será informada de todos los procedimientos, técnicas, objetivos, etc., que serán desarrollados en ésta investigación

y de la disposición voluntaria de su permanencia en la misma, para lo cual se utilizará la aplicación del consentimiento informado para investigación tal como lo propone la doctrina número 3 del Tribunal Nacional Deontológico y Bioético de Psicología del Colegio Colombiano de Psicólogos (2012).

Resultados

Datos demográficos

En las siguientes tablas, se resumen los datos demográficos de las madres participantes en la investigación.

Tabla 3

Datos demográficos de las madres (primera parte)

Cambios percibidos en el significado social acerca de las pautas, creencias y prácticas de crianza que asumen las madres de niños entre los 2 y los 10 años de edad, después de la separación de su cónyuge, en la ciudad de Armenia Quindío, durante el 2015.										
Corporación Universitaria Empresarial Alexander Von Humboldt										
Datos Demográficos De Las Madres										

	FECHA DE ENTREVISTA	FECHA DE NACIMIENTO	EDAD	ESTRATO SOCIOECONÓMICO	TIPO DE VIVIENDA	LUGAR DE NACIMIENTO	ESCOLARIDAD	RELIGION	OCUPACION ANTES DE LA SEPARACIÓN	OCUPACION ACTUAL
SUJETO 1	06/07/2015	14/12/1980	34 AÑOS	3	ARRENDADA	ARMENIA	BACHILLER	CRISTIANA	AMA DE CASA	AMA DE CASA
SUJETO 2	20/07/2015	25/05/1989	26 AÑOS	3	FAMILIAR	CALARCA	BACHILLER	CATÓLICA	INDEPENDIENTE	ASESORA COMERCIAL
SUJETO 3	21/07/2015	16/01/1986	29 AÑOS	3	FAMILIAR	ARMENIA	BACHILLER	NO	AMA DE CASA	MASAJISTA
SUJETO 4	25/07/2015	17/11/1979	35 AÑOS	5	ARRENDADA	ARMENIA	MAGISTER	CATÓLICA	DOCENTE	DOCENTE

Tabla 4

Datos demográficos de las madres (segunda parte)

Cambios percibidos en el significado social acerca de las pautas, creencias y prácticas de crianza que asumen las madres de niños entre los 2 y los 10 años de edad, después de la separación de su cónyuge, en la ciudad de Armenia Quindío, durante el 2015.										
Corporación Universitaria Empresarial Alexander Von Humboldt										
Datos Demográficos De Las Madres										

	VINCULACIÓN AL SISTEMA DE SALUD	ENFERMEDAD MÉDICA	MATRIMONIO POR	TIEMPO DE RELACIÓN	TIEMPO DE SEPARACIÓN	# DE HIJOS DE LA RELACIÓN	HIJOS DE ANTERIORES RELACIONES	EDAD DEL HIJO DEL ESTUDIO	ESCOLARIDAD	EDAD DE INICIO DE ESCOLARIDAD
SUJETO 1	SI	NINGUNA	UNIÓN LIBRE	11 AÑOS	3 AÑOS	2 HIJOS	NO	9 AÑOS	6°	6 AÑOS
SUJETO 2	SI	NINGUNA	CATÓLICO	3 AÑOS	2 AÑOS	1 HIJO	NO	3 AÑOS	JARDÍN	2 AÑOS
SUJETO 3	SI	MIGRAÑA	UNIÓN LIBRE	3 AÑOS	3 AÑOS	1 HIJO	1 HIJO	5 AÑOS	PRE - ESCOLAR	3 AÑOS
SUJETO 4	SI	HIPOTIROIDISMO, DEPRESIÓN MAYOR Y ANOREXIA NERVIOSA	UNIÓN LIBRE	12 AÑOS	3 AÑOS	1 HIJO	NO	10 AÑOS	5°	1 AÑO

Tabla 5

Datos demográficos de las madres (tercera parte)

<p>Cambios percibidos en el significado social acerca de las pautas, creencias y prácticas de crianza que asumen las madres de niños entre los 2 y los 10 años de edad, después de la separación de su cónyuge, en la ciudad de Armenia Quindío, durante el 2015.</p> <p>Corporación Universitaria Empresarial Alexander Von Humboldt</p> <p>Datos Demográficos De Las Madres</p>								
---	--	--	--	--	--	--	--	--

	TIEMPO DE GESTACIÓN	TIPO DE PARTO	COMPLICACIONES MÉDICAS	ENFERMEDADES O COMPLICACIONES EN LOS PRIMEROS MESES	LACTO	TERMINACIÓN DEL PERIODO DE LACTANCIA	INICIO DE ALIMENTACIÓN COMPLEMENTARIA	OTRO FAMILIAR CON QUIEN VIVEN
SUJETO 1	9 MESES	NORMAL	RETENCIÓN DE LA PLACENTA	NO	SI	2 MESES	6 MESES	NO
SUJETO 2	9 MESES	CESÁREA	NO	NO	SI	13 MESES	6 MESES	SI
SUJETO 3	9 MESES	NORMAL	NO	DISPLACÍA DE CADERA	NO		9 MESES	SI
SUJETO 4	40 SEMANAS	CESÁREA	NO	NO	SI	2 AÑOS	6 MESES	NO

Las cuatro madres participantes en la investigación están en el rango entre los 26 a 35 años de edad, son naturales de Armenia y Calarcá, de estrato socioeconómico 3 y 5, dos madres viven actualmente en arriendo y las otras dos en casa de un familiar. De igual manera, las cuatro madres adelantaron estudios secundarios y sólo una de ellas es profesional con magister. Tres de las cuatro madres vivieron en unión libre y la otra fue casada por la Iglesia católica. Dos de las cuatro madres siguen ejerciendo el mismo oficio que practicaban antes de la separación.

De igual manera, una de las cuatro madres tuvo complicaciones psicológicas. Todas las madres cuentan con su sistema de salud vigente. Dos madres vivieron su relación sentimental durante 3 años, una durante 11 años y otra durante 12 años. Actualmente las madres llevan entre 2 y 3 años de separación y viviendo solas con sus hijos.

Así mismo, tres madres tienen un solo hijo, una de las madres ya tenía un hijo antes de entablar una relación con su expareja. Al momento de la separación los hijos tenían entre 1 y 8 años de edad. Actualmente todos los niños están escolarizados y en el grado correspondiente a su edad. Además, tres de los hijos iniciaron su escolaridad desde preescolar; el cuarto entró a directamente a primero. Todos los niños hijos de las madres en estudio tuvieron el tiempo normal de gestación. Dos niños nacieron por parto normal y los otros dos por cesárea. Al nacer solo uno tuvo algún tipo de complicación en el parto. Solo un hijo tuvo complicaciones en los primeros meses de su crecimiento (displasia de cadera), tres hijos fueron lactados en sus primeros meses de vida, el otro no fue lactado. El rango en el tiempo de lactancia fue entre 2 y 24 meses. Finalmente, los cuatro hijos iniciaron su alimentación complementaria entre los 6 y 9 meses.

Resultados del análisis descriptivo e interpretativo por categorías

A partir del instrumento aplicado a cuatro madres separadas de sus cónyuges con hijos entre los 2 y 10 años de edad de la ciudad de Armenia Quindío, se encontraron los siguientes resultados:

Categoría relaciones personales de la familia antes y después de la separación.

eje tema actividades sociales que realizaba la familia.

análisis descriptivo.

En cuanto a las actividades sociales que realizaba la familia (papá, mamá e hijo (a)) antes de la separación, se encuentran: ver películas en casa, ir al parque infantil, ir a piscina, ir a pasear, ir a visitar a la familia paterna, ir a eventos con otras personas, jugar videojuegos, leer, cocinar y patinar.

Sólo en el caso del sujeto tres, se encontró que al nacer su hijo ya no realizaban actividades en familia como lo hacían antes cuando eran cónyuges. Al preguntarle acerca de las actividades que realizaban en familia antes y después de la separación, el sujeto tres respondió: “mmm no, cuando el niño nació no”, el entrevistador dijo ¿no, ya no paseaban, ya no hacían cosas con él? su respuesta fue “no... no era mucho tiempo juntos cuando nació el niño” (entrevista realizada el día 21 de Julio de 2015).

Con respecto a las actividades realizadas en familia después de la separación, se encuentra que tres de los cuatro sujetos manifestaron que realizaban las mismas actividades pero de manera separada, es decir, que en ocasiones era el papá quien las compartía con los hijos y en otras ocasiones era la mamá, en este último caso se evidenció la inclusión de la familia materna.

Lo mencionado se puede evidenciar en la siguiente respuesta del sujeto cuatro:

no, nosotros no compartimos en familia como papá, mamá e hija, ninguna, ¿sí?, pero las mismas actividades las seguimos haciendo por separado, o sea seguimos jugando video juegos, cocinando, yendo al parque, patinando, o sea, como más o menos lo mismo pero él por su lado y yo por el mío (entrevista realizada el día 25 de Julio de 2015).

En el caso del sujeto dos quien manifestó que seguían realizando algunas actividades en familia (papá, mamá e hijo) al preguntársele por la frecuencia manifestó que hubo una disminución en el número de ocasiones que comparten, a diferencia de cómo lo hacían antes de

la separación, esto se evidencia en lo siguiente “ [...] ahora que ya no, pues igual salimos poco así sea, pero siempre que a ciclo vía, que vamos a comer, o que le vamos a comprar algo al niño, entonces vamos y lo compramos pero ya”(entrevista realizada el día 20 de Julio de 2015).

eje tema relaciones personales de la madre.

análisis descriptivo.

En cuanto a las relaciones personales de la madre, antes de la separación éstas compartían su tiempo con: los hijos, su expareja, una amiga, la familia de origen y de su cónyuge, amigos en común de la pareja, personas de su grupo religioso y de su grupo deportivo. Entre las actividades que compartían con estos grupos se encuentra: hablar, jugar, ver películas, realizar deportes, comer y bailar.

Sin embargo, se encontró que aunque las madres tuvieran relaciones sociales, ellas compartían muy poco tiempo con sus amigos, a excepción de las amistades que tenían en común con su ex -pareja. Lo anterior se puede evidenciar en la siguiente respuesta del sujeto dos:

pues... si a veces por ahí esporádicamente que uno salía que a comer, de pronto a bailar pero por allá...” (entrevista realizada el 20 de Julio de 2015) y en la respuesta del sujeto cuatro “¿mi tiempo? ...(se ríe) con el papá y con mi hija y los amigos que teníamos en común... si (entrevista realizada el 25 de Julio de 2015).

En las relaciones personales de la madre después de la separación, se encontró que la relación con su familia de origen se fortaleció aún más, convirtiéndose en una red de apoyo tanto para ella como para su hijo (a). Frente a la relación de la madre con la familia de su ex -pareja se encontró que en tres de ellas ésta se fragmentó, indicando que desmejoró la relación con ellos a raíz de la separación. Esto se puede evidenciar en las siguientes respuestas:

ninguna, ningún tipo de relación, o sea, no... (pausa) es que no hay relación, o sea, si yo los veo en la calle yo los saludo, ehh... a la mamá, a la hermana, pero pues que yo me vaya a sentar a tomar un tinto con ellos, no. Con el papá peor que nunca, si, la relación con el papá de Andrés es peor que nunca (entrevista realizada el 25 de Julio de 2015)

“la relación con la familia de él se acabó por completo la relación [...]” (entrevista realizada al sujeto uno el 06 de Julio de 2015).

Por otro lado, se encontró que a raíz de la separación conyugal la relación con los amigos en común de la pareja en algunos casos se fragmentó y en otros se terminó por completo, lo que dio origen a nuevas relaciones sociales de la madre con sus compañeros de trabajo, nuevos amigos y nuevos grupos sociales. Esto se manifiesta en la siguiente respuesta:

[...] por ejemplo cuando entré a Virgen si salí muchas pues... varias ocasiones y es rico o sea eso a veces hace falta, no solamente ir a bailar, o sea ir a cine, reír, ir a comer, o sea hay cosas de que y eso ayuda muchísimo, ayuda muchísimo y si ahí, por decir cuando entré a trabajar en Panaca lo mismo ir a cine, comer, uno se distrae ... y pasa buen, entonces si claro (entrevista realizada al sujeto dos el 20 de Julio de 2015).

Categoría economía familiar antes y después de la separación.

eje tema ingresos.

análisis descriptivo.

Frente a los ingresos económicos de la familia antes de la separación, se encontró que tres de las madres entrevistadas manifestaron que su expareja era quien se encargaba de suplir las necesidades económicas de la familia y ellas quienes se quedaban en casa a cargo del hogar. Del

mismo modo, estas madres indican que se sentían satisfechas con la situación económica con la que contaban en ese momento.

Esto se puede ver en las respuestas que surgieron a partir de la pregunta ¿antes de su separación de dónde provenían los ingresos económicos para el sustento de la familia?, sujeto uno: “de él” (entrevista realizada el 06 de Julio de 2015), sujeto dos: “de él, todo, [...]” (entrevista realizada el 20 de Julio de 2015) y sujeto tres : “mmm antes de la separación mmm de él, todo venía por parte de él, yo no hacía, yo estaba con él en la casa, él era el que trabajaba para todo” (entrevista realizada el 21 de Julio de 2015).

En cuanto al sujeto cuatro, indicó haber sido ella quien desde el inicio de la relación asumió la responsabilidad a nivel económica, dejando algunas de las actividades de su proyecto de vida para poder vincularse laboralmente y generar ingresos para el sostenimiento de su hija, con algo de ayuda por parte de la familia de su expareja. Esto se evidencia en la siguiente narración:

!De mí! (se ríe) yo era la que, la que trabajaba, es una historia muy larga no sé si es necesario contarla, pero no tengo problema con contarla. Cuando yo quedé en embarazo me faltaba solamente el trabajo de grado para graduarme y cuando... y en esa época Andrés le faltaban... tres años para graduarse de la universidad, él es un año menor que yo pero extremadamente vago, si, y vago ahora que lo pienso no es vago porque él lo hubiera querido porque es súper inteligente, sino porque es de una familia acomodada, entonces los papás no era sino que él abriera la boca y lo llenaban de cosas, si, entonces él nunca tuvo como la presión de... tengo que salir de la universidad para graduarme y para vivir nada, entonces ehh... desde el momento en que yo quedé en embarazo yo tuve que

dejar mi trabajo de grado a un lado porque tenía una complicación en el embarazo y me dediqué fue a tratar de ahorrar y de conseguir dinero para que mi hija naciera bien, para pagarle la EPS, para tener pañales y todas esas cosas de bebés y... mientras él estaba estudiando, ehh yo empecé a trabajar cuando Mariana tenía un mes de nacida, hice una pasantía para poderme graduar lo más rápido posible y ... tuve mi primer trabajo real con contrato y todo cuando Mariana cumplió un año, antes del año de Mariana yo tenía ya trabajo, entonces yo era la que siempre proveía en mi caso mientras él terminaba eso no quiere decir que él no no ayudaba, ¡él si ayudaba! Cuando llamaba al papá y le decía necesito plata o sea que entonces pues como dos años antes de que nosotros nos separáramos él logró conseguir un trabajo pero ganaba muyyy poquito, o sea ganaba como una cuarta parte de lo que yo me ganaba y él colaboraba en la casa pero pues en proporción digamos” (entrevista realizada el 25 de Julio de 2015).

Con respecto a los ingresos económicos de la familia después de la separación, se encontró que las tres madres que antes de la separación se dedicaban exclusivamente al hogar, tuvieron que vincularse laboralmente para suplir, ya sea parcial o completamente, las obligaciones económicas del hogar. Por su parte, la familia de origen de la madre después de la separación se convirtió en un apoyo para el sustento económico de la madre y de su hijo.

Así mismo, se encontró que las madres consideraron que su situación económica desmejoró a raíz de la separación conyugal, experimentando dificultad en el momento de solicitar algún tipo de ayuda económica a sus exparejas.

La percepción de desmejoramiento de la situación económica se evidencia en las respuestas a la pregunta ¿de dónde provienen ahora los ingresos económicos? :

De los dos y ¿cómo cambió la situación económica? bastante [...] porque ya vi... de vivir más limitada porque ya tener yo que... tener yo que pues también tener que trabajar, entonces ya vivo muy limitada en ese sentido, de que ya mi sueldo no sería lo mismo que el de él, entonces si ya es más, ya es un cambio grande (entrevista realizada el 06 de Julio de 2015).

Más difícil, más difícil porque, pues yo trabajo para darle al niño lo que necesite y para que él le dé es un problema, si hay problema en ese sentido; que no tiene, que no puede, que no sale, que mañana, entonces pues a raíz de eso ya es más difícil (entrevista realizada al sujeto tres el 21 de Julio de 2015).

“ehh (se ríe) el 80% de la mamá (se ríe) y el 20% del papá, o sea él colabora pero no puede” (entrevista realizada al sujeto cuatro el 25 de Julio de 2015).

eje tema gastos.

análisis descriptivo.

Referente a los gastos familiares antes de la separación, se encontró que frente al pago de matrículas, libros, actividades escolares, fechas especiales como navidad, cumpleaños y otras fiestas y compra de ropa; en tres de los casos, las exparejas eran quienes se encargaban de suplir estas necesidades aportando el dinero necesario; y frente a la compra de éstos utensilios, como lo es hacer el mercado, la madre o en algunos casos los tres lo realizaban (mamá, papá e hijo@).

Lo anterior, se puede ver en las siguientes respuestas: sujeto uno: “él (refiriéndose a su expareja) todo, él se encargaba de todo, a mí no me tocaba nada que ver con ir a mercar ni nada (se ríe)” (entrevista realizada el 06 de Julio de 2015); sujeto dos: “yo... él me dejaba la tarjeta y

yo compraba todo, que pague arriendo, que esto, que la comida, inclusive hasta la ropa de él era yo [...]” (entrevista realizada el 20 de Julio de 2015).

En cuanto al cuarto sujeto, se encontró que la situación económica y la suplencia de los gastos en su mayoría provienen de ella y un porcentaje más bajo por parte de la familia de su expareja, tal como lo expresa en lo siguiente:

Bueno... los gastos médicos eran por cuenta de la mamá, la educación siempre ha sido la mamá la que se la da a Mariana, ehh... el vestido si tengo que reconocerlo que el abuelo, el papá de Andrés, es el que le compra toda la ropa a mi hija, toda la ropa o sea, el man tiene plata y el man adora a esa culicagada entonces la única forma que ese señor tiene para demostrar afecto es comprando cosas y le encanta comprarle cosas a Mariana, siempre, desde que nació hasta ahora (entrevista realizada el 25 de Julio de 2015).

Referente a los gastos de la familia después de la separación, relacionadas con suplir las necesidades que tienen que ver con el pago de matrículas, libros, actividades escolares, fechas especiales como navidad, cumpleaños y otras fiestas y compra de ropa; las madres han sido quienes de forma total o parcial han asumido la suplencia de estas necesidades, convirtiéndose a su vez en las encargadas de requerir frecuentemente la participación económica de sus conyugues en las necesidades de sus hijos. En cuanto al sujeto cuatro, no se evidenció algún cambio en la situación económica de la familia, ya que, tras la separación se mantuvo la dinámica de aporte económico.

En cuando a las actividades necesarias para llevar a cabo las compras de diferentes artículos del hogar y del hijo (a) las madres han sido las encargadas de realizarlas, dándose un cambio en los tiempos compartidos en familia para salidas a realizar el mercado. Una evidencia

de lo mencionado se encuentra en lo siguiente: sujeto uno: “todo a mí, él solo se limita a pasarme la plata y ya [...] pues si, soy yo la que hace planes sola con los niños, pues corre por mi cuenta, pero si salimos con el papá de los niños, él es el que corre con los gastos” (entrevista realizada el 06 de Julio de 2015); sujeto tres: “los abuelos del niño, lo importante de dede él, los abuelos y el resto yo” (entrevista realizada el 21 de Julio de 2015) y sujeto cuatro: “después de la separación él se encarga de su regalo y yo del mío, cada uno tiene sus cosas. Creo que es él el que los compra, aunque realmente si me lo preguntan mi percepción es que el papá le compra los regalos a él para que se los de a mi hija, eso es lo que yo creo” (entrevista realizada el 25 de Julio de 2015).

Categoría separación conyugal.

eje tema relaciones de pareja.

Análisis descriptivo.

Dentro esta categoría, en el eje tema relaciones de pareja, se encontró que después de la separación, tres de los sujetos indican pensar lo mismo que antes de separarse, en cuanto a cómo debería ser una relación entre una pareja; mencionando la presencia de características como: el respeto, valorar a la pareja, confianza, demostrar lo que se siente por la otra persona, sinceridad, llevar todo con calma, no mezclar a los hijos en los conflictos conyugales, ser equitativo, estar con una persona que le aporte a la vida de uno, estar con alguien que quiera ser mejor persona con uno, con alguien que tenga metas y demostrar orgullo de estar con la otra persona.

Las madres justifican sus respuestas, argumentando que es de gran importancia conocer a la otra persona, que deben saber cómo es, porque si deciden estar con una persona es porque ven

un futuro con ella, porque a las mujeres dentro de una relación hay que darles el lugar que se merecen, porque es lo que ven los hijos y lo que les van a enseñar.

Sólo en el sujeto cuatro se encontró que después de la separación, cambió su concepción acerca de cómo debería ser una relación de pareja, ya que después de la separación encuentra de gran importancia aceptar las características únicas de la otra persona y no pretender que sean iguales a las suyas, aceptando los defectos y diferencias en las metas de cada uno. Esto se evidencia en su respuesta ante la pregunta ¿cómo cree que debería ser una relación de pareja? Con respecto al antes de la separación dijo:

yo era muy joven cuando me fui con Andrés, o sea yo tenía 21 o 22 años entonces mi ideal de amor era que tuviéramos justos y semejantes, que tuviéramos... eh... intereses en común, que... pasáramos rico, que compartiéramos tiempo juntos, entonces ... eh... creo que cambió con el tiempo, si (se ríe). ¡ah! Y otra cosa es que considero completamente que uno no puede entrar en una relación pensando que otra persona va a cambiar, si, no cambia, o sea eso es algo que... uno debería quererlos con todos sus defectos y todo eso y no pensando que va a cambiar (entrevista realizada al sujeto cuatro el 25 de Julio 2015).

En cuanto al rol de cada miembro de la pareja, se encontró que dos de las madres consideran que debería ser por igual, que ambos están en el mismo nivel y argumentan que si se espera que el hombre actúe de cierta manera, ella debe hacer lo mismo, tal como se indica en la respuesta del sujeto cuatro:

un hombre en general qué debería hacer [...] yo considero que debería ser lo mismo que debería hacer una mujer, está como al mismo nivel, si van a aportar que aporten los dos,

si van a salir paguen mitad y mitad, si van a ... a irse de paseo pues escojan un lugar juntos, o sea es cómo lo mismo que tiene que hacer una mujer lo tiene que hacer un hombre, o sea, ponerle empeño, ponerle dedicación, ponerle ganas, eh querer estar con esa persona, ser detallista, o sea... es cómo lo mismo (entrevista realizada el 25 de Julio de 2015).

A pesar que el sujeto uno indicara que debería existir equidad entre las labores que realiza un hombre y una mujer dentro de la relación, se encontró que labores como: dedicar tiempo y no ser tirana con el esposo, debería ser una labor sólo de la mujer. Lo anterior se puede reflejar en la siguiente respuesta:

pues digo que eso está como igual, todos tienen que ... que poner como por igual, porque uno dice no haga lo que no quiere que les hagan, entonces si yo quiero que mi esposo me trate bien, entonces por ende yo también debo hacer lo mismo y se habla de que nosotras las mujeres, pues se dice que somos más débiles que ellos, pero eso no quiere decir de que por ser hombres uno les va a tirar duro, no, eso también requiere de uno de mujer dedicarle tiempo, no ser pues como tirana con el esposo por decirlo así, entonces yo digo que el trato sería como por igual (entrevista realizada al sujeto uno el 06 de Julio de 2015).

En cuanto al sujeto uno, se evidencia un cambio a raíz de la separación, ya que tal como lo indica antes de la separación consideraba que algunas de las actividades que debería cumplir un hombre en la relación es de encargarse del sustento económico de la familia y la mujer de cuidar y mantener el hogar y después de la separación dice que debe ser por igual. Esto posiblemente ocurre debido a que a raíz de la separación, su expareja sólo cubre la mitad de los

gastos de los hijos, motivo por el cual la madre tuvo que conseguir un empleo para suplir el restante y ante la ausencia del padre asumir labores de la crianza relacionadas con las actividades escolares de sus hijos, que antes estaban a cargo de su expareja.

Sin embargo, frente a la anterior respuesta, se observa cómo el sujeto cuatro le asigna unas características al rol masculino dentro de una relación de pareja a partir de su propia experiencia, ya que tal como se encuentra en la categoría de economía familiar, esta madre informó que aún cuando convivía con su pareja ella era quien se hacía cargo en un 80% de las necesidades familiares.

Por otra parte, en cuanto a los sujetos dos y tres, indican que algunas de las características de una mujer dentro de la relación es ser siempre más romántica, detallista, entender a la persona que tiene al lado, apoyar a la pareja en muchas cosas, tener todo controlado y se consideran ser más débiles. Desde las respuestas de estos dos sujetos el rol de un hombre es valorar a la persona que tiene al lado, respetarla, no maltratarla verbalmente y ser sinceros.

En cuanto a las actividades que solían realizar en su rol dentro de la pareja, sólo la sujeto dos indica que después de la separación continúa realizando algunas de estas actividades, pero con menor frecuencia; específicamente en cuanto a dar regalos, justificando que es un buen ejemplo para su hijo, ya que así se le demuestra que a pesar de todo mantienen una buena relación.

Con respecto a la influencia de la separación en la crianza de los hijos, tres de las madres afirmaron que consideran la separación como uno de los factores que podrían influir en la crianza de los hijos por razones como: la costumbre debido al tiempo que el padre estuvo al lado de sus hijos y las actividades que compartían con ellos.

A pesar que el sujeto dos reconoce la separación como un factor que podría influir en la crianza de su hijo, ante la separación no experimentó muchos cambios, lo cual difiere del concepto que tenía antes acerca del alto nivel de afectación que podría tener la separación en los hijos; lo cual posiblemente se deba a que el padre del niño por el hecho de ser militar no podía compartir mucho tiempo con su familia, por lo cual no se llegaba a generar el mismo grado de apego de los hijos a sus padres como lo referencian las otras madres.

En cuanto al sujeto cuatro, considera que factores como el manejo de la situación en la separación, el punto de referencia que se tenga de su propia [crianza](#) y el estándar social de familia; se convierten en puntos de partida para la influencia de la separación en la crianza de los hijos. A pesar de esto, esta madre indica haber luchado por brindarle un hogar normal (mamá, papá e hijo) a su hija.

Significados sociales encontrados en el eje tema relaciones de pareja.

A partir de los relatos de las cuatro madres se extraen los siguientes significados sociales:

- Si los hijos tienen un buen papá, la separación puede llegar a afectar la crianza.
- Es mejor aguantar los problemas en la relación de pareja, que ver sufrir a los niños.
- Cuando una relación conyugal se termina, el trato entre ambos debe limitarse a lo que tenga que ver con los hijos.
- Ser buena esposa, es sinónimo de ser buena ama de casa, atender y servirle al marido.
- Una familia normal está constituida por papá, mamá e hijos.

- Las madres son las encargadas del cuidado de los hijos y de las labores del hogar y el padre es el encargado del sustento económico y ejercer el rol de autoridad.

Análisis Interpretativo.

De acuerdo a los resultados encontrados se puede deducir que en cuanto a roles y dinámicas de pareja, en las madres entrevistadas se encontraron las pautas relacionadas con las labores que debe cumplir el hombre como lo son: el sustento económico y la autoridad; y las labores de las mujeres que son: encargarse del cuidado del hogar, la crianza de los hijos y atender a su esposo; las cuales prevalecen sobre las creencias acerca de la igualdad en las actividades que ambos deben realizar dentro de la relación. Esto se hace evidente, ya que a pesar de reconocer la existencia de la creencia en mención, durante el tiempo que convivieron con su expareja atendían los mandatos de la pauta, las cuales se ven reforzadas socialmente.

Por otra parte, la concepción de la influencia o no de la separación en la crianza, depende en gran medida de lo que sea considerado normal y anormal, lo cual se adquiere a partir de las pautas, es decir, lo que socialmente se establece. Un ejemplo de ello es el hecho de considerar una familia normal aquella compuesta por papá, mamá e hijos, en donde lo que se salga de este esquema, como lo es la familia monoparental podría ser considerado un factor de preocupación y expectativa frente al futuro bienestar propio y de sus hijos, que es reforzado por la sociedad al percibir a una familia monoparental en desventaja o con menos capacidades para que la madre realice la crianza de sus hijos.

Otro factor que genera una percepción de que la separación puede llegar a influir en la crianza de los hijos, es el relacionado con la manera en la que las madres vivenciaron su propia crianza, la cual podría ser positiva o negativa, siendo la experiencia positiva la que genera mayor

angustia frente a las consecuencias de la separación en los hijos, ya que no cuenta con un punto de referencia (provenir de padres separados).

Lo expuesto anteriormente, se puede considerar un factor que también puede llegar a afectar la dinámica en la que se construya la relación con su expareja después de la separación; ya que las madres que se refieren a su crianza como la mejor, adoptan roles como seguir dándole detalles a su expareja y teniendo un trato cordial, como medio para ofrecerle un buen ejemplo a sus hijos, e intentando a su vez remediar los efectos de la separación en los hijos.

De este modo, el tipo de relación que tenga la mamá con su expareja afectará el grado de participación del papá en la crianza de sus hijos, ya que mantener una buena relación podría favorecer un mayor acercamiento del padre al hogar y por ende, seguir ejerciendo prácticas que intenten impartir autoridad; lo cual libraría a la madre parcialmente de algunas de estas responsabilidades.

eje tema separación.

Análisis descriptivo.

En el eje tema de separación, frente al significado actual que estas madres le dan, se encuentran percepciones tales como: que implica mucho dolor en el momento e incluso se mantiene en el presente, que ya solo queda una amistad y liberación. Sin embargo, consideran que a pesar de ser algo que genera dolor, se puede superar.

Igualmente, se encontró que todas las madres refieren haber tenido una concepción diferente de la separación mientras se encontraban en la relación, en donde la mayoría de ellas veían la separación como algo muy negativo o catastrófico e incluso un hecho de fracaso. Lo anterior se puede ver reflejado en las respuestas relacionadas en la siguiente tabla comparativa:

Tabla 6

Concepción de separación

Sujeto	Concepción de separación antes	Concepción de separación después
Uno (entrevista realizada el 06 de Julio de 2015).	“uno es muy egoísta, cuando yo antes de separarme de él yo decía, no tan rico uno separarse, uno solo, que qué pereza a uno que le jodan la vida, que mire que tanto problema, yo decía no yo creo que el día que yo me deje de él a mí se me va a dar igual [...]”	“humm (se ríe) son muchas cosas en sí, porque implica... para mí una separación en primer lugar implica dolor, ¿dolor qué implica? Sufrimiento, soledad... no sé”
Dos (entrevista realizada el 20 de Julio de 2015).	“No yo decía, ay una separación es duro, pues de la persona con la cual llegó soñar a viejito, a... a ese hogar, pues... yo si, yo decía ay noo es duro, llegar a de pronto a ... a que uno veía personas, yo si no me voy a separar y vea (se ríe)”	“pues que... que ya, que ya la relación de pareja ya, se acabó, o sea queda una relación, ya quedará una amistad”
Tres (entrevista realizada el 21 de Julio de 2015).	“¿qué pienso? Pues que eso ya es tan normal, que las familias se dañen a fin, entonces ahorita pienso que no sé cómo poner como ser como uno más fuerte, sacar fuerzas de donde no las tenga”	“mmmmmm pues no se qué, no pues esto es duro, para mí, pues a mí particularmente aún todavía me duele porque muchos años, todavía da duro aceptar de que si, si, lo veo por ese punto muy duro”
Cuatro (Entrevista realizada el 25 de Julio de 2015).	“[...] antes de separarme para mí era fracasar” “[...] yo pensaba que las mujeres separadas sufrían más, se demoraban más tiempo en sanar y que los hombres lo tomaban como una recocha, como ¡a bueno esto no funcionó! Entonces sigamos adelante, si. “	“umm... (pausa)eso se lo puedo responder en tres etapas, si. [...] después de separarme los primeros seis meses fue dolor, si, y ahora es liberación”

Tal como se ve reflejado en las anteriores respuestas, el sujeto uno es la única que en algún momento llegó a pensar en la separación como algo positivo para su vida, por el contrario, las demás lo experimentaban como lo peor que les podría llegar a suceder.

En cuanto a la percepción actual de cómo afecta la separación a un hombre, se encontraron diferentes apreciaciones, bien sea que si lo afecta, que no le afecta, o que depende de las características de ese hombre. A pesar de ello, se encuentra una concepción en común y es la relacionada con que la mujer sufre más debido a que son más sentimentales y emocionales.

Lo anterior se puede ver reflejado en las siguientes respuestas: “pues a un hombre no estoy como tan... no se decirle, pero en una mujer yo sí afecta mucho porque (pausa) porque como digo yo ante todo la soledad, entonces eso empieza a traerle a uno problemas por decirlo así...en qué sentido le dijera yo... si ante todo como emocionales.” (entrevista realizada al sujeto uno el 06 de Julio de 2015).

Algunas de las diferencias encontradas en la concepción acerca de la afectación de la separación en un hombre y una mujer antes de la ruptura conyugal, es la relacionada con el nivel de sufrimiento que la mujer podría experimentar, ya que antes lo consideraban mayor.

En cuanto a la percepción que tienen las madres acerca de cómo debería actuar la familia ante la separación, se encuentra una respuesta común que indica que debe existir un apoyo incondicional por parte de la familia al entender su situación como madres solteras, siendo esto lo mismo que pensaban antes de separarse.

Por otra parte, al preguntar por los motivos por los cuales una pareja decide separarse, las respuestas fueron: “[...] porque ya no hay respeto, o se acaba el amor, o ya no hay confianza, o por infidelidad [...]” (entrevista realizada al sujeto uno el 06 de Julio de 2015) y “[...] hay gente grosera y guache, que los golpes y una mujer no puede permitir eso [...]” (entrevista realizada al sujeto tres el 21 de Julio de 2015). A partir de las respuestas ofrecidas por las madres, se puede evidenciar que la infidelidad y el irrespeto son factores de peso para que se dé una separación.

Así mismo, dentro de las cosas que debe hacer un hombre y una mujer para evitar separarse se encuentran: el diálogo, la sinceridad, tener un buen hogar, luchar por él y cambiar las cosas negativas. Según lo que indican estas madres, siempre han pensado lo mismo.

Finalmente, se encontró que tras la separación las madres evalúan su relación y a su expareja, tomando conciencia de algunas dificultades y defectos presentes en esto, sacando conclusiones de lo favorable o no de su separación para ellas y para sus hijos, a partir de lo cual se establecen nuevos ideales para la crianza de sus hijos. Lo anterior, se puede evidenciar en las siguientes respuestas presentadas ante la siguiente pregunta: ¿cuál cree que ha sido el mayor cambio que se ha dado con la separación?.

pues ¿qué cambió? O sea que, o sea lo hecho hecho está cierto, o sea fue el papá de mi hijo y yo digo ayy porqué elegí el papá de mi hijo, o sea en el sentido de que cuando uno no tiene hijos uno no le importa o sea no cambie pero cuando ya nace yo ahh o sea el ejemplo ahí vienen todas esas cosas [...] (entrevista realiza al sujeto dos el 20 de Julio de 2015).

“si, si porque aprendí a ser como como como primero respetarme, respetarme y ... como ya coger como como orden a mi vida, como poner los pies sobre la tierra y... aprender cómo enfrentar las cosas si fue lo mejor (entrevista realizada al sujeto tres el 21 de Julio de 2015).

que creo yo que no funcionó en la relación, en teoría Andrés y yo teníamos la relación ideal, o sea de la puerta para afuera todo el mundo creía que teníamos la relación perfecta que compartíamos y todo eso yo creo que no funcionó o estoy segura que no funcionó porque no era una relación equitativa desde ningún punto de vista a mí no me parecía

justo que yo fuera la que tuviera que salir a trabajar mientras que él se quedaba en la casa [...] (entrevista realizada al sujeto cuatro el 25 de Julio de 2015).

significados sociales encontrados en el eje tema separación.

A partir de los relatos de las cuatro madres se pueden extraer los siguientes significados sociales:

- Las mujeres son más sentimentales y emocionales que los hombres.
- La familia de origen debe ofrecer apoyo en los momentos difíciles.
- El matrimonio debe ser para toda la vida.
- Si una persona le es infiel a su pareja es porque le faltaba algo en la relación.
- El hombre puede descuidar su aspecto físico al no estar con su esposa.
- La mujer es quien entrega más, da todo por el hogar y la relación.
- Las mujeres en una relación deben intentar amoldarse a la forma de ser de su pareja.

Análisis interpretativo.

Las pautas y creencias presentes en las madres entrevistadas referente a la relación de pareja y separación, dependen en gran medida del rol que cumple la mujer y el hombre a nivel social; dado a partir de una realidad compartida en la cual el hombre es visto como una figura que representa la dureza de carácter y la fortaleza física, lo cual se ve reflejado en la diferenciación de las actividades laborales que realizan ambos sexos, en donde generalmente el

hombre lleva a cabo labores de impacto y de fuerza y la mujer es la encargada de las labores del hogar y de actividades manuales que no implican mucha fuerza física.

De allí, provienen algunos de los significados encontrados en las madres tales como: las mujeres son más sentimentales y emocionales que los hombres, la mujer es quien entrega más, da todo por el hogar y la relación y las mujeres en una relación deben intentar amoldarse a la forma de ser de su pareja.

A partir de estas características que las madres le designan a las mujeres, dan paso a las relacionadas con el grado o nivel de sufrimiento que experimentan hombres y mujeres frente a una ruptura sentimental, en donde debido a su carga emocional, las mujeres se perciben como las más afectadas en comparación a los hombres.

Así mismo, un factor que hace que la madre se perciba como la más afectada tras la separación, es el hecho de tener que asumir mayor carga económica, para compensar la reducción de ingresos económicos por parte de su expareja.

De este modo, estas pautas y creencias se refuerzan en los roles llevados a cabo por el hombre, el cual en algunas ocasiones realiza actividades específicas que corresponden socialmente en su rol como novios o esposos, dejando las expresiones de amor y afecto a la mujer.

Retomando el grado de sufrimiento que las madres podrían vivenciar ante la separación, la experiencia se convierte en un factor determinante en la percepción que se presenta frente a la ruptura sentimental, ya que inicialmente se cuenta con los comentarios y observaciones de situaciones vividas por otras personas, percibidas como un hecho altamente catastrófico y se da

por hecho sin comprobación alguna; sin embargo, tras la experiencia propia de una separación, se modifica esta percepción, pasando a ser dolorosa pero superable.

A pesar que las cuatro madres refieren el matrimonio como un compromiso para toda la vida, una de ellas es quien retoma constantemente y da un gran valor e importancia a esta unión; a su vez, fue quien al referirse a lo que pensaba sobre la separación antes de su ruptura sentimental como un hecho altamente aversivo. Una posible explicación a esto, podría ser su experiencia de familia de origen y la percepción positiva de ésta, en donde la unión, el amor y el apoyo los relata como propios de la crianza ejercida por sus propios padres.

Igualmente, a pesar de lo que se estructura socialmente en cuanto al ciclo de la vida del ser humano, en el que la familia durante los primeros años de vida es el ente encargado de brindar cuidado, protección, sostenimiento, educación y apoyo a los hijos para que en su vida adulta sean independientes y sepan confrontar sus propias dificultades, se encuentra que estas madres aún conservan la imagen de familia bajo este concepto de apoyo y protección, convirtiéndose la adversidad en el límite de su independencia como adultos, lo cual hace que ante las dificultades generadas por la separación éstas madres abandonen su independencia como adultos y recurran a la protección y apoyo dado por su familia, intentando restablecer la normalidad en sus vidas.

Categoría crianza.

eje tema papel que juegan los padres en la crianza de los hijos.

Análisis descriptivo.

En cuanto al eje tema papel que juegan los padres en la crianza de los hijos, se encontraron las siguientes pautas, creencias y prácticas:

Al preguntar a las madres acerca de lo que deben buscar los padres en la crianza de sus hijos, se encontró que se repiten pautas y creencias relacionadas con que lo primordial es evitar que los hijos pasen por la misma situación de sus padres, por lo cual se ejercen prácticas tales como: evitar tener discusiones con su expareja delante de los hijos, evitar decir palabras ofensivas y demostrar algo diferente a la situación real delante de ellos.

A lo anterior, se suma la percepción de su situación como fruto de un error, al cual no se prestó mucha atención y no se fue consciente, este error se relaciona con el haber iniciado una relación sentimental con su expareja.

Por otra parte, dentro de las creencias de las madres relacionadas con las metas que se buscan alcanzar en la crianza, éstas indican que el comportamiento, el éxito y el desarrollo futuro de los hijos dependerá en mayor medida de las labores realizadas por ellas en el presente, ante lo cual se presenta un desplazamiento de la figura paterna en el cumplimiento de estas metas. Teniendo en cuenta esto, algunos logros perseguidos por ellas se relacionan con buscar salud, educación, generar responsabilidad, proveer seguridad y apoyar a la nueva generación.

Algunas de las siguientes respuestas son un reflejo de lo indicado en el párrafo anterior:

qué considero que se busca en la crianza... ante todo, como... que los hijos no vuelvan, no pasen o no repitan la historia de uno eso es como lo que yo más busco en mis hijos, de que ellos no cometan los mismos errores de uno y para eso yo creo que se requiere de darles un buen ejemplo [...] (entrevista realizada al sujeto uno el 06 de Julio de 2015).

pues como que, como que, los hijos no cometan los mismos errores de nosotros, si, como que no porque su papá fue así, entonces usted lo va a hacer, si la mamá fue así entonces

usted lo va a hacer; no, como tratar de que sean mejores, superarnos a nosotros, eso lo veo en eso (entrevista realizada al sujeto tres el día 21 de Julio de 2015).

“qué se considera que se busca en la crianza... eh... uno criar una gran persona, que la crianza va por el ejemplo, los modales que uno le dé, pues... dar lo mejor de uno para que esa persona cuando sea grande sea bien (entrevista realizada al sujeto dos el 20 de Julio de 2015).

[...] que sea una niña sana, que una niña educada, de valores, ehh... generar responsabilidades en ella, darle la importancia que tiene mi vida y la vida de los que la rodean, darle seguridad, darle apoyo, darle buena comida [...]¿Así debería ser siempre la crianza? yo creo que sí, yo creo que para eso son los papás, si, para tratar que los hijos tengan unas buenas bases para cuando uno los tenga que soltar, sí, eso es (entrevista realizada al sujeto cuatro el 25 de Julio de 2015).

En cuanto a los cambios existentes antes de la separación relacionados con lo que se busca en la crianza, se encuentra que a pesar que dar un buen ejemplo era una de las prácticas llevadas a cabo cuando convivía con su expareja, en ese momento se realizaba con el objetivo de hacer de los hijos una buena persona y después de la separación, esto se realiza con el objetivo de evitar que se repita su situación como madre separada en la vida familiar de sus hijos.

Así mismo, dentro de las diferencias encontradas en relación con lo que se busca en la crianza, el sujeto cuatro es la única madre que menciona que nunca pensó en las metas que buscaría una madre en el proceso de la crianza, debido a que ella no planeaba tener hijos. Así mismo, éste sujeto considera que las características de personalidad de un individuo, tienen una relación directa con el buen desempeño en su rol como madre o padre.

Por otra parte, en cuanto a la edad apropiada para que un hombre y una mujer conciban un hijo, la mayoría de las madres consideran que después de los 25 años los hombres deberían ser padres, así mismo las madres consideran que características propias de la personalidad en el hombre como lo son la madurez, la responsabilidad y la conciencia son necesarias para ser padres.

Las características mencionadas, según lo refieren las madres, se desarrollan más fácil y rápidamente en las mujeres que en los hombres, debido a su entrega a los hijos; de este modo, el único requisito considerado por las madres para poder concebir a un hijo es la planeación del mismo.

En cuanto al papel que los demás familiares deberían cumplir en la crianza de los hijos, se encontró que algunas de las creencias presentes en las madres establecen a la familia como la encargada de brindar apoyo a las madres en estado de separación y a su vez proporcionar ayuda en algunas de las actividades necesarias para la crianza de sus hijos como lo son: saber educarlos, darles apoyo, aconsejarlos, regañarlos cuando realicen una inadecuada conducta, demostrarles afecto, ayudar a nivel económico, apoyar a las madres en las decisiones que tomen y no hacer lo contrario de lo que ellas establezcan en cuanto a las acciones propias para la crianza de sus hijos, como lo es el ejercer castigo cuando se porten mal.

Las creencias anteriormente mencionadas, dan paso a la presentación de prácticas que permitan la participación de los demás familiares en la crianza de los hijos como lo son: otorgarle labores como recoger a los hijos del colegio y ponerlos al tanto de lo que suceda con ellos.

Estas percepciones relacionadas con las familias y la crianza de los hijos según las madres, no poseen diferencia alguna a lo que pensaban cuando convivían con su expareja, ya que de cierto modo, antes de la separación las familias hacían parte de lo que sucediera con sus hijos, es así que la separación podría haberse convertido en un factor que generara mayor acercamiento de los parientes a la madre y a sus hijos.

Lo indicado anteriormente, se refleja en las siguientes respuestas a la pregunta ¿Cuál es el papel de los demás familiares en la crianza de los hijos?:

pues de mi familia, lo digo por mi hermana y mi sobrina que han sido un apoyo muy grande para todos dos, me los saben educar, me los aconsejan mucho, entonces me gusta mucho que ellos pues como que, que ellas como que se entrometan más bien como en el asunto, no me disgusta que me los regañen, no porque antes ellas lo hacen de buena manera y me gusta mucho que ellas me los... me los reprendan por decirlo así (entrevista realizada al sujeto uno el 06 de Julio de 2015).

“pues no sé, normal, normal, ellos no se meten en nada de eso, si ellos dicen que lo que haga yo está bien, no se meten en nada de eso, obviamente si ven, como como como que equivocada en algo, ahí si me corrigen pero a mí [...]” (entrevista realizada al sujeto tres el 21 de Julio de 2015).

en general, el resto de la gente debería quererlos y debería mal criarlos (se ríe) eso es lo que yo considero, sí, yo creo que el papel de la crianza debería ser del papá y la mamá, yo creo que esa responsabilidad de nosotros como papás y el resto tíos, primos, sobrinos, hermanos, el resto es quererlos y ... apoyarlos y jonjolarlos y todo eso, pero no tomar

decisiones en cuanto a la crianza (entrevista realizada al sujeto cuatro el 25 de Julio de 2015).

Por otra parte, en cuanto a la aceptación de su expareja en la forma como la madre lleva la crianza sobre su hijo, se encontró que el sujeto uno y cuatro son apoyadas en las acciones que llevan a cabo para la crianza de sus hijos, en donde valoran una crianza acordada entre ambos, que no generen confusiones en los hijos.

Por su parte, los sujetos dos y tres consideran que encuentran dificultades frente a este aspecto, ya que no están de acuerdo que los padres generen ciertas actitudes en sus hijos, que tienen que ver con nuevas conductas que asumieron sus exparejas después de la separación, tales como ser guaches, que realicen gestos y palabras inadecuadas, lo cual .

significados sociales encontrados en el eje tema papel que juegan los padres en la crianza de los hijos.

A partir de los relatos de las cuatro madres, se extraen los siguientes significados sociales:

- La madurez, la responsabilidad y la planeación son requisitos esenciales para tomar la decisión de concebir un hijo.
- Las mujeres llegan a ser maduras y responsables más rápido que los hombres, debido a sus capacidades innatas para criar a los hijos.
- Los padres deben evitar que sus hijos cometan los mismos errores que ellos cometieron.
- Después de la separación, se considera un error haber iniciado la relación.

- El futuro de los hijos depende de la calidad de la crianza ofrecida por su madre.
- La calidad de crianza ofrecida a los hijos, dependerá de las características de personalidad propias de la madre.
- En la crianza de los hijos se debe evitar que los hijos reproduzcan conductas inadecuadas de sus padres.
- La crianza que una madre ofrezca a su hijo, debe buscar la salud, la educación y hacer de ellos unas personas responsables.
- La dinámica que los hijos observen en la relación entre sus padres, será objeto de sufrimiento o felicidad para ellos.

análisis interpretativo.

A partir de lo encontrado, se puede deducir que las metas que las madres se proponen en cuanto a la crianza de sus hijos, se ven relacionadas con las falencias y dificultades que éstas experimentaron dentro de su propia crianza, un ejemplo de ello se refleja en el caso del sujeto cuatro, en donde uno de los objetivos que menciona no sólo en esta categoría, sino en algunas de las demás, es el relacionado con la buena alimentación de su hija; esto posiblemente ocurre debido a su propia experiencia en la niñez, sobre la cual relata que sufrió de una patología mental (anorexia nerviosa) lo cual fue motivo de alteraciones en diferentes ámbitos de su vida, por lo cual refiere que su familia fue la responsable de la aparición de su enfermedad.

Tal como se mencionó en el apartado de análisis descriptivo, una de las prioridades actuales de la madre en la crianza, es buscar que dentro de las futuras relaciones de sus hijos no se repitan los errores cometidos por ella y su expareja, de este modo se evidencia un cambio

frente a esta creencia antes y después de la separación, en donde anteriormente no se tuvo en cuenta esta prioridad.

De este modo, cuando las madres sugieren proporcionar apoyo, protección y cuidado a sus hijos también se ve relacionado en algunas madres, con sus experiencias frente a la forma como sus propias madres asumieron la crianza después de la separación de sus padres, en donde experimentaron abandono y falta de atención por parte de su madre, por asumir el rol económico que ejercían los padres.

Así mismo, se encuentra de nuevo un componente social que demanda que las madres son las encargadas de la crianza de los hijos, ya que tal como se evidencia en esta categoría, incluso son quienes se encuentran más preparadas y en menor tiempo para concebir y criar un hijo, en comparación a los hombres, dándole una explicación innata por su condición de mujer, lo cual puede estar ligado a lo observado en la dinámica entre sus padres.

Finalmente, una de las posibles razones por las cuales algunas de las madres participantes en la investigación encuentran dificultades para aceptar algunas prácticas de crianza ejercidas por sus exparejas, es la percepción que ellas tengan acerca de la capacidad de sus exconyugues para criar a sus hijos, lo cual dependerá de la cantidad de actividades en las que participaban los padres antes de la separación. Ya que se encontró que las madres otorgan mayor confianza a aquellos que durante la unión marital estuvieron más involucrados en la crianza de sus hijos.

eje tema aceptación/responsabilidad.

análisis descriptivo.

A partir de las entrevistas realizadas a las cuatro madres se encontraron algunas creencias en cuanto a la responsabilidad de cuidado de los niños: tres de ellas afirman que es una actividad

propia de ambos (papá y mamá); justificando su respuesta como un deber que surge a partir de la concepción del hijo, a pesar de que indiquen que deberían ser equilibradas las actividades de cuidado de los hijos en ambas partes, en sus relatos siempre se encuentran acciones precisas para la madre y para el padre se utiliza el verbo ayudar.

Por su parte el sujeto tres indica que el cuidado de los hijos debería estar a cargo de la madre, debido a que pueden llegar a ser más calmadas, más entregadas y esmeradas con estas labores. Así mismo, se encuentra que tal como lo narran, los nueve meses de gestación son una razón por la cual la madre deberá seguir encargándose para toda la vida del cuidado de sus hijos.

En cuanto al cambio de creencias antes de la separación, solo una de ellas afirma haber pensado algo diferente ya que frente a la práctica cuando convivía con su expareja él era el encargado de trabajar y ella de las labores de cuidado de los hijos y el hogar. Las otras tres madres indican poseer sus mismas creencias desde antes de separarse.

Lo anteriormente indicado se puede evidenciar en las siguientes respuestas, ante la pregunta ¿Quién debería encargarse del cuidado de los hijos?:

los dos, los dos porque los hijos son de los dos, entonces el hecho de que nosotras las mujeres son las que, ahí si como el dicho los que los llevamos en el vientre y que porque nosotras fuimos las que las tuvimos entonces... nooo, son los dos porque ellos también son el padre y por ende también deberían de cumplir con las misma responsabilidad que uno y hoy en día que, hoy en día ya es por igual, de que todos dos trabajan, entonces que por ende todos dos estén en el hogar cuidando de los hijos, con los quehaceres de la casa, entonces yo digo que por igual ya hoy en día (entrevista realizada al sujeto uno el 06 de Julio de 2015).

“Pues los padres [...] es de uno la responsabilidad de uno de padre son sus hijos, la responsabilidad no es de mi mamá, ni de mi abuela [...]” (entrevista realizada al sujeto dos el 20 de Julio de 2015).

la mamá [...] porque nosotros, nosotros como más como más calmadas, mas entregadas, mas esmeradas, por las cosas de los niños, de ellos sí, entonces nosotras deberíamos estar como en esa, porque no veo pues, aunque hay muchos que lo hacen no veo, pues no lo veo dejando el papá en la casa cuidando al niño y organizándole y la mujer trabajando no, debería ser como la mamá en todo en ese sentido, tener esa responsabilidad porque si los tiene uno todos los 9 meses allí, porque no puede seguir con ellos [...] (entrevista realizada al sujeto tres el 21 de Julio de 2015).

los dos [...] porque la responsabilidad es de los dos, o sea no hay...no hay ese ese...no sé, yo creo que ehh... no hay que recargarle la, las responsabilidades a alguien en si como especifico, los dos deberían ser responsables de la crianza, de cocinar, de organizar la casa, de acostar en la casa, yo creo que serían los dos (entrevista realizada al sujeto cuatro el 25 de Julio de 2015).

Por otra parte, frente a las labores que debe realizar la madre y el padre dentro del cuidado de los hijos, se encuentra que algunas reconocen una pauta y es la relacionada con que el padre es quien se debe encargar de trabajar para el sustento de la familia y la mamá del cuidado del hogar y de los hijos. Sin embargo existe una contraposición al modelo, ya que a pesar que lo reconocen, tres madres indican que deberían ser iguales las labores de los hombres y las mujeres como padres en el cuidado de los hijos. Al igual que lo anterior dentro de las labores

propias a realizar por el padre se encuentran: proporcionar protección a los hijos, brindar respaldo, compartir tiempo con ellos, darles importancia y brindar ejemplo.

Así mismo, dentro de las acciones propias llevadas a cabo por las mujeres en el cuidado de sus hijos, las madres entrevistadas indican: amar todo de sus hijos, dar todo, trasnocharse con ellos, estar pendientes de su salud, estar en todo con ellos, quererlos y ponerles límites. En cuanto al cambio en las creencias de la madre, ellas indican conservar lo expresado desde que convivían con su expareja.

Finalmente, frente a las prácticas propias de las madres relacionadas con el cuidado de los hijos se encuentran: demostrar amor hablándoles y corriéndoles; compartir tiempo y actividades con ellos, estar pendientes de ellos, preocuparse por sus emociones, inculcarles la espiritualidad, entregarse mucho hasta el punto de dejar de lado sus propias vidas personales, llevarlos al colegio, hacerles la comida, ayudarlos en sus labores escolares, hacer lo necesario para que sean felices y ayudarles en sus problemas.

En cuanto a cómo se llevaban a cabo estas prácticas antes de su separación, las madres indican realizarlo con menor intensidad y frecuencia siendo menor el desgaste que sentían por hacerlo ya que sus exparejas les ayudaban en algunas de las actividades propias el cuidado de los hijos o también algunas como el sujeto tres indicaba tener que dividir el tiempo para dedicarle a su esposo y a su hijo. Por tal motivo, las madres indican que en ocasiones a pesar de la falta de tiempo y el cansancio ocasionado por sus actividades laborales tienen que llegar a sus hogares a hacer las prácticas mencionadas.

significados sociales encontrados en el eje tema aceptación/ responsabilidad.

A partir de los relatos aportados por las cuatro madres, se extraen los siguientes significados:

- Las madres deben encargarse de realizar labores relacionadas con la demostración de afecto e identificación y reguladoras de emociones en sus hijos.
- Los padres deben encargarse de realizar labores relacionadas con el ejemplo y la protección de los hijos y la familia.
- Las mujeres deben intentar que el cuidado de los hijos se dé por igual.
- La concepción de los hijos se convierte en un motivo de responsabilidad con ellos para toda la vida.
- Puede que los papás amen también a sus hijos, pero nunca como lo hacen sus madres.
- Si es necesario las madres tiene que dejarlo todo de lado por sus hijos.

Análisis interpretativo.

A partir de lo mencionado en lo anterior, se puede ver cómo a pesar de que algunas madres indican haber pensado lo mismo antes de su separación, surge un cambio entre la creencia pasada y la presente, ya que el pensamiento de “tiene que ser por igual” se encuentra con un mayor afianzamiento y convicción, en donde la experiencia que exige la aparición de ciertas prácticas como trabajar, cuidar de los hijos, encargarse del sustento económico, que se resume en hacer el papel de padre y madre a la vez genera mayor confianza dentro de la percepción de autoeficacia presente en las madres, en donde se supera la expectativa regida por

la pauta que indica que la madre es quien posee los dotes necesarios para solo cuidar del hogar y los hijos y el padre el encargado de las labores del sustento económico. De éste modo y por decirlo así, la comprobación de la pauta lleva a un cuestionamiento de la misma.

Otro hecho que comprueba lo indicado en el anterior párrafo, es el cambio y relación que existe entre lo que se pensaba antes (la creencia), lo que se hacía antes (la práctica) y lo que se piensa ahora (la creencia) y lo que se hace ahora (la práctica); en donde la acción se convierte en hecho propio de cambio de la creencia. Esto se puede poner de relieve, cuando por poner de ejemplo el sujeto uno indica que antes de su separación no consideraba con la misma intensidad que tanto madre como padre y en igual medida debería encargarse del cuidado de los hijos, lo cual se podría deber a que para ese momento dentro de su praxis, de lo único que se encargaba era de cuidar del hogar y de sus hijos, lo cual cambió en la actualidad ya que frente a la obligación de laborar y hacer todo, se afirma con mayor intensidad la percepción de igualdad de ambos en el cuidado de los hijos. A partir de esto, es de donde surge una nueva creencia que cuestiona la pauta como lo es:

- Si las madres separadas tienen que hacer sus veces como padres, los hombre deben hacer lo mismo.

- Las mujeres deben intentar que el cuidado de los hijos se dé por igual.

Por otra parte, al leer lo indicado en el análisis descriptivo se puede ver como entre las actividades propias de padre y madre para el cuidado de los hijos, tal como se ha indicado en categorías anteriores, se conserva la percepción en acciones relacionadas con las emociones, expresión de afecto y amor a los hijos con el repertorio de conductas propias de las madres y acciones como dar ejemplo y brindar protección de los padres.

Una explicación de lo anteriormente indicado, puede presentarse frente a la pauta que presume al hombre socialmente como el fuerte, el que no siente, el frío y a la mujer como la sentimental, que por ende se polariza a las acciones propias de cada uno en la crianza de los hijos y a nivel general como lo son las actividades laborales. A partir de allí es de donde provienen significados como:

- Las madres deben encargarse de realizar labores relacionadas con la demostración de afecto e identificación y reguladoras de emociones en sus hijos.

- Los padres deben encargarse de realizar labores relacionadas con el ejemplo y la protección de los hijos y la familia.

A pesar que se dé en las madres el afianzamiento de una creencia que reclama igualdad en las actividades de padres y madres, aún la pauta (madres para el hogar y los hijos, y padres para el sustento económico) domina sobre la creencia (igualdad), ya que tal como es relatado por las madres, en su mayoría definen labores propias para las madres y dentro de lo realizado por el padre se agrega al inicio de la oración el verbo ayudar que indica el colaborar en ciertas partes de una acción y no la completa realización de la actividad. Lo indicado se puede revelar en la presentación de significados como:

- Puede que los papás amen también a sus hijos pero nunca como lo hacen sus madres.

- Si es necesario las madres tienen que dejarlo todo de lado por sus hijos.

Algunos factores que se podrían considerar como agentes causales de la perseverancia de la pauta sobre la creencia, podrían ser los relacionados con lo que las madres evidencian a nivel social, observando los roles llevados a cabo por las familias vecinas, familiares y conocidos y a

su vez, desde los requerimientos legales, que de cierto modo enmarca la división de las labores de madres y padres, en donde tras la separación las madres son quienes se encargan del cuidado de los hijos y a los padres se obliga a cumplir con una cuota para el sustento económico del hijo.

eje tema exigencia/control.

análisis descriptivo.

En cuanto al eje tema exigencia / control, se evidenciaron las siguientes pautas, creencias y prácticas de crianza:

En relación a la autoridad, se puede decir que tres de las madres relacionan la autoridad con: respeto, hacer cumplir las reglas y rendir obediencia.

Por tanto, hace referencia a una pauta de control, pero en el caso de la sujeto tres su respuesta da cuenta de no tener la autoridad con sus hijos, es decir, no tiene el control “No yo no la tengo, no sé cómo decirles como es la autoridad porque yo no la tengo, ellos la tienen conmigo, yo con ellos no” (entrevista realizada el 21 de Julio de 2015).

Se evidencian diferencias frente a cuál de los padres debería impartir la autoridad ante los hijos, ya que dos de las cuatro madres exponen que después de la separación ejercen más el rol de autoridad, mencionando que cuando convivían con sus esposos le delegaban la autoridad a ellos.

Pues no le daba como mucho... no me interesaba como mucho porque siempre se lo dejé como a él, de que él era la autoridad entonces de que él tenía era que ... que cualquier cosita él tenía que vea, vea como están pues entonces siempre se lo dejaba como a él, a que él fuera el que hablara y el que ¡qué hubo pues! entonces siempre le dejé como la autoridad a él (entrevista realizada el 20 de Julio de 2015).

El sujeto cuatro expresa que antes de la separación la autoridad no tenía tanta importancia, ya que en el desarrollo de su propia infancia y adolescencia no tuvo problemas con ésta; pero debido a la separación reconoció la importancia de la autoridad con el fin de buscar un bienestar para su hija, dentro de esta creencia toma como punto de partida su experiencia personal, pero reconoce que ésta no debe ser impuesta sino impartirla con amor y respeto.

Lo anteriormente indicado se puede apreciar en la siguiente respuesta: “no, yo antes de la separación yo pensaba que la autoridad era algo que no valía la pena si, que cada uno podría hacer lo que le diera la gana, cuando le diera la gana, que no había necesidad de eso, pero ahora creo que ha cambiado un poquito”. Además esta madre refiere que después de la separación al sentir que no tiene el apoyo del padre, reconoce la importancia de la autoridad para el bienestar de su hija ya que asume que “ya no tengo a nadie quien me esté apoyando a diario en la crianza de mi hija.” (entrevista realizada al sujeto cuatro el 25 de Julio de 2015).

Por otra parte, el sujeto tres expresa que la autoridad es mas de los hombres, al respecto dijo: “No sé, sí por ser por ser hombre, no se sí por ser hombre o por o porque o porque la inspira le inspira como ese respeto esa autoridad con ellos, no sé” desconociendo en ella el uso de la autoridad con los hijos (entrevista realizada el 21 de Julio de 2015).

De igual manera, las madres reconocen que existen diferentes formas de ejercer la autoridad con los hijos, las cuales van direccionadas hacia el cumplimiento de las normas y el respeto, que es cuando los hijos son obedientes, que los padres pueden ejercer más la autoridad porque tienden a ser más estrictos y las madres más alcahuetas.

Así mismo, en tres de las madres se da un cambio en el uso de la autoridad ya que el estar solas les obliga a asumir un rol que anteriormente le habían delegado a los padres de sus hijos.

También se encuentran diferencias frente a las creencias ya que las cuatro madres concuerdan con que la autoridad la deben impartir los dos padres, pero en la práctica llevada a cabo antes de la separación esta dinámica no se dio. En cuanto a esto la sujeto tres expresó: “Pues uno dice que es el padre, pero en realidad no, son los dos, son los dos porque todos dos somos padres, todos dos tenemos las mismas obligaciones” (entrevista realizada el 21 de Julio de 2015).

Cuando se indaga sobre las acciones que se deben realizar para impartir la autoridad, tres de las madres refieren que se debe hacer por medio de amenazas, usar un tono de voz fuerte y los castigos. De este modo, las madres relacionan la autoridad con algunas prácticas más específicas, pero la sujeto cuatro hace referencia a que la autoridad se imparte partiendo del respeto “con respeto sobretodo, respetando a los niños, a mí me choca cuando un papá cree que porque es mayor y porque es el que tiene la plata y porque es el que, el que maneja la casa no le da el respeto que los niños” es decir que en el caso de esta madre la autoridad está íntimamente relacionada con el respeto para poder llevar a cabo su ejecución (entrevista realizada el 25 de Julio de 2015).

Frente a la exigencia y supervisión de los hijos las cuatro madres mencionan estar de acuerdo con esto antes y después de la separación, resaltando la importancia de exigir a los hijos: el respeto y el cumplimiento de sus obligaciones; de igual manera, hacer uso de la autoridad para realizar dichas exigencias. Pero del sujeto uno expone que antes de la separación no eran importantes las exigencias “No, la verdad es que no, no hacía como mucho para exigirles” (entrevista realizada el 06 de Julio de 2015).

Dentro de la importancia de la supervisión de los hijos, las cuatro madres plantean que es importante supervisar los, especialmente en el tiempo actual, ya que hay mucha maldad, también exponen que lo pensaban antes de la separación, sólo que se sentían más apoyadas cuando convivían con su expareja, debido a que compartían responsabilidades.

De igual manera, las madres exponen sentir que tienen más responsabilidad frente a la supervisión de los hijos después de la separación de su conyugue, lo cual se puede apreciar en la siguiente respuesta del sujeto uno.

Bastante y más para este tiempo, de uno estarlos supervisando tanto con las amistades, tanto con el televisor, el internet y hasta en el colegio, entonces si es bueno uno no darle larga a los muchachos porque hoy en día tanta cosa que hay, tanta maldad, entonces sí, hoy en día con mayor esmero uno tiene que estar supervisando qué están haciendo los hijos, con quien están, cuál es la clase de entretenimiento que están utilizando, o yo en mi caso yo lo hago mucho, incluso o yo no sé soy exagerada o qué, quité parabólica, aquí internet es lo normal el teléfono pero mantengo muy pendiente de eso que está viendo, me les tengo la clave al face, entonces mire que si los superviso mucho, entonces me dicen que yo soy demasiado cansona pero no me importa, no quiero lamentarme el día de mañana (entrevista realizada el 06 de Julio de 2015).

Las madres dentro de la pauta tienen claro que la supervisión corresponde tanto al padre como a la madre, pero en la práctica se evidencia que el compromiso es más por parte de la madre, solo en el caso del sujeto uno y cuatro se conoce cómo el padre sigue apoyando los procesos de supervisión como lo evidencia el siguiente párrafo:

Todos dos, porque así él no esté pues de alguna manera a él también le preocupa y él también mantiene pendiente o me llama y como estuvieron los niños hoy y como han estado, o sea mantenemos como una conversación en ese sentido de que él también está pendiente de que le preocupa esto le preocupa lo otro, que si de pronto el niño se me va por ahí pues muy de aquí de la cuadra a él no le gusta, entonces me lo hace saber a mí, no se lo dice en sí a los niños, sino que me lo dice a mí, entonces mire que todos dos (entrevista realizada al sujeto uno el 06 de Julio de 2015).

Por otra parte, el sujeto dos es la única que le da otro rol al padre cuando expone que los hijos pueden imitar las cosas que los padres hagan, por tal razón los padres deben ser un ejemplo para sus hijos, para cuando ellos conformen una familia la imiten. Lo anterior se evidencia en la siguiente respuesta:

porque sus padres, porque es el medio, pues con los que está ahí, porque es lo que ellos de pronto, así como yo anhele a mi familia quiero ser como, quiero tener mi familia, así debe de ser (Juanito) pues, pues que no, pero si debe haber un ejemplo bueno de que llegue a ser una gran persona de que de pronto también diga, uyy yo quiero ser como, como tener un hogar como una familia como la mía o algo y ellos siempre van a mirar, ellos siempre van a tener una persona a quien admirar y siempre pues, son sus padres.. Entonces sí (entrevista realizada el 20 de Julio de 2015).

De igual manera, el sujeto tres pierde completamente la relación con la expareja por lo que el padre no la apoya a ella en el proceso de supervisión de su hijo, ante lo cual trata de estar todo el tiempo con ellos “No pues como mantienen todo el tiempo, yo trato de estar todo el

tiempo con ellos, entonces no, lo que hago creo que este bien” (entrevista realizada el 21 de Julio de 2015).

Respecto a la importancia de las normas y las reglas dentro de la familia, las madres están de acuerdo en otorgar relevancia a impartirlas y hacerlas acatar. De igual manera, explican que esta labor es responsabilidad de los padres y acordadas entre ambos, lo cual concebían incluso antes de separarse.

En la argumentación que dan las madres sobre la importancia de explicar las normas, el sujeto uno indica que la relevancia otorgada a esto radica especialmente por su religión, al respecto dijo:

Bastante y más como digo yo... por la religión, entonces... el enseñarles mucho de la biblia entonces eso les ha enseñado, les ayuda mucho, les ayuda mucho a acatar las órdenes y que el que actúa bien, bien le va, eso es lo que yo les digo, hagan las cosas bien y verá que les va a ir bien (entrevista realizada al sujeto uno el 06 de Julio de 2015).

En cuanto a qué debe hacer un padre para impartir las normas, dos de las madres exponen la importancia de hablarles; en el caso del sujeto tres, relata que para impartir las normas a los hijos lo primero que se debe hacer es respetarlos “Primero, dar respetar a los hijos como tal porque ahí hay veces que los padres se dijeran los hijos con sin nada de respeto en unas palabras terribles, y como, como apoyarlos en cosas, así sean... no en todo pero sí como...” (entrevista realizada el 21 de Julio de 2015).

De igual manera, el sujeto cuatro refiere que es muy importante impartir las normas con amor, partiendo desde su propia experiencia en la infancia donde trataron de imponerle las normas, ante lo cual ella hacía lo contrario; de allí reconoce la importancia de no imponerlas.

Así mismo, al igual que las demás madres, considera importante explicar a sus hijos por qué acatar una norma, tal como se evidencia a continuación:

darlas con amor y no imponerlas, a mí me trataron de imponer muchas normas cuando era chiquita y no sé si era por mi personalidad o que yo siempre trataba como de hacer lo contrario a lo que me decían sí, pero era yo creo que porque trataban de tiene que hacer esto y usted tiene que vestir de esta manera y usted tiene que hacer esto y yo siempre peleaba con las normas, entonces de pronto por eso por esa experiencia yo trato de hacerlo con amor con mi hija y mostrándole porque lo necesita sí, y si usted le muestra el objetivo de lo que está haciendo es mucho más fácil que lo asimile (entrevista realizada al sujeto cuatro el 25 de Julio de 2015).

En relación a la pregunta de cómo deben proceder los padres cuando los hijos se portan bien, tres de las cuatro madres indican que es importante brindar recompensa. Por otra parte, indican que ante el mal comportamiento de los hijos se debe tener mucha paciencia, dialogar y castigarlos, pero ninguna indica hacer uso del castigo físico, está más dirigido a la prohibición o retirar algo que es agradable para sus hijos, en el caso particular del sujeto tres plantea que:

Es que a veces es también muy malo premiarlos por lo que hagan súper bien, porque, porque el día que ellos cometan un error entonces para ellos va a ser un fracaso total, entonces, debería ser como como normal sí de pronto como bueno sí estuvo bien esto listo; yo trato de no, ellos hacen cosas muy bonitas y bien sí, pero yo trato como de no premiarlos mucho porque el día que tengan de pronto una caída va a ser un fracaso grande para ellos porque no se va a premiar ni nada, entonces no, no comparto como eso

de que a lo hizo bien, vamos a darle la mejor cosa del mundo no (entrevista realizada el 21 de Julio de 2015).

significados sociales encontrados en el eje tema exigencia/control.

A partir de los relatos de las cuatro madres, se encontraron los siguientes significados sociales:

Antes de la separación:

- La autoridad debe tenerla el papá por ser hombre.
- Los hombres tienden hacer más estrictos.
- Los padres son más desprendidos por la naturaleza de ser hombres.
- A nosotros nos duelen más los hijos.
- Las mamás somos más emotivas y cariñosas.

Después de la separación:

- La autoridad debe ser impartida por los dos padres.
- A los hijos no se les debe dar castigos físicos.

Análisis Interpretativo.

A partir de lo mencionado en el apartado de análisis descriptivo, se puede decir que el concepto de autoridad en las cuatro madres varía de acuerdo a su experiencia personal, de igual manera, se evidenció que le dan gran importancia a la autoridad en la crianza de sus hijos, solo una de las madres refiere considerarse muy débil y no dar respuesta sobre que es la autoridad.

Así mismo, es importante reconocer el grado de dependencia de las madres con sus excónyuges, ya que las que si fueron independientes en cierta manera, pudieron afrontar con más facilidad la separación, debido a que su rol no se vio tan afectado; por el contrario, en el caso de la mujer que dependía más de la autoridad impartida por su exconyugue en la crianza de sus hijos es quien se percibe más incapaz de ejercer la autoridad con sus hijo.

En el caso del sujeto cuatro, se identifica un cambio en la creencia que tenía sobre la autoridad, ya que después de la separación se genera una creencia que acepta lo indicado por la pauta (los padres deben ejercer autoridad sobre los hijos), ante lo cual lleva a cabo prácticas que buscan impartir la autoridad con amor y respeto.

También las madres asumen que después de la separación poseen mayor responsabilidad ante sus hijos, al sentir que ya no tienen el apoyo de su excónyuge generando la ejecución de prácticas para impartir la autoridad, lo cual fortalece la creencia de su capacidad como mujer para llevar a cabo esta labor.

Algunas madres exponen que antes de la separación consideraban que el padre era quien debía impartir la autoridad, pero después de la separación reconocen que deben ser los dos; ante esto, se podría decir que tras la separación se refuerza la creencia en mención.

Frente al tema de las exigencias, en una de las madres se da un cambio significativo ya que antes de la separación no pensaba que eran importantes estas labores en la crianza y tras la pérdida de la ayuda que proporcionaba su expareja en esta labor, es de donde surge el cambio a favor de esto. Por otra parte, las madres asumen que son ellas quienes tienen más responsabilidad con los hijos en cuanto a su cuidado, demostrándoles amor, enseñándoles las normas; además reconocen que es importante explicarles el porqué de las normas. Posiblemente

solo le deleguen la autoridad a los padres por las múltiples responsabilidades que tienen éstas con sus hijos, así mismo, tal como lo indican se perciben a sí mismas como más dedicadas y preocupadas y a los hombres como más estrictos, lo que posiblemente se relaciona culturalmente con la autoridad.

Se puede concluir además, que no se dan cambios significativos en lo que pensaban y hacían frente al tema de normas y exigencias antes y después de la separación; pero si se da claramente un cambio significativo en el tema de la autoridad y sobre quien la debe ejercer, en donde antes de la separación, en la mayoría de los casos era una responsabilidad exclusiva del padre, ante lo cual después de la separación las madres asumen el rol de autoridad.

eje tema contextos para la crianza.

análisis descriptivo.

En el eje tema contextos para la crianza, ante la pregunta ¿qué cree usted sobre la crianza que le dieron sus padres? se encontraron las siguientes pautas, creencias y prácticas, antes y después de la separación.

En cuanto a la pauta, los sujetos uno y cuatro, con respecto a la crianza que le dieron sus padres, manifestaron que todo empieza por el hogar y específicamente el sujeto cuatro dice que fue criada para que ejerciera un rol específico dentro de la sociedad y que trataba de entender la crianza que le dieron sus padres porque ellos fueron criados de una manera diferente. Al respecto puntualmente dijo: “[...] me criaron para ser una ama de casa si, esa fue mi crianza, usted estudie eh... en los primeros años de crianza aprenda a cocinar, aprenda a lavar la ropa, aprenda a bordar aprenda a tejer, aprenda a cocer, o sea, me criaron como una ama de casa [...]” y “[...] trataron de imponerme las normas que querían en mi casa entonces usted se tiene que vestir de ésta

manera y tienen que actuar de esta manera y usted tiene que ser toda una dama [...]” (entrevista realizada a la sujeto cuatro el 25 de Julio de 2015).

En cuanto a la pauta de enseñar tareas específicas para las mujeres, el sujeto cuatro afirma haber generado cierta oposición a la imposición de éstas, reclamando que a ella no tenía porqué dársele un trato distinto al de los hombres de su familia. Al respecto dijo:

[...] cuando entré a la adolescencia fue la época de la rebeldía mía que todavía se conserva (se ríe) ehh, y fue cuando yo dije, no porqué tengo que ser yo criada de manera diferente a mi hermano o porqué a mí me van a tratar de manera diferente de mi hermano o a mis primos, yo tengo tanta importancia como ellos, entonces yo creo que mi pelea en si fue para que me trataran igual y para que me dieran a mí las mismas oportunidades [...] (entrevista realizada a la sujeto cuatro el 25 de Julio de 2015).

Por otra parte, en cuanto a las creencias, se encontró que una de las madres realiza una comparación entre el rol paterno que ha ejercido su expareja y el ejercido por su padre, concluyendo que es mejor papá su expareja, porque le brinda tiempo, atención y cariño a sus hijos, lo cual ella manifiesta que nunca recibió de su padre. Esto se evidencia en la siguiente expresión emitida por la sujeto uno:

[...] yo me pongo a ver el trato que le da ... el papá de mis hijos, es muy cariñoso, es muy atento con ellos, es muy expresivo con ellos, yo eso no lo tengo que decir de mi papá, incluso mi papá ya murió y a mí se me dio igual [...] yo digo tan rico el uno sembrar en los hijos ¿si ve? (pausa) porque yo sentía como una necesidad de un padre [...] yo nunca tuve un padre en ese sentido, solamente lo tuve de bolsillo y no más [...] (entrevista realizada el 06 de Julio de 2015).

De las cuatro madres, sólo la sujeto tres manifestó estar totalmente conforme con la crianza que le dieron en su familia y por ello desea repetir ese modelo en la crianza de su hijo; por el contrario, las otras tres madres encontraron aciertos y falencias en la crianza que les fue dada, considerando las falencias como algo realmente negativo, por lo que en la crianza de sus hijos tratan de “no cometer el mismo error”; esto se ve reflejado en las siguientes afirmaciones:

[...] como que se está repitiendo la misma historia con mi mamá, de que madre soltera y que entonces es difícil, entonces ahí es donde yo digo, pero yo quiero, yo no quiero hacer lo mismo que mi mamá hizo, que por el...ella siempre decía ¡es que a mí no me queda tiempo! ¡es que esto! Yo digo, no tiempo si hay, para los hijos si hay tiempo, entonces eso es lo que yo trato de que... entonces que eso no sea así [...] (entrevista realizada al sujeto uno el 06 de Julio de 2015).

“que fue la mejor (...) la mejor, la mejor porque me han dado el mejor ejemplo, eh... ,me han demostrado lo mucho que me aman [...] así quiero ser con mi hijo, antes mucho mejor [...]” (entrevista realizada al sujeto dos el 20 de Julio de 2015).

[...] mientras la juventud para mi fue la mejor porque no cogí malos pasos, ni malas cosas sí, pero en estos momentos trato de no hacer lo mismo, o sea ya no quisiera criar a mis hijos de esa forma, porque antes pues si se utilizaban mucho que las peleas y por todo le pegan a uno, por todo lo regañaban [...] (entrevista realizada al sujeto tres el 21 de Julio de 2015).

“[...] me tocó ver violencia en mi hogar [...] hay dos recuerdos que los tengo muy vividos y es el día que mi hermano empezó a caminar y un día que mi papá le pegó a mi mamá [...]” (entrevista realizada al sujeto cuatro el 25 de Julio de 2015).

Con respecto al cambio entre el antes y el después de la separación, acerca de la percepción que las madres tienen sobre la crianza que le dieron sus padres, se encontró que éste se dio en una madre a raíz de la maternidad, llegando a valorar más el rol que desempeñaban sus padres y otra de ellas afirmando que sólo hasta que quedó sola con su hija, vino a pensar en lo que podría rescatar de su crianza para aplicarlo en la crianza de su hija.

Por otra parte, ante la pregunta ¿en la crianza de sus hijos retomó algo de la ejercida por sus padres?, se encontró que las madres rescataron lo siguiente: enseñarle a su hija a cocinar y a realizar labores del hogar, el respeto por los mayores, a saludar, a despedirse, a dar las gracias, a ser amable, demostrar el afecto y dedicarles tiempo.

De las cuatro madres, sólo el sujeto tres respondió que no veía conveniente retomar aspectos de la crianza que le dieron sus padres, al indagar el porqué, éste respondió: “porque no es, no no se lo merece, o sea no estamos ahorita como para hacer lo mismo que hacíamos antes [...]” (entrevista realizada al sujeto tres el 21 de Julio de 2015).

Por otra parte, a la pregunta ¿antes de la separación buscaba información acerca de la crianza en diferentes medios como internet, libros, televisión o charlas? una de las madres entrevistadas informó que sí buscaba información en estos medios, mientras que otra respondió que buscaba ayuda en la biblia y otras dos manifestaron que no lo hacían.

Sin embargo, después de la separación una de las madres, que antes había afirmado no buscar información en diferentes medios, expresó que ahora sí lo hace porque considera que necesita ayuda extra y otra de las madres que antes de la separación si buscaba ayuda a través de otros medios, afirmó que ya no lo hace por falta de tiempo.

significados sociales encontrados en el eje tema contextos para la crianza.

A partir de los relatos de las cuatro madres, se encontraron los siguientes significados sociales:

- Ser un buen padre implica dedicar tiempo, atención y cariño a sus hijos
- Ser una madre soltera y tener que trabajar, no quiere decir que dejará a sus hijos a la deriva
- La crianza de los hijos es un ciclo y uno tiene que llegar a un punto en que lo tiene que romper
- Existen papás que solamente son de bolsillo
- Una buena crianza se ve reflejada en que los hijos no cojan malos pasos
- En las familias conservadoras, tradicionales y machistas se cría a las hijas para que sean amas de casa
- Una mujer debe aprender a realizar tareas del hogar, no para ser ama de casa, sino para ser independiente.

análisis interpretativo.

De manera general, se pudo percibir que la experiencia vivida en la crianza ejercida por sus padres, fue fundamental a la hora de decidir, si retomar o no la crianza que éstos le dieron, en la crianza de sus hijos. De hecho, sólo una madre reflejó una imagen altamente positiva de su familia, lo que la llevó a tomar la decisión de criar a su hijo de la manera en que la criaron a ella,

aunque tratando de enmendar algunas pequeñas falencias que ella reconoce que se dieron en su crianza.

Sin embargo, fue mayor la percepción de haber experimentado una crianza con más errores que aciertos (3 de 4 madres), lo que las llevó a adoptar en la crianza de sus hijos aquellos aspectos que consideran positivos, pero descartar completamente, aquellos que consideran negativos, así como tratar de no repetir las mismas falencias que se presentaron con ella.

Así mismo, se pudo evidenciar que las madres buscan ayuda para la crianza de sus hijos en medios como: internet, libros, la biblia, charlas de psicólogos en el colegio de los niños y programas de tv.

Así entonces, la decisión de tres de las madres de no retomar totalmente la crianza ejercida por sus padres, sino tomar solo una parte y complementar su estilo de crianza con métodos ofrecidos en distintos medios como libros, internet, televisión, etc. Las ubica dentro del contexto transicional, el cual se caracteriza porque se confió primero en la sabiduría tradicional, pero se empieza a adoptar creencias y prácticas alternativas; en este contexto, incluso se encuentra la madre que afirma querer criar a su hijo bajo los parámetros en los que ella fue criada, porque aun así, ella busca información en otros medios para mejorar la crianza de su hijo.

eje tema transmisión de valores.

análisis descriptivo.

En cuanto al eje tema transmisión de valores, se encuentra que las cuatro madres proveen importancia a las actividades que permitan llevar a cabo este proceso en la crianza de sus hijos; a pesar de ello, la sujeto cuatro presenta su inconformidad frente a los valores tradicionales

provenientes de la religión y generaciones pasadas, los cuales podrían no tener en cuenta las preferencias de los hijos.

De este modo, algunos de los valores a los que las madres proveen de importancia para impartir a sus hijos son: la espiritualidad, el ejemplo, valorar las labores realizadas por sus padres, el respeto, la solidaridad, la responsabilidad, el amor por el prójimo, el amor por los animales, la humildad, saber perdonar y la bondad.

Por su parte, la sujeto tres quien indica que a los hijos se les debe enseñar a valorar todo lo que hacen los padres por ellos, sostiene que un hecho que la hizo llegar a este pensamiento, fue su proceso de separación el cual tal como lo indica “[...] me hizo sentar cabeza y pensar que soy yo, y que tengo que ser papá y mamá para estos dos niños” (entrevista realizada el 21 de Julio de 2015).

Por otra parte, en cuanto a quién se debería encargar de transmitir tales valores a los hijos, las madres respondieron que era una labor propia de papá, mamá y la familia con la cual vivieran; justificando esta creencia con el argumento de que haya coherencia entre las órdenes impartidas por estas personas.

En el caso del sujeto número tres, ésta indica que quien se debería encargar de transmitir los valores es la madre, ya que es quien permanece más tiempo con los hijos y está más al tanto de lo que les ocurre.

En cuanto a las diferencias en las percepciones antes y después de la separación, se encuentra que la sujeto cuatro indica no haber sido consciente de la importancia de tener en cuenta los gustos y preferencias de su hija, para elegir los valores que quería transmitir. Así

mismo, esta madre indica nunca haber concebido a sus demás familiares como participantes en la transmisión de valores a sus hijos.

Lo indicado en líneas anteriores, se puede apreciar en las siguientes respuestas ante la pregunta ¿qué piensa de los valores y cuáles valores son importantes?:

valores, ante todo la humildad, el aprender uno a ser humilde, el uno aprender a reconocer cuando uno falla el de... y el de uno saber perdonar, el que es humilde sabe perdonar, entonces eso ayuda mucho a uno ser... le ayuda a uno mucho a ser una mejor persona, la humildad, la bondad, respeto (entrevista realizada al sujeto uno el 06 de Julio de 2015).

claro, cien por ciento [...] hay yo detesto la mentira por decir (Juanito) a veces dice yo iba y yo ¡si! No señor, eso no se hizo si tu no lo has hecho, le corregí, de bueno, así cosas que a veces dice, si entonces él dice... por decir antes venía con malas palabras y yo ¡cómo!, yo no dije nada y yo ¡cómo que no! Eso no se dice, cómo es que no dijo nada si lo acabó de decir, yo ¡no señor! Entonces yo trato como de corregirle [...] (entrevista realizada al sujeto dos el 20 de Julio de 2015).

“si claro [...] si como le digo yo, como como, valorar lo que la mamá les puede dar; porque eso yo, eso si se los he me... valoren lo que yo les puedo ofrecer, si[...]” (entrevista realizada al sujeto tres el 21 de Julio de 2015).

Por otra parte, en cuanto a las prácticas encontradas en estas madres para transmitir los valores, se encuentran: brindar ejemplo el cual se traduce en hacer lo adecuado para poderlo exigir, corregir a sus exparejas y los hijos cuando realicen algo inadecuado como decir malas palabras, que los padres se valoren a ellos mismos para poder valorar a sus hijos, hablar con los

hijos, presentando ante ellos una adecuada personalidad, corregir los errores propios como madre, mostrarle a los hijos las cosas buenas y malas.

Dentro de estas prácticas se encuentra en las respuestas de los sujetos, que son las madres en mayor medida quienes llevan a cabo estas actividades, en comparación con los padres, presentándose la separación como un hecho que aumenta o que disminuye la presencia de los padres en la realización de estas actividades.

significados sociales encontrados en el eje tema transmisión de valores

A partir de los relatos de las cuatro madres, se encontraron los siguientes significados sociales:

- Es importante enseñar valores a los hijos, para que en el futuro sean buenas personas
- La mentira y decir malas palabras, no son bien vistas a nivel social
- Los hijos deben valorar el esfuerzo que sus madres realizan ante la ausencia de su padre
- En la crianza de los hijos, se debe velar porque sean personas aptas para socializar con las demás personas de su entorno
- Todo adulto que conviva con un niño debe encargarse de transmitir valores adecuados
- Para poder exigir algo a los hijos, hay que aplicarlo como padres
- Las madres pueden llegar a valorar más a los hijos que los padres
- Las madres deben de estar pendientes frente a la crianza que los padres pueden brindar a sus hijos

- La forma de ser de la expareja puede cambiar tras la separación, por lo cual el ejemplo se convierte en la mejor herramienta para criar a los hijos

análisis interpretativo

A partir de los resultados encontrados, se puede concluir que el único cambio presente, respecto a las creencias en las madres después de la separación relacionadas con la transmisión de valores, es el que tiene que ver con los agentes encargados de esta labor para con los hijos, en donde la familia de origen de la madre vuelve a retomar las labores de crianza, esta vez sirviendo de apoyo a la madre separada.

El motivo por el cual la familia es a quien se acude en busca de apoyo en la crianza de los hijos, podría ser por el significado que tiene para estas madres su familia de origen, concibiéndola como la proveedora de protección, apoyo y cuidado, tal como lo experimentaron en su propia infancia. A pesar que en su mayoría las madres indicaron lo anterior, se encuentra que su respuesta está mediada por la forma en la que experimentaron su propia crianza, la cual da paso al significado que ellas le den a su propia familia, considerándola apta o no para brindar ese apoyo en la crianza y evidenciándola o no como un soporte para ellas.

Un ejemplo de ello, se podría reflejar a partir de la comparación de la respuesta de la sujeto tres con las demás madres, teniendo en cuenta que en otras categorías esta madre indicó no tener una buena percepción acerca de la crianza ejercida por sus padres en su infancia, siendo ella la única quien ante la pregunta ¿quién debería encargarse de la crianza de sus hijos? no incluyó a su familia como participantes en la transmisión de valores a sus hijos.

En cuanto a la división de acciones llevadas a cabo por la madre y por el padre, que para este caso sería la transmisión de los valores, la sujeto tres indica que la madre debería ser quien

se encargue de esta labor. Teniendo en cuenta esto y sus respuestas en categorías pasadas, se podría inferir que dentro de sus creencias, la experiencia que se traduce en práctica, se convierte en un motivo de generación y cambio de pensamiento en esta madre. A partir de lo mencionado, se podría inferir que en la dinámica de pareja de la sujeto tres, existía mayor opresión e imposición por parte de su pareja, la cual le puede llevar a proporcionar las creencias en mención.

El grado de escolaridad podría llegar a convertirse en un factor que permite el cuestionamiento de las pautas sociales, esto se puede ver a partir de las respuestas ofrecidas por la sujeto cuatro, quien continuamente ofrece argumentos para poner en tela de juicio las acciones que la sociedad demanda. A pesar de ello, se puede ver como de nuevo, la pauta predomina sobre la creencia, ya que aunque en la creencia exista un cuestionamiento referente a la pauta, en la práctica predomina lo indicado socialmente.

Un hecho que se puede agregar al planteamiento de la supremacía de la pauta sobre la creencia, es que a pesar que las madres indiquen que la transmisión de valores es una labor de padre y madre, en la práctica se asume como normal el hecho que la madre sea quien invierta más tiempo en esto y a su vez, que tras la separación el padre se desentienda más de estas labores de crianza; a raíz de esto, provienen los siguientes significados:

- Los hijos deben valorar el esfuerzo que sus madres realizan ante la ausencia de su padre.
- las madres pueden llegar a valorar más a los hijos que los padres.
- Las madres deben de estar pendientes frente a la crianza que los padres pueden brindar a sus hijos.

Otra conclusión que podría surgir, es la relacionada con la percepción del adulto como poseedor de normas de comportamiento, por lo cual el hecho de ser adulto se convierte en símbolo de ejemplo y guía para transmitir los valores a los más pequeños, ante lo cual se da paso a intervenir en la niñez para favorecer el adecuado comportamiento del hijo en su adultez.

Esta creencia soportada a partir de la pauta puede provenir de las experiencias propias del ser humano desde su niñez, en donde los encargados de proporcionar el conocimiento y corregir son los seres humanos de mayor instancia en el entorno como lo son los padres, tíos, abuelos y profesores.

A partir de lo anterior, es de dónde pueden provenir los siguientes significados:

- Es importante enseñar valores a los hijos, para que en el futuro sean buenas personas
- La *mentira* y decir malas palabras, no son bien vistas a nivel social.
- en la crianza de los hijos, se debe velar porque sean personas aptas para socializar con las demás personas de su entorno.
- Todo adulto que conviva con un niño debe encargarse de transmitir valores adecuados.

eje tema actividades para promover el desarrollo.

sub-eje tema: promoción del desarrollo.

análisis descriptivo.

En el sub-eje tema de la promoción del desarrollo, al preguntar a las madres si consideraban que el desarrollo del niño se da naturalmente sin que los padres intervengan, se

encontró que las madres coinciden en afirmar que si es necesaria la intervención de los padres en el desarrollo de los hijos, lo cual se mantuvo después de la separación.

En este sentido, el sujeto cuatro, aunque inicialmente afirma que si es necesaria la intervención de los padres, luego considera la posibilidad del desarrollo de los niños sin la intervención de los padres, y afirma que este desarrollo se daría en términos de supervivencia; al preguntársele por la creencia al respecto antes de la separación, afirma que tenían muy claro que ambos debían ser el sustento de su hija.

Por otra parte, al indagar sobre quién debe hacer algo para favorecer el desarrollo de los niños, se encontraron respuestas como: papá y mamá, sólo mamá y toda la familia.

Puntualmente, el sujeto uno manifiesta que esta situación cambió a raíz de la separación, ya que tuvo que asumir mayor responsabilidad como mamá.

En cuanto a las prácticas que se llevan a cabo para favorecer el desarrollo de los hijos, se encontraron: inclinarlos hacia una religión, empujarlos para que vayan al colegio, hablarles, enseñarles; hacerles ver lo bueno, los pro y los contra que tiene todo; expresarles, mostrarles las cosas, inculcarles, buscar ayuda con un psicólogo, ser un ejemplo, preocuparse porque tenga una buena salud, una buena alimentación, estar pendiente de sus necesidades, suplir las necesidades físicas y emocionales.

Con respecto a la ayuda que reciben por parte de otros familiares, se encontró que ésta consiste en: hablarles a sus hijos, motivarlos a hacer las cosas de la mejor manera, ofreciendo ayuda económica, ofreciendo mimos, compartiendo con sus hijos y visitándolos.

Referente a cómo debería ser el desarrollo ideal de los hijos, se encontró: que tengan desarrollo en todos los campos (físico, espiritual, emocional, académico), que en el hogar se les

ofrezca amor, diálogo, ejemplo de responsabilidad y de ayudar a otras personas; que crezca en un ambiente sano, que se sientan amados y respetados por los papás, que reciban apoyo en las decisiones que tomen, que se les reconozca lo que son, que se les reconozca sus fortalezas y ayudar a mejorar sus debilidades.

significados sociales encontrados en el sub-eje tema promoción del desarrollo

A partir de los relatos de las cuatro madres, se encontraron los siguientes significados sociales:

- El desarrollo de los hijos no se puede dar sin la intervención de sus padres.
- Es responsabilidad de papá y mamá, velar por el desarrollo de los hijos.
- Es necesario ser ejemplo para los hijos

Análisis Interpretativo.

En este sub-eje tema, se puede evidenciar la prevalencia de la pauta que ubica a los hijos en condición de indefensión, carentes de recursos para sobrevivir y desarrollarse por sí mismos, situación que también ubica a los padres como aquellos que deben velar por la protección y sostenimiento de éstos.

Lo anterior, se evidencia en las siguientes respuestas:

[...] usted es el papá y lo va a ser por toda la vida y yo soy la mamá y lo voy a ser para toda la vida y tenemos que trabajar por esta niña y nosotros somos, somos el sustento de ella, somos la base de ella y tenemos que levantarla entre los dos [...] (entrevista realizada al sujeto cuatro el 25 de Julio de 2015).

“[...] siempre uno tiene que estar ahí, interviniendo en todo [...] entonces así como naturalmente que a ellos se les despierte no, entonces uno siempre los padres tienen que estar empujando y empujando” [...] (entrevista realizada al sujeto uno el 06 de Julio de 2015).

“[...] siempre uno debe ayudar, demostrarle [...]” (entrevista realizada al sujeto dos el 20 de Julio de 2015).

“[...] siempre tenemos que estar ahí” “Si porque pues porque ellos aprenden de uno como somos los que estamos como ayudándolos en todo, entonces creo que deberíamos estar ahí con ellos” (entrevista realizada al sujeto tres el 21 de Julio de 2015).

Así mismo, se empieza a evidenciar cómo en cierta medida, la separación se convierte en un factor que genera en las madres la creencia de tener que asumir más responsabilidad de la que generalmente le había correspondido, pues ahora sienten el peso de la necesidad de suplir los vacíos que deja el padre. Un ejemplo de esto son las siguientes respuestas:

“Mmmmm, antes de separarme no era algo que hubiera pensado, digamos que son cosas que uno asume cuando está en una relación de pareja; eeee cuando uno se separa se vuelve más consciente de que uno es mamá o de que uno es papá [...]” (entrevista realizada al sujeto cuatro el 25 de Julio de 2015).

“pues... todos dos, tanto el padre como la madre, pero en este caso soy más yo la que empuja a que hagan las cosas” (entrevista realizada al sujeto uno el 06 de Julio de 2015).

“somos las que está más con ellos, como que, aunque algunas porque hay madres como que son es traerme, y hay papás que llevan esas cosas si, pero más bien uno” (entrevista realizada al sujeto tres el 21 de Julio de 2015).

sub- eje tema desarrollo motriz.

análisis descriptivo.

A partir de la información recolecta de los relatos de las cuatro madres separadas se encontró que frente al desarrollo motriz existen creencias relacionadas con que la edad propia para que un niño aprenda a:

-Sentarse: sujeto uno: entre los 4-5 meses, sujeto dos: 9-10 meses, sujeto tres: no sabe, no hay que presionarlos y sujeto cuatro: 4 meses.

- Gatear: sujeto uno: 6 meses; sujeto dos: 9-10 meses; sujeto tres: no ejercer presión y sujeto cuatro: 6 meses.

-Caminar: sujeto uno: 1 año; sujeto dos: 1 año; sujeto tres: no ejercer presión y sujeto cuatro: 9 meses y medio.

Dentro de las justificaciones del porqué el desarrollo motriz se da a esas edades, se encuentran en su mayoría respuestas relacionadas con su propia experiencia (la edad en que sus propios hijos desarrollaron estas habilidades) y las indicaciones dadas por los médicos en los controles de crecimiento y desarrollo de sus hijos. Tal como lo afirman éstas madres, estas creencias han estado presentes incluso desde el momento en el que convivían con sus ex – parejas.

En cuanto a quien debería ser el encargado de estar presente haciendo el control y enseñando a los hijos a desarrollar las habilidades motrices mencionadas, las respuestas fueron las siguientes:

pues si no hay separación y están todavía pues juntos la pareja en sí, yo diría que todos dos, pero también hay que ver también las circunstancias porque si de pronto él está trabajando todo el tiempo y entonces él se pierde mucho, los hombres se pierden mucho de eso, entonces en esos casos nos toca a nosotras las mujeres, pero lo, lo, lo esencial sería pues que todos dos, pero si las circunstancias no se dan pues... (entrevista realizada al sujeto uno el 06 de Julio de 2015).

Pues todos, el papá, la mamá y con los que viva pero pues mientras tanto la persona que le pueda dedicar el tiempo por decir yo gracias a Dios y afortunadamente me disfruté todos eso de mi bebe yo no trabajé, es más, cuando planeamos al bebé él me dijo yo dije yo quiero disfrutar a mi hijo y me dijo no usted no trabaja hasta por lo menos tres años [...] (entrevista realizada al sujeto dos el 20 de Julio de 2015).

“pues los dos, desde que estén los dos en ese proceso los dos” (entrevista realizada al sujeto tres el 21 de Julio de 2015).

“depende de la dinámica familiar, si, depende; pero si, lo ideal sería que los dos sean como los responsables” (entrevista realizada al sujeto cuatro el 25 de Julio de 2015).

Dentro del porqué de sus respuestas, las madres lo justifican diciendo: que papá y mamá hablen el mismo idioma para no confundir al hijo y por el hecho de ser hijos de ellos. En cuanto a las diferencias de antes y después de la separación, las madres indican conservar las creencias mencionadas, incluso cuando vivían con su ex – conyugue.

En cuanto a las prácticas llevadas a cabo para enseñar a los hijos a sentarse, gatear y caminar, las madres indican que el hecho de dedicarles tiempo es una herramienta esencial para que los hijos aprendan estas habilidades, estando pendiente de sus avances, a pesar que indiquen

que tanto papá como mamá deberían hacer las mismas actividades, dentro de la práctica ellas fueron quienes más se encargaron de estar pendientes de éstas labores, y sus exparejas o solo tuvieron que ver con alguna de estas habilidades o solo hacían lo que podían en sus momentos libres. El sujeto cuatro presenta un relato diferente, indicando que su expareja participó un poco más en estas actividades, ya que él siempre estaba en la casa mientras ella laboraba.

De este modo, dentro las actividades llevadas a cabo por estas madres para facilitar el aprendizaje de habilidades en sus hijos, se encuentran: gatear y caminar con ellos, darle herramientas necesarias como sillas, almohadas, juguetes, etc. Uno de los componentes necesarios para poder desarrollar estas actividades es el amor que se debe ofrecer tal como lo mencionaron los sujetos del presente estudio.

Por otra parte, en cuanto a la enseñanza a los hijos para que aprendan a comer, bañarse y vestirse, se encuentran respuestas que llegan a algo en común y es el no intentar hacerles todo, sino por el contrario, estar presentes como guía; además, un error como chorrearse la ropa, sirve como experiencia para llegar a un aprendizaje. Así mismo, las madres indican una mayor participación de sus exparejas en la colaboración de estas labores en comparación de las actividades para promover que los hijos se sienten, gateen y caminen.

Lo indicado se puede apreciar en las siguientes respuestas:

dejarlos a que ellos lo hagan solos, uno explicarles y dejarlos a que ellos lo intenten, pero no todas las veces uno hacérselo, por ejemplo uno a veces dice ¡ay pero es que los dejo que coman solos y se vuelven una nada, que se ensucien, que todo lo riegan! Pero eso hace parte de la enseñanza [...] (entrevista realizada al sujeto uno el 06 de Julio de 2015).

pues lo mismo o sea comer, enseñarle pues... cuando empieza a coger la cuchara igual se vuelven una nada no... o sea yo no dejo todavía que come solo, a veces yo bueno amor yo te ayudo ¡mamá yo solo...! Y yo amor pues pa que de pronto, si en darle, en bañarlo [...] (entrevista realizada al sujeto dos el 20 de Julio de 2015).

[...] Andrés lo hizo muy bien, ósea, la verdad que como les dije al principio, yo era la que trabajaba la que salía de la casa a trabajar y él se quedaba en la casa y él lo hizo muy bien [...] y vestirla también le daba mucho miedo al principio, o sea porque era muy chiquitica y todo eso, pero digamos que aprendió, yo le enseñe, cójala así, dele comida así [...] (entrevista realizada al sujeto cuatro el 25 de Julio de 2015).

Un hecho que marca la diferencia es la respuesta del sujeto tres, quien indica que la mamá debería ser la encargada de llevar a cabo estas labores de guía en el aprendizaje de estas habilidades ya que es quien pasa más tiempo con ellos y el papá debería intervenir cuando se habla de un hijo hombre, para que aprenda a ser masculino.

En cuanto a las edades en las cuales sus propios hijos aprendieron a sentarse, gatear, caminar, comer, bañarse y vestirse las respuestas fueron:

Tabla 7

Respuestas desarrollo motriz.

Habilidad motriz	Sujeto 1	Sujeto 2	Sujeto 3	Sujeto 4
Sentarse	4-5 meses	8 meses	año	4 meses
Gatear	No gateó	9 meses	No gateó	-----
Caminar	9 meses	Año	2 años	9 meses y medio
Comer solos	-----	2 años	Aun no	Año y medio
Bañarse solos	A partir de 3 años	Aun no	Aun no	5 años
Vestirse solos	A partir de 3 años	Aun no	Aun no	Transición

Frente al control de esfínteres, todas las madres lo consideran como un aprendizaje indispensable, ya que de cierto modo, ayuda a descargar un poco sus labores como madres, sobre todo la de estar cambiando los pañales de sus hijos. Al preguntárseles por quien debería realizarlo, algunas de ellas indican a la madre como la encargada de éstas labores y otras a pesar de referir que deberían ser los dos, dentro de la práctica ellas fueron quienes lo realizaron justificando los hechos sobre la ausencia de sus exparejas debido a sus actividades laborales.

En las ocasiones en las cuales refieren haber recibido ayuda de sus exconyuges, indican tener que indicarles los pasos necesarios para poder realizar estas tareas contemplando los trucos para enseñarles a hacer uso de la vasenilla o sanitario.

El sujeto cuatro es quien relata haber experimentado una situación igualitaria en el proceso de enseñanza del control de esfínteres a su hija, ya que el padre de su hija eran quien

permanecía en el hogar mientras ella laboraba, sin embargo, cuando ella llegaba a casa tenía que colaborar por igual en estas tareas.

Dentro de las prácticas utilizadas para enseñar el control de esfínteres, se encuentran: hacer uso de las ayudas brindadas en sus colegios, jugar al carrito, las carreras, sugerir al padre que a través del ejemplo enseñara, vigilar el correcto uso de la vasenilla y estar detrás de ellos con la vasenilla en la mano.

Por otra parte, se encontró que algunas madres consideraban que la participación del padre en algunas labores como llevar a los hijos al baño y ayudarlos a ducharse, depende del género de los hijos, siendo restringido en el caso de las hijas mujeres.

significados sociales presentes en el sub-eje tema desarrollo motriz

A partir de los relatos de las madres, se encontraron los siguientes significados sociales:

-Si ocurre la separación durante el proceso del desarrollo de las habilidades motrices de los hijos, ésta (la separación) influye en la participación que ambos progenitores pueden tener en el desarrollo de estas habilidades

-Los hombres deben apoyar el desarrollo motriz si les queda tiempo libre dentro de sus actividades laborales.

-A diferencia de las madres, los padres pueden ayudar en labores como bañar a los hijos y llevarlos al baño solo si es un hijo varón o si la mamá no está presente para hacerlo.

-Dedicarle tiempo a los hijos se convierte en la mejor herramienta para lograr el aprendizaje de habilidades motrices

-En cuanto al desarrollo de habilidades motrices, se debe brindar una guía y ayuda evitando hacerles todo, ya que el error se convierte en un agente generador de aprendizaje

análisis interpretativo

En cuanto al desarrollo motriz, se le da gran importancia a las herramientas que las madres puedan brindar a sus hijos para llegar al aprendizaje el cual se tendrá que dar lo más pronto posible para evitar caer en la anormalidad de desarrollo infantil, dentro de las justificaciones de estas creencias se encuentra lo que socialmente es observado (los demás hijos de otros padres) y lo informado a través de especialistas de la salud como lo son los médicos que atendieron los controles de sus hijos. A pesar de presentar éstas justificaciones, se conserva la falta de argumentos que precisen el porqué de la pauta (los niños deben desarrollarse de manera rápida) llegando al desconocimiento del porque podría presentar preocupación el retraso de los hijos en éstos aprendizajes.

A partir de lo indicado es de donde nuevamente se soporta el supuesto encontrado en anteriores categorías frente al temor a salir de lo socialmente aceptado (niños hábiles, niños aprendiendo rápido) lo cual lleva a la búsqueda de profesionales sin que se identifique alguna anormalidad o retraso en el desarrollo de los hijos como medida preventiva, tal como sucede en el caso de los controles de crecimiento y desarrollo.

Así mismo, en cuanto a esta categoría se observa como la propia experiencia se puede llegar a convertir en predictor de refuerzo o creación de nuevas creencias como la edad en la que todos los niños deberían desarrollar ciertas habilidades realizando un razonamiento en el cual se compare la edad en que mis hijos aprendieron esta habilidad con la edad en la que los otros

deberían llevarlo a cabo, siendo esto motivo para etiquetar a los hijos como autónomos, avispaos e inteligentes.

Un hecho repitente en los hallazgos de este trabajo se vuelve a retomar y es la percepción de las capacidades de los progenitores de acuerdo a su género, en donde se percibe al hombre como fuerte para llevar a cabo actividades laborales, pero débil para desarrollar acciones de cuidado de los niños como cambiarles el pañal, bañarlos, enseñarles a comer, etc. Esta percepción de inhabilidad se puede presentar debido a lo socialmente aceptado en donde continuamente se repite el modelo de madre ama de casa y padre suministro de recursos económicos, dándose una especialización de labores para cada sexo ante lo cual se encuentran pautas como:

-Los hombres deben apoyar el desarrollo motriz si les queda tiempo libre dentro de sus actividades laborales.

Por otra parte, en cuanto a qué tipo de ayuda deben recibir los hijos en el aprendizaje de estas habilidades motrices, se encuentra un continuo pensamiento que surge a partir de un significado común y es el de ¿cuál es la función de los padres?, en donde se adjudica el papel de agente encargado de generar independencias más que dependencia en los hijos para prepararlos para su vida adulta, por lo cual posiblemente en los relatos de las madres se presenta la siguiente pauta (en cuanto al desarrollo de habilidades motrices): se debe brindar una guía y ayuda evitando hacerles todo, ya que el error se convierte en un agente generador de aprendizaje.

De éste modo, el aprendizaje a través del modelamiento y moldeamiento se convierte en el grupo que encierra todas las prácticas realizadas por los padres para ayudar a sus hijos a desarrollar habilidades motrices.

Finalmente, en esta categoría se encuentra otro grupo de prácticas que denotan la clasificación social de características propias de una mujer y de un hombre, en donde el hombre se presenta con mayor libertad sexual que la mujer, ante lo cual se le adjudica la realización de una manera más libre de prácticas sexuales para poder satisfacer su deseo, mientras que a la mujer socialmente se le puede ver con más restricciones de expresión de su deseo sexual y por ende menor nivel de necesidad erótica.

Estos significados propios de cada género posiblemente podrían ser la causa de proporcionar una mayor confianza a la mujer para llevar a cabo actividades tales como cambiar de ropa, bañar y enseñar a ir al baño a los hijos sin importar si se trate de un niño o una niña, dándose lo contrario con el hombre en su papel como padre. A partir de lo indicado es de donde posiblemente se genere el siguiente significado encontrado en los discursos de las madres: a diferencia de las madres, los padres pueden ayudar en labores como bañar a los hijos y llevarlos al baño solo si es un hijo varón o si la mamá no está presente para llevarlo a cabo.

sub-eje tema desarrollo del lenguaje

análisis descriptivo

En cuanto al sub-eje tema desarrollo del lenguaje, se evidenciaron las siguientes pautas, creencias y prácticas de crianza, en las entrevistas realizadas a las cuatro madres.

Se toma como punto de partida la pregunta ¿es importante facilitar el desarrollo del lenguaje de los hijos? donde las cuatro madres concluyen que es importante facilitarles el desarrollo del lenguaje a los hijos, además, las madres expresan que el lenguaje se da de manera natural, pero refieren, que es importante usar palabras muy adecuadas, hablarles mucho, que los padres den ejemplo a sus hijos, de un correcto lenguaje y no enseñarles malas palabras; también, el sujeto cuatro afirma que es muy importante lo anterior mencionado ya que esto le evitará

muchos problemas en el futuro “ mmmm, como mamá, porque... Es una responsabilidad de nosotras, como profesora, porque se le evitan un montón de problemas a los niños desarrollan bien el lenguaje los problemas cognitivos en el colegio” (entrevista realizada al sujeto cuatro el 25 de Julio de 2015).

Una creencia importante evidenciada en las madres, es que hacen mucho énfasis en que a los hijos no se les debe permitir decir malas palabras, como se evidencia con la sujeto uno:

Porque yo le digo a él, una vez lo escuché en la calle diciéndole a otro niño este marica, y yo ¡huy eso fue Jaime Andrés! Eso me retumbó en los oídos, entonces lo llamé y yo ¿qué son esas palabras? Entonces no... me... me causó como mucho, entonces yo dije si en la casa Jaime Andrés yo no le he dado ese ejemplo entonces no entiendo por qué está diciendo esas cosas por allá en la calle y si entonces es la calle, entonces le voy a prohibir la calle porque entonces mire que no está aprendiendo nada bueno (entrevista realizada el 06 de Julio de 2015).

Ante lo anterior, es claro que ésta madre asocia la calle con una mala influencia para un desarrollo adecuado del lenguaje en su hijo.

Otro hallazgo importante en la entrevista realizada a las madres, es que para ellas el ejemplo que le deben dar los padres a los hijos es muy importante para el desarrollo del lenguaje, ya que después de la separación los padres cambian y uno de sus cambios, es el uso de palabras inadecuadas delante de los hijos, como lo expresa la sujeto dos: el entrevistador pregunta: por lo que nos ha relatado nos dice que le preocupa mucho la forma como el papá se expresa, ¿eso lo tomaba igual antes de la separación? Al respecto respondió:

pues...no porque como él era diferente o sea esas palabras no... vuelvo y le, pues o del cigarrillo jamás lo hacía, las palabras no bien vestidito entonces la verdad no me preocupaba y no lo pensaba y yo no, si obviamente a la vez ya... cuando éramos juntos no...pues cambió y mejor y bien pero ahora no solo él,” (entrevista realizada al sujeto dos el 20 de Julio de 2015).

De igual manera, el sujeto tres refiere que no es apropiado que un niño diga malas palabras “pues porque...obviamente uno no las dice eso no está bien hecho se ve mal y no... no un niño pues con malas palabras no” (entrevista realizada el 21 de Julio de 2015).

En la pregunta sobre si la separación puede llegar a afectar el desarrollo del lenguaje de los niños; la sujeto tres a diferencia de las demás madres, plantea que ha tenido dificultad en el desarrollo de lenguaje de su hijo antes y después de la separación, afirma, que no ha sido un proceso fácil, ya que desde los tres años se le identificó a su hijo un atraso en el desarrollo del lenguaje.

Por otra parte, el sujeto uno y sujeto dos describen que la separación sí afectó de alguna manera el desarrollo del lenguaje, como se evidencia en las siguientes afirmaciones:

[...] pues... el desarrollo del lenguaje del niño [...] pues...si y no, bueno eh...si afecta pues por lo mismo porque uno estando juntos es más fácil llevar no mira hagamos esto lo otro a cuando el ya no está porque son otras cosas totalmente diferentes entonces el niño va a entender de pronto o bueno en mi casa si y allí no, entonces él va a estar como si no bueno mejor me alcahuetean me gusta más, entonces son cosas que uno... como que, que no pues no sé (entrevista realizada al sujeto dos el 20 de Julio de 2015).

En el caso del sujeto uno, cuando se le indaga sobre si antes de la separación alguna vez llegó a pensar que esto podría afectar el desarrollo en el lenguaje de un niño, expresó:

No, uno se imagina muchas cosas, pero no digamos como esas, que de pronto que se vuelvan agresivos, que... que tiendan a llorar mucho, que los ve uno depresivos, pero en el lenguaje créame que no, de pronto que lo dijera más, que más bien lo expresara, pero... en un tiempo fue... calló y ahorita es que ya lo dice hasta gritado y no le importa cómo decirle las cosas (entrevista realizada al sujeto uno el 6 de Julio de 2015)

Por otra parte, el sujeto cuatro afirma que su hija presentó una dificultad en el desarrollo del lenguaje pero no está asociada a la separación, al respecto dijo:

si, tuvo un problema porque no era capaz de pronunciar la erre si entonces estuvo en fonoaudiología, hizo unas terapias de fonoaudiología y después cuando entró al colegio donde está ahora atacaron el problema pero de frente y con todo lo que tenían porque allá es un colegio trilingüe necesitaba corregirle todos los problemas de pronunciación que tuviera de entre más chiquita entonces estuvo 6 meses en terapia con la fonoaudióloga del colegio pero ya dice la erre, ya puede decir común y corriente (entrevista realizada al sujeto cuatro el 25 de Julio de 2015).

En el mismo tema, el sujeto cuatro manifestó: “ yo creo que si puede afectar, en mi caso no afectó sí, pero yo creo si podría ser un, un causante de que un niño se retrase en cualquier tipo de desarrollo no solamente verbal en cualquier tipo de desarrollo” (entrevista realizada al sujeto cuatro el 25 de Julio de 2015).

Finalmente, el sujeto dos relaciona algunos cambios de su hijo después de la separación, ya que el hecho de que el hijo comparta con el padre genera cambios en su forma de hablar, ya

que deja de ser tierno y se vuelve agresivo, afirmando que lo anterior no lo pensaba antes de la separación, porque ella no pensaba que se iba a separar; en relación a esto dijo:

Puessí pero pues yo la verdad nunca me vi separada, o sea que no lo pensé antes de pronto separarme, siempre pensaba en un hogar bonito, la gente hablaba yo sueño con esto le decía a pedro que lo hiciéramos, entonces en el momento ese porque no lo pensé, yo siempre le decía bueno si algún día llegado a ser el caso porque me decía ¡jamás! Yo le dije vea, por decir cuando planeamos el bebé o bueno cuando me pidió matrimonio toda enamorada pues claro sí, pero entonces yo no le dije a él que sí y luego me llamo y me dijo que yo no me quería casar, entonces él me dijo ¿por qué? Y yo le dije ¿por qué? Yo obviamente me quiero casar pero es que yo quiero de que este seguro o sea no solamente nos casamos y ya y nos amamos de que o sea que este seguir que soy la mujer ideal, de que va voy, soy la mujer indicada para ser la mejor mamá para el bebé, o sea pues son muchas cosas, que sí que yo, creamos un hijo bueno algún día, yo le decía yo sueño para toda la vida y volvía y le decía pero si no estamos (entrevista realizada el 20 de Julio de 2015).

significados sociales encontrados en el sub-eje tema desarrollo del lenguaje.

En los Significados sociales encontrados en la categoría de crianza, eje tema: actividades para promover el desarrollo, en el sub- eje del desarrollo del lenguaje; se encontró que antes y después de la separación, las cuatro madres refieren que es importante facilitar el desarrollo del lenguaje de los hijos.

análisis interpretativo.

Se evidencia que las cuatro madres tienen pautas y prácticas muy claras frente a cómo pueden ayudar a promover el desarrollo del lenguaje en los hijos, partiendo de que la pauta para ellas antes y después de la separación está relacionada con la importancia de facilitar este desarrollo en los hijos, con prácticas como usar un lenguaje adecuado, hablarles mucho y no hablarles como bebés.

Por otra parte, se da un cambio importante en la creencia que tenían los padres (papá y mamá) antes de la separación respecto al uso de malas palabras, donde los dos estaban de acuerdo con no decir las para darles un buen ejemplo a los hijos; pero después de la separación se genera malestar en las madres por el uso de palabras inadecuadas por parte de los padres frente a los hijos, pudiéndose empezar a considerar éstos como una mala influencia en el desarrollo del lenguaje de los niños.

Se puede decir además, que las madres asocian la calle como una mala influencia para el desarrollo del lenguaje de los hijos, ya que aprenden malas palabras, por tanto, en la calle no se aprende nada bueno.

Un factor importante evidenciado en la crianza que las madres les dan a sus hijos, específicamente en el desarrollo del lenguaje, es que las madres concluyen que es muy importante corregir a sus hijos si dicen malas palabras. Pero cada una expresa una práctica diferente para hacerlo; es decir, unas madres refieren que es muy importante hablarles y explicarles claramente porque no deben decir malas palabras y en otro caso la madre los castiga no dejándolos salir.

Finalmente, se puede decir que las cuatro madres refieren que sus hijos presentaron alguna dificultad en el desarrollo del lenguaje, pero solo la sujeto uno y la sujeto dos afirman que fue a causa de la separación.

sub-eje tema desarrollo cognitivo

análisis descriptivo

A partir de las entrevistas realizadas a las madres, se puede evidenciar que en cuanto al desarrollo cognitivo las sujetos proveen de importancia la función de los padres en la enseñanza de las partes del cuerpo de sus hijos. Dentro de las justificaciones por las cuales afirman lo indicado, se encuentra la búsqueda de los padres para que los hijos hagan respetar su cuerpo y su adecuado uso; dar a conocer las diferentes extremidades propias del cuerpo humano, porque es una función esencial de los padres y permite darles una identidad como niña y como niño, además de evitar la presencia de malos entendidos en cuanto al uso de sus partes corporales.

En cuanto a los cambios ocurridos en las creencias mencionadas anteriormente, entre el antes y el después de separarse, estas madres indican no haber experimentado ningún cambio. La única diferencia encontrada surge a partir de la respuesta de la sujeto uno, la cual indica que las labores de enseñanza de las partes del cuerpo se daban con mayor frecuencia antes de la separación debido a la corta edad de sus hijos para ese entonces, ante lo cual, en el presente se enfatiza más en sugerir a sus hijos proporcionar el respeto por sus partes íntimas.

Dentro de las prácticas propias para llevar a cabo la enseñanza de las partes del cuerpo a los hijos se encuentran: que los padres les enseñen con sus propias partes del cuerpo, decirles, mostrarles y señalarles las partes del cuerpo, enseñarles por medio del baile y del juego, crear canciones, hablarles con la verdad y con hechos y hablarles sin vergüenza.

En lo referente a la diferenciación de lo que debe hacer un padre y una madre en el desarrollo de estas actividades, algunas madres indican que debería ser algo equitativo; a pesar de ello, a su vez indican que los padres tienden a ser un poco más desprendidos en estos actos, sacar poco tiempo para llevarlo a cabo y ser más impacientes.

Un factor repetitivo en los relatos de las madres, es la emoción acompañada de la acción, en donde el amor y el afecto se convierten en un requisito esencial propio de las madres. Con respecto a los cambios de percepción en las prácticas, no se encuentra alguna diferencia entre el antes y el después de la separación.

Al preguntarle a las madres por la importancia de facilitar a los hijos los medios para realizar las actividades de su agrado, éstas afirman que es indispensable para cumplir con el rol de padres ya que de este modo, por una parte complacen los gustos de sus hijos y por otra, apoyan las elecciones realizadas por éstos; dentro de las cuales algunas podrían llegar a ser determinantes para el futuro de sus hijos. Esto se puede apreciar en las siguientes respuestas:

Si...si porque por ejemplo en el caso del niño si a él le gusta mucho el fútbol entonces es de dedicarle ... pues como ese tiempo para que él lo haga, de que entonces su balón, su uniforme, que sus guayos y por ejemplo en el caso de la niña que la bicicleta, entonces desde muy, a muy temprana edad se les dio la bicicleta a todos dos cuando se inclinaron por la bicicleta, que los patines, entonces si a ellos les gusta mire que uno los... les da como esa facilidad (entrevista realizada al sujeto uno el 06 de Julio de 2015).

Si, por decir él le gusta entonces yo que hago voy a la finca y le quito los zapaticos y él empieza a jugar con sus carros, mamá ven y juegas entonces me siento a jugar con él a llenarnos de tierra, pues no siempre pero si, si juego o él juega con arena trato de, de

complacerlo en lo que a él le gusta (entrevista realizada al sujeto dos el 20 de Julio de 2015).

“Si, porque, porque, no eso es importante en todo, en todo es importante” (entrevista realizada al sujeto tres el 21 de Julio de 2015).

Siii completamente, pero que les guste de verdad, o sea no que uno se las imponga, a mi cuando yo era chiquita, yo hice de todo, yo hice natación, yo hice gimnasia, mis papás me metieron a gimnasia hasta Pereira estuve en la liga Risaralda hasta Pereira, porque aquí no había liga, cuando yo iba todos los fines de semana con mi papá, desafortunadamente, no volví por un accidente que hubo con una gimnasta Colombiana, después entré a flauta, a flauta transversa, piano, violín, pero a mi nada de eso me gustaba no lo hacía con gusto, sino que era obligada por lo que mi papá y mi mamá me decían, heeee pero si es algo de verdad que ella quiere, le doy todas las facilidades que me demuestre que sí le gusta (entrevista realizada a la sujeto cuatro el 25 de Julio de 2015).

En cuanto a lo que pensaban las madres antes de separarse, en tres de ellas no se encuentran cambios percibidos y lo justifican como algo indispensable dentro de su calidad como madres. El único sujeto en el cual se identifican cambios entre el antes y después de la separación, es el sujeto cuatro, quien indica lo siguiente:

heeee (pausa) no antes de la separación habíamos acordado unas cosas entre él y yo si tiene que aprender harto tiene que aprender esto tiene que aprender esto si, después me di cuenta que no era lo que yo quería, después de la separación ella no quiere jugar tenis y no le gusta jugar tenis y no le gusta la natación entonces no la voy a obligar a eso pero que escoja otra actividad dígame que quiere hacer y le di un tiempo para que lo pensara

en eso es en lo que la estoy enfocando y ella de verdad le gusta y pensó en lo que se quiere enfocar en lo que ella en realidad le gusta (entrevista realizada el 25 de Julio de 2015).

En lo que tiene que ver con las creencias de las madres relacionadas con que los hijos acudan a la escuela, tres de ellas indican que es una actividad esencial para los hijos, por lo cual los padres deben convertirse en agentes garantizadores del cumplimiento de éstos, justificando sus respuestas de la siguiente forma: porque es la manera de asegurar el futuro de ellos y el de sus propias familias, porque aprenden a compartir con las demás personas, que a su vez, es una forma para que los padres aprendan algunos conocimientos.

En el caso del sujeto cuatro, ésta afirma no poseer una percepción clara en cuanto a la importancia que tiene para los hijos acudir a la escuela, justificando su respuesta en que más que ofrecer la adquisición de conocimiento a los hijos, la importancia radica en enseñarles a interactuar socialmente, ya que como lo indica contenidos propios de materias del pensum las pueden aprender en cualquier lugar. Frente a este tema, no se encuentra algún cambio en las percepciones de las madres entre el antes y el después de la separación.

Dentro de las prácticas propias de los padres para garantizar la educación de sus hijos, se encuentran: apoyarlos, darles los recursos económicos para que lleven a cabo sus actividades académicas, ayudarles en sus tareas, llevarlos a las instituciones educativas y brindarles independencia.

Al preguntarles por quién debería encargarse de llevar a cabo éstas prácticas, las madres indican que ambos (tanto papá como mamá) deberían ser agentes participativos. A pesar de ello, algunas madres afirman que en su mayoría las demás madres podrían decir que el padre debería

encargarse de suministrar los recursos económicos para que el hijo pueda acudir a la escuela y la madre encargarse de ayudar a hacer las tareas. Esto se percibe en las siguientes respuestas:

de pronto ahí como, como digámoslo como cosas diferentes que qué, por poner un ejemplo; pues algunos creen que los papás deben de dar la plata y la mamá debe ser la que les ayuda a hacer las tareas por ejemplo [...] pues en el caso mío no pues porque, o cuando somos madres solas saben que la mamá somos la que damos la plata y somos la que estamos en todo; entonces no... en el caso mío a mí me toca así (entrevista realizada a la sujeto tres el 21 de Julio de 2015).

Los cambios percibidos en las prácticas ejercidas por ambos progenitores, se relacionan con que las madres después de la separación entran a asumir las actividades que solían realizar los papás antes de separarse; ya que como lo indican, además de ayudar en la realización de las tareas, éstas también tienen que aportar a los gastos que supone la estancia de sus hijos en las instituciones educativas.

Por lo indicado anteriormente, en la actualidad el hecho que la madre pueda desempeñarse laboralmente, se convierte en una de las prácticas que permite que el hijo pueda acceder a la educación.

significados sociales encontrados en el sub-eje tema desarrollo cognitivo

A partir de los relatos ofrecidos por las madres, se pudieron identificar los siguientes significados sociales:

- Una de las funciones de los padres es enseñar y guiar a los hijos en el uso adecuado y respeto a su cuerpo.

- Las madres son quienes se preocupan más por enseñar las partes del cuerpo a sus hijos
- Cualidades propias de las madres como el amor y el afecto son un requisito indispensable para enseñarle el uso adecuado del cuerpo a sus hijos.
- Los padres tienen que apoyar a los hijos en las actividades que les gusta.
- Compartir tiempo con los hijos es una herramienta necesaria para apoyarlos en las actividades de su agrado.
- Los padres son quienes deben garantizar el ingreso y rendimiento de sus hijos en su educación ya que de esto depende el futuro de los mismos.

análisis interpretativo

A partir de los resultados mencionados en el apartado de análisis descriptivo, se encuentra que velar por el ingreso y rendimiento de los hijos en sus estudios, enseñar las partes del cuerpo y promover las actividades que son del agrado de sus hijos, se convierten en algo primordial de su labor como padres, esta pauta justificada por medio de las creencias que presentan los sujetos de la investigación, pueden surgir a partir de una pauta general y es lo que significa la figura de padre o madre a nivel social, percibidas estas figuras como las dadoras de protección, afecto, seguridad y apoyo, tanto en la infancia de sus hijos, como en su vida adulta; por lo cual lo que se ejerza en la niñez se verá reflejado en la vida adulta de sus hijos; por lo tanto, hay que protegerlos de peligros y fracasos a nivel sexual, físico, profesional y emocional. De lo anteriormente indicado es de dónde surgen los siguientes significados sociales encontrados en este sub-eje tema:

- Una de las funciones de los padres es enseñar y guiar a los hijos en el uso adecuado y respeto a su cuerpo.
- Los padres tienen que apoyar a los hijos en las actividades que les gusta.
- Compartir tiempo con los hijos es una herramienta necesaria para apoyarlos en las actividades de su agrado.
- Los padres son quienes deben garantizar el ingreso y rendimiento de sus hijos en su educación ya que de esto depende el futuro de los mismos.

Las diferencias encontradas en las creencias presentes en la sujeto cuatro en cuanto a los temas mencionados en este análisis interpretativo, podrían deberse a dos aspectos: su nivel educativo y su propia experiencia en la infancia; ya que en sus respuestas por una parte, se evidencia la presencia de racionalización dando un análisis lógico y controversial a sus respuestas y por otra, se evidencia un intento por superar las falencias experimentadas dentro de la crianza ofrecida por sus padres; una evidencia de ello es la opresión e imponentia ejercida por sus padres para que esta madre en su infancia llevara a cabo determinadas actividades, sin la oportunidad de emitir alguna objeción; a partir de lo cual en la actualidad, esta mujer, intenta dar mayor autonomía en la toma de decisiones de su hija y libertad en la elección de las actividades que desea realizar.

Por otra parte, se repite nuevamente uno de los hechos mencionados en categorías anteriores, en donde dentro de las pautas presentes en las madres se encuentra un significado diferenciado de las características propias de un hombre como padre y de una mujer como madre, donde a la segunda es a quien se le adjudican cualidades como el amor y el afecto en las

actividades llevadas a cabo para la crianza de sus hijos y la impaciencia y la falta de interés son propias de los hombres.

Una explicación de lo mencionado anteriormente, se puede dar debido al papel que cumplen en el desarrollo de actividades cotidianas aparte de las de la crianza de sus hijos. A partir de lo indicado, es de donde surgen significados sociales como:

- Las madres son quienes se preocupan más por enseñar las partes del cuerpo a sus hijos
- Cualidades propias de las madres como el amor y el afecto son un requisito indispensable para enseñarle el uso adecuado del cuerpo a sus hijos.

sub- eje tema desarrollo afectivo

análisis descriptivo

En cuanto al sub-eje tema desarrollo afectivo, se puede decir que en la entrevista realizada a las cuatro madres se evidenciaron las siguientes pautas, creencias y prácticas de crianza:

Inicialmente se indagó en las madres que era para ellas el afecto, a lo que hicieron referencia tres de las madres, que el afecto está relacionado con la forma que se le demuestra a alguien cuanto le importa, “que es el afecto es la forma en que se le demuestra a una persona que tan importantes es, puede ser poco afectuoso o muy afectuoso” (entrevista realizada al sujeto cuatro el 25 de Julio de 2015). En el caso de la sujeto tres da una respuesta diferente a las otras madres, ya que se sintió incapaz de definir el afecto. Al respecto dijo: “Ujummm, el afecto (risas) que en eso está trabajando mi psicólogo ahorita. Ehhhh no sé, no sé, la verdad no sé; en eso estoy trabajando en estos momentos” (Entrevista realizada el 21 de Julio de 2015)

Por otra parte, a diferencia de las otras madres, en relación a la pregunta si antes de la separación pesaba algo diferente respecto al afecto, el sujeto cuatro plantea que sí, ya que el afecto estaba más relacionado en su proceder de manera diferente, es decir: amaba u odiaba, después de la separación cambia la creencia, hace referencia la madre que lo anterior se dio porque encontró la persona que quería ser “porque yo cambie si porque yo encontré la persona que quería ser y me di cuenta que me di cuenta que la vida no es blanco ni negro sino una escala de grises muy chévere” (entrevista realizada el 25 de Julio de 2015).

También, frente a la pregunta en un hogar quién debería ofrecer afecto las madres coinciden que deben ser todos los miembros de la familia, donde papá y mamá tienen la misma responsabilidad frente a brindarle afecto a los hijos, además dicen que lo pensaron antes y después de la separación, como lo expone la sujeto dos: “todos ... pues... bueno papá y mamá si están juntos o ahora en la familia en mi familia todos” (Entrevista realizada el 20 de Julio de 2015). De igual manera, el sujeto cuatro lo expresó:

los dos los dos porque los dos la queremos si ósea en un hogar papa mama e hijos los dos deberían dar afecto los dos deberían demostrarles a los niños que son importantes que los quieren y todo eso y en este hogar diferente Mariana en este momento tiene dos hogares estoy segura de que los dos le demostramos afecto a Mariana (Entrevista realizada el 25 de Julio de 2015).

Lo anterior, lo soportan con la creencia de que si uno siente afecto puede ser afectuoso con los hijos, además es la forma de enseñarles a que sean afectuosos, es decir, el ejemplo que los hijos reciban de sus padres, les permite aprender a ser afectivos con los padres y las demás personas.

Por otra parte, al preguntarles sobre las actividades que deben realizar los padres para demostrarle afecto a los hijos, las madres claramente expresan que se debe decir y hacer. Esto se ve reflejado en la siguiente respuesta:

Qué tipo de cosas a ver... ehhh... (pausa) pues expresarlo de las dos maneras haciendo y diciendo, porque uno también con buenas palabras también eso es una muestra de cariño, de afecto, que yo lo amo, que yo lo quiero mucho, que... nosotros por lo menos utilizábamos ... utilizamos mucho esas palabras, yo lo amo, todos los días, si hablamos todos los días por teléfono por ejemplo ahora que no están, yo lo amo yo la amo, que Jehová me los bendiga, entonces lo mismo hacen ellos con nosotros ¿si vio? entonces también expresarlo pero también decirlo, porque si usted solamente una caricia pero no les dice que los ama entonces yo digo que no les está demostrando mucho, yo digo que las palabras también son muy... afectivas (entrevista realizada al sujeto uno el 06 de Julio de 2015).

Finalmente se encontró que el afecto es uno de los componentes de la crianza donde las madres refieren que tanto la madre como el padre deben brindarlo, pero el sujeto cuatro expone que es algo más instintivo en la mujer, esto se evidencia en el siguiente relato:

en la mamá eso es instintivo considero yo heee, yo quise a Mariana desde el primer momento que yo la vi en esa pantalla en la ecografía yo me di cuenta que estaba en embarazo en una ecografía en el momento que yo la vi yo la quince y le he demostrado afecto y la cuidaba todas esas cosas, en un papá yo creo que no sé hasta qué punto es instintivo porque que no soy hombre yo también creo que es es como un instinto protector si dentro de toda esa protección está el amor el afecto y todo eso pues si es una relación sana porque también hay otros papas que y papas de mis alumnos que

demuestran afecto de otra forma que no deberían hacerlo (entrevista realizada el 25 de Julio de 2015).

significados sociales encontrados en el sub-eje tema desarrollo afectivo.

Se evidenció que los significados sociales encontrados en el desarrollo afectivo antes de la separación, se mantuvieron después de la separación. Los hallazgos más significativos fueron los siguientes:

- El afecto es la forma de expresar lo importante que es una persona en la vida de otra.
- El afecto lo deben brindar todos los miembros de una familia.
- Bríndales afecto a los hijos les da seguridad.
- Si se les da afecto a los hijos ellos serán afectuosos.

análisis interpretativo

Dentro de las respuestas que dan las madres con respecto al afecto, se puede decir que su significado se mantiene antes y después de la separación, considerándolo como la forma que las madres tienen para decirles a sus hijos cuanto les importan, expresándolo de manera verbal y con acciones.

Un cambio importante después de la separación, surgió en el sujeto cuatro, quien manifiesta que experimentó un cambio a nivel personal que le permitió ampliar el concepto sobre el afecto; antes de la separación indica que para ella, o era blanco o negro, pero atribuye el cambio, a que después de la separación se encontró con la persona que quería ser, posiblemente

por encontrar su independencia y enfrentarse a realidades que estando casada no vivía, llevándola a cambiar su creencia.

De igual manera, las madres refieren que ellas expresan con facilidad el afecto a los hijos, además, coinciden en la importancia del afecto para que sus hijos crezcan seguros y puedan aprender a brindar afecto a otras personas. También concuerdan en que las expresiones de afecto deben ser verbales con palabras afectivas y con acciones que les permita a los hijos sentir el afecto, siendo responsabilidad del papá, la mamá y de los demás miembros de la familia expresar el afecto.

sub-eje tema desarrollo social

análisis descriptivo

A partir de la información recolecta de los relatos de las cuatro madres separadas, se encontró que frente al desarrollo social existen respuestas que resaltan la gran importancia que las madres otorgan al desarrollo de actividades que permitan que sus hijos interactúen con otros niños, justificando la afirmación con argumentos que se direccionan hacia una necesidad propia del desarrollo de los infantes, siendo esto una de las etapas que no se pueden saltar por lo que los padres deben garantizar su ejecución, así mismo dentro de las respuestas al porque es importante que los padres promuevan esa interacción social, las sujetos indican que podría ser una forma de construir una personalidad no egoísta en los niños, sino que por el contrario durante su niñez y vida adulta sean personas que compartan actividades con los demás. Lo indicado se puede verificar por medio de las siguientes respuestas ofrecidas por las madres:

si, importante si es, porque ellos requieren también de eso, de los amiguitos [...] de socializar, claro, que por ejemplo yo les diga ay que nos vamos pa piscina, entonces no

requiere que es que nos tiene que prestar atención a nosotros no más, no también enseñarles a compartir, porque de ahí es de donde va...la...la el egoísmo muchas veces en los niños [...] (entrevista realizada al sujeto uno el 06 de Julio de 2015).

“ujummm, si pues porque uno solo de pronto se puede levantar egoísta, no compartir, en cambio cuando se relacionan con otros comparten...juegan...eh... todos son diferentes entonces si claro es importante” (entrevista realizada al sujeto dos el 20 de Julio de 2015).

“si [...] ummm, porque pues es que ese es el, es como las etapas que deben de ir pasando, las deben de estar quemando; cada, como que eso tiene su tiempo” (entrevista realizada al sujeto tres el 21 de Julio de 2015).

ahora absolutamente por eso entro al colegio Mariana antes no lo consideraba tan importante me parecía que con la interacción en el colegio tenía, si me entiende que no era necesario darle otro espacio a mi hija para que pero después de la separación Mariana empezó a tener algunos problemas sociales en el salón digamos que se aislaba un poquito ella y digamos lo trabajamos en el colegio las psicólogas y todo eso y el problema estallo este año si digamos q se lo hemos manejado y el problemas que yo les conté de que teníamos con el coeficiente intelectual fue precisamente por el problema social llego una psicóloga nueva al colegio creo que ustedes la conocen Adriana que, bueno ella tiene una especialización en neuro yo no sé qué infantil y ella fue la que me dijo los problemas sociales no es por ella quiera estar aislada o porque ella este aislando a los niños o porque no tiene nada en común con ellos entonces ahora sí creo que es completamente necesario darle espacio con niños que compartan los mismos intereses ahora si lo considero (entrevista realizada al sujeto cuatro el 25 de Julio de 2015).

En cuanto a los cambios frente a las creencias antes de separarse, se encuentra que las cuatro madres indican contemplar lo mismo hasta incluso cuando convivían con sus ex –parejas. Una de las respuestas de estas madres al preguntársele por el que pensaba antes de su separación fue la siguiente:

Si... si porque yo incluso la dejaba mucho que ella jugara allá afuera y sacara los juguetes y reblujero y eso cada rato entraba con la mitad no más, a lo último se quedó sin juguetes, pero aun así a mí me gustaba porque yo decía no es que eso es ellos, los niños, o sea uno no quitarles esa infancia, no... eso es, los niños que los dejen jugar, que los dejen... porque de alguna manera yo no tuve como parte de esa infancia (entrevista realizada al sujeto uno el 06 de Julio de 2015).

Por otra parte, al hablar de lo que debe hacer un padre y una madre para promover la interacción de sus hijos con otros niños, los sujetos indican que prácticas como: llevarlos a lugares en donde puedan interactuar como centros comerciales, piscina y juegos, donde los amiguitos, los conocidos; familiarizarlos con el colegio, el jardín, el preescolar; hacerles entender que la interacción con otros niños es lo ideal de sus etapas; conocer sus hijos y llevarlos a sitios en donde estén presentes niños son sus mismos gustos. Son responsabilidades propias de los padres para ayudar a sus hijos en su desarrollo.

En cuanto a quien debería ser el responsable de desarrollar las actividades anteriormente mencionadas, todas las madres indican que deberían ser los dos, tanto madre como padre y en la misma medida; a pesar de ello, algunas madres en su relato proporcionan comentarios que indican que no es así en la práctica, lo cual se puede evidenciar en las siguientes respuestas:

“pues lo mismo, pero ellos no van a ir a hacer visita, llevarlo a compartir, siempre pienso que los dos deberían hacer pues lo mismo” (entrevista realizada al sujeto dos el 20 de Julio de 2015).

“no, debe ser lo mismo” (entrevista realizada al sujeto tres el 21 de Julio de 2015).

Finalmente, en cuanto a lo que verdaderamente las madres llevan a la práctica para facilitar la interacción de sus hijos con otros niños, se encuentra: llevarlos a jugar con otros niños, llevarlos a donde sus conocidos, inscribirlos en cursos en donde se encuentren otros niños como natación, llevarlos al parque, asesorarlos pero dejar que ellos mismos resuelvan los conflictos con sus amigos.

significados sociales encontrados en el sub-eje tema desarrollo social.

A partir de los relatos de las madres, se encontraron los siguientes significados sociales:

-Es importante que los padres garanticen una adecuada interacción de sus hijos con los demás niños.

-Se debe actuar en pro de generar en los hijos una personalidad que se caracterice por ser sociable y compartir con los demás, evitando el egoísmo.

-La interacción de los hijos con los demás niños es una etapa necesaria para su adecuado desarrollo.

análisis interpretativo

En cuanto al desarrollo social, se encuentra que el significado social y pauta que los sujetos de la investigación otorgan a la figura padres como cuidadores, protectores y

responsables del comportamiento adulto de sus hijos, genera creencias que soportan pautas tales como: a) Es importante que los padres garanticen una adecuada interacción de sus hijos con los demás niños. b) Se debe actuar en pro de generar en los hijos una personalidad que se caracterice por ser sociable y compartir con los demás, evitando el egoísmo y c) la interacción de los hijos con los demás niños es una etapa necesaria para su adecuado desarrollo. A su vez, se produce la presentación de prácticas tales como llevar a los hijos a lugares en los que interactúen con otros niños y demás mencionadas en el análisis descriptivo.

Así, adjudicando ésta responsabilidad a los padres, éstas madres intentan preparar a sus hijos para una vida adulta en la cual deberán estudiar, trabajar y relacionarse con muchas personas, de lo que a su vez, podría depender un futuro exitoso o no, lo cual se asume como el resultado por el que los padres trabajan arduamente en la crianza de sus hijos: buscar un futuro exitoso para ellos.

De esta manera, el conocimiento proveniente de la experiencia como adultos se convierte en la mejor herramienta para transmitir conocimientos a la nueva generación en cuanto al modo en que se deben relacionar con las demás personas, de ésta forma ésta experiencia no solo proviene de su vivencia actual, sino también desde sus propias infancias en donde una mala experiencia como “de niño nunca me dejaron jugar con los demás” podría convertirse en un hecho que determine el grado de inversión de actividades que intenten evitar repetir la historia con sus propios hijos.

Un hecho reiterado en los análisis realizados en las anteriores categorías y ejes tema de ésta investigación, vuelve y se reafirma en éste sub-eje, ya que a pesar que dentro de las creencias de las madres tanto padre como madre deberían ser los encargados de realizar las

labores que permitan una adecuada interacción de los hijos con los demás niños, en la práctica anterior y actual se hace lo contrario, en donde la madre es quien se preocupa más y realiza mayores actividades que garanticen lo indicado en comparación con sus exparejas.

sub-eje tema desarrollo de la identidad sexual.

análisis descriptivo.

En el sub - eje tema del desarrollo de la Identidad sexual, se consultó entre las madres sobre qué pensaban del hecho de que los padres se bañen o se vistan delante de los hijos; ante esta pregunta se encontraron las siguientes creencias: que es una falta de respeto dejarse ver desnudos delante de los hijos, pero que es conveniente que los vean en ropa interior para que aprendan que a las mujeres no se les mira con morbo; que es importante bañarse desnudo con los hijos para enseñarles las partes del cuerpo; que bañarse desnudos es irrespeto hacia los hijos, por eso cuando se baña con ellos utiliza camiseta; y que no existe ningún tabú en vestirse o bañarse frente a los hijos. Lo anterior, se evidencia en las siguientes respuestas:

No, que se bañen no., me parece eso una falta de respeto pienso yo, no me gusta y en cuanto a vestirme tam...poco me gusta, yo les digo sálganse que me voy a vestir, pero ... hasta cierta parte me gusta también que me vean como por decirlo así muchas veces en ropa interior cuando me voy a acostar que voy a empiyamar, entonces... para que ellos también lo vean ante todo pues como el niño que una mujer no se debe de ver con morbo [...] (entrevista realizada al sujeto uno el 06 de Julio de 2015).

[...] yo desde el principio yo nunca me tapé y yo le explicaba y yo le decía a pedro báñese con él y explíquele yo ya me bañé con él y le expliqué lo de la mujer, báñese con él y explíquele” (entrevista realizada al sujeto dos el 20 de Julio de 2015).

“Pues ... eso si es irrespeto hacia los hijos, no debería ser así” “yo me baño con mis hijos [...] Obviamente yo ... yo uso camiseta o algo, siempre respetarlos, respetarlos a ellos [...]” (entrevista realizada al sujeto tres el 21 de Julio de 2015).

“Yo no tengo ningún problema si, porque yo asumo el cuerpo humano de la forma más natural, normal y natural posible [...] para mí no tiene ningún sentido ningún tabú vestirse o bañarse [...]” (entrevista realizada al sujeto cuatro el 25 de Julio de 2015).

En este sentido, no se encontraron cambios después de la separación.

Por otra parte, ante la pregunta si se bañan o se visten delante de sus hijos, tres de las madres respondieron que lo hacen, pero no se dejan ver desnudas (usan ropa interior o camiseta) mientras que sólo la sujeto cuatro manifestó que no tiene problema en bañarse desnuda con su hija.

Por otra parte, se preguntó sobre la importancia de que los padres les resuelvan las dudas a sus hijos frente a temas de contenido sexual, al respecto se encontró de manera unánime que es importante que los padres le resuelvan estas dudas a sus hijos, argumentándolo de la siguiente manera: porque los hijos llegan a una edad en la que le hacen preguntas a los padres y se les debe explicar de una manera muy respetuosa, que desde ya está pensando en buscar información para cuando su hijo llegue a la edad de hacer preguntas, y porque si no le resuelven las preguntas los padres, lo hará el Internet, la televisión o los amigos.

Al preguntárseles si se presentó algún cambio después de la separación, tres de las madres respondieron que no se presentaron cambios, mientras que la sujeto uno respondió que antes de la separación sus hijos estaban muy pequeños y no pensaba en este tema.

Con respecto a lo que debe hacer un padre y lo que debe hacer una madre frente a las dudas de su hijo relacionadas con temas sexuales, se encontró que una de las madres considera que los padres deben encargarse de resolverle las dudas a los hijos varones y las madres a las hijas, mientras que las otras tres madres consideran que es una labor de ambos padres sin importar el género del hijo y dijeron que se debe: buscar orientación para dar una respuesta adecuada a sus hijos, hablar con la verdad, ser realistas y aceptar las dificultades. Lo anterior, se puede ver reflejado en las siguientes respuestas:

[...] yo se lo digo a él que él ahora es donde debe como ganarse mucho la confianza del niño porque él conmigo no va a hablar de lo que hablaría con el papá [...] entonces yo le digo ahora es donde usted tiene que estar muy este con el niño porque él ahí donde está ya va a empezar a sentir de la edad de la... pubertad [...] entonces yo digo ¿con quién más? Con el papá entonces ofrézcale esa confianza (entrevista realizada al sujeto uno el 06 de Julio de 2015).

pues uno piensa por lo general bueno un psicólogo o por decir a veces donde la tía y yo ay venga lila yo que le hago a (Juanito) [...] entonces ya uno de pronto cuando si pues será ir a donde la psicóloga a que me explique cuál es la mejor manera de dede pronto explicarle a mi hijo sin ir a no darle una buena respuesta (entrevista realizada al sujeto dos el 20 de Julio de 2015).

“prepararse, prepararse psicológicamente y buscar las palabras con que va a responder uno ““No, yo no sé yo que voy a hacer; buscar por Internet como voy a responder” (entrevista realizada al sujeto tres el 21 de Julio de 2015).

“un papá (a nivel general) debería tener los pantalones muy bien puestos para hablar con toda la verdad” (una mamá) “lo mismo debe ser muy realista y aceptar la dificultad [...]” (entrevista realizada al sujeto cuatro el 25 de Julio de 2015).

Con respecto a lo que hace puntualmente cada madre para resolver las dudas de sus hijos, se encontraron respuestas como: hablarles de “tu a tu”, explicarles con ejemplos, hablar y mostrarle todo desde un punto de vista real.

Frente a este tema, la única madre que expresó tener dificultades es la sujeto tres, quien acepta que cuando se han presentado dudas de sus hijos referente a temas sexuales, ella ha evadido el tema en varias oportunidades, al respecto ante la pregunta ¿qué ha hecho usted frente a las preguntas de sus hijos? Ella respondió que les ha dicho “mañana les digo”, se le preguntó que qué hacía si ellos le volvían a preguntar al día siguiente y respondió que sus hijos le dicen “Ma usted no me contestó anoche” y ella les responde “mañana les digo que se me olvidó, o le digo a mi mamá, mami por favor sáqueme de este problema” (entrevista realizada al sujeto tres el 21 de Julio de 2015).

Finalmente, al preguntárseles que si consideraban importante que sus hijos recibieran información sobre temas sexuales y dónde debían recibirla, las madres respondieron de manera unánime que si es importante que los hijos reciban esta información y que la deben recibir principalmente en el hogar por parte de sus padres; pero también consideran importante que la reciban en el colegio.

Significados sociales encontrados

A partir de los relatos ofrecidos por las madres, se identificaron los siguientes significados sociales en el sub-eje tema desarrollo de la identidad sexual:

- Presentarse desnudo frente a los hijos, es una falta de respeto hacia ellos.
- Los padres son los encargados de resolver las dudas sobre contenido sexual de sus hijos
- El hogar y el colegio son los lugares donde le deben dar información de tipo sexual a los niños.

análisis interpretativo.

A partir de los resultados mencionados en el apartado de análisis descriptivo, se encuentra que en el desarrollo de la identidad sexual de sus hijos, las madres consideran que es importante que los hijos reciban información de contenido sexual, la cual debe provenir principalmente de los padres, pero también debe ser reforzada en el colegio.

Igualmente, se observa que en tres de las madres prevalece la pauta que determina ciertas restricciones o tabú con el hecho de mostrar el cuerpo desnudo a otras personas, lo cual es considerado por las madres como una falta de respeto hacia sus hijos si se hace delante de ellos; sin embargo, al mismo tiempo consideran que es importante el hecho de bañarse o vestirse delante de los hijos, porque piensan que es una forma adecuada de enseñarles las partes del cuerpo a sus hijos y de compartir con ellos; pero toman medidas como usar camiseta o ropa interior, como una forma de no ir en contra de sus creencias y no faltarles al respeto.

En cuanto a la sujeto cuatro, que es la única que manifestó no tener ningún tabú con el hecho de mostrar su cuerpo desnudo frente a su hija, lo justifica al decir “yo no tengo ningún problema si, porque yo asumo el cuerpo humano de la forma más natural, normal y natural posible [...]” (entrevista realizada el 25 de Julio de 2015); lo cual podría explicarse desde su filosofía de vida basada en la libertad, la independencia y estar fuera de los esquemas sociales, lo

cual a su vez, muy posiblemente podría estar dado por su nivel intelectual y el círculo social en el que se desenvuelve.

Por otra parte, se encontró una gran diferencia en las respuestas dadas por la sujeto uno, en cuanto a quién debería encargarse de ofrecer información de tipo sexual a los hijos, respondiendo que le corresponde a los padres darle información a los hijos varones y a las madres darle la información a las hijas mujeres; esta situación muy posiblemente está mediada por las creencias religiosas que presenta esta madre, pues ella practica la doctrina de una iglesia cristiana; lo cual también podría estar reforzado por una pauta, que aunque hoy en día está en transición, sí era muy practicada por generaciones anteriores, donde los padres le hablaban a sus hijos varones de cosas de hombres y las madres a sus hijas sobre cosas de mujeres .

Igualmente, exceptuando al sujeto cuatro por lo que ya se mencionó en párrafos anteriores, las otras tres sujetos evidencian cierto temor e inseguridad al momento de enfrentarse a resolver dudas de sus hijos con respecto a temas sexuales, aún incluso, algunas presentan ansiedad con el solo hecho de pensar que algún día se tendrán que ver enfrentadas a esta situación, lo cual se puede sustentar en la pauta que indica que socialmente se debe guardar cierta reserva con los temas sexuales.

Este temor e inseguridad se presenta en mayor grado en la sujeto tres, quien informa que ya se ha tenido que enfrentar a las preguntas de sus hijos relacionadas con temas sexuales y acepta que ha adoptado una conducta evasiva, buscando no tener que darles respuestas a sus hijos; lo cual posiblemente se da porque se evidencia que esta madre tiene la imagen masculina representada en poder, autoridad y credibilidad; y la imagen de mujer sumisa y carente de

autoridad, por lo que posiblemente estaría más tranquila frente a este tema si tuviera a su lado a una figura masculina que se encargara de manejarlo.

Discusión

A partir de los resultados encontrados en el presente trabajo que busca describir los cambios percibidos en el significado social acerca de las pautas, creencias y prácticas de crianza que asumen las madres de niños entre los 2 y 10 años de edad, después de la separación de su cónyuge en la ciudad de Armenia Quindío durante el 2015, se puede extraer un postulado general, el cual indica que antes de la separación éstas madres se encontraban gobernadas por los mandatos de la pauta la cual demandaba las responsabilidades propias de cada progenitor, donde la madre es la encargada del cuidado del hogar y de los hijos, y por su parte, el padre es el encargado de llevar a cabo actividades laborales a través de las cuales provea el sustento económico de la familia.

De esta manera, dentro de los relatos presentados por las cuatro madres entrevistadas se encuentran creencias que intentan dar una justificación de la pauta en mención, llegando a identificar falencias en la argumentación presentada por éstas, ya que no se encontró un argumento propio para justificarlas, sino que sólo era un intento por seguir los mandatos de la pauta; lo cual llevaba a que en la práctica de la crianza de sus hijos las madres eran quienes desarrollaban actividades propias de la crianza y el padre quien proveía los recursos económicos.

Al comparar estos hallazgos de la dinámica de los dos progenitores en la crianza de los hijos antes de separarse, con lo encontrado después de la terminación de la relación, se puede establecer que tras la separación y las nuevas condiciones que se le presentan a la madre, ésta se

ve en desventaja debido a los retos que le presenta su nueva situación como madre separada, lo cual agrega mayor dolor al experimentado por su ruptura sentimental, ya que no sólo tiene que encargarse de las labores de crianza mencionadas anteriormente, sino que también tiene que incursionar en el mundo laboral para poder suplir las necesidades económicas del hogar, a partir de allí se fortalece una creencia que demanda igualdad entre las actividades que debe realizar papá y mamá para favorecer la crianza de sus hijos.

El fortalecimiento de la creencia anteriormente mencionada, surge como un acto de comprobación de la pauta, ya que al tener que desempeñarse laboralmente, la madre se desvincula de la pauta (mujer- mamá tiene la capacidad para cuidar a los hijos y encargarse del hogar y hombre –papá apto para proveer el sustento económico del hogar) y fortalece a su vez, su sentimiento de autoeficacia explorando su propia capacidad para llevar a cabo de manera exitosa labores que la pauta le limita.

De este modo, se comienza a presentar una lucha entre dos creencias (la anterior que justificaba la pauta y la nueva que reclama equidad) en donde la nueva creencia es la que ofrece mayores argumentos sustentados a partir de la propia experiencia de la madre al tener que asumir un rol de mamá y papá a la vez. A pesar de ello, se evidencia la denominada supremacía de la pauta, en la que los patrones establecidos socialmente gobiernan sobre las posiciones individuales (creencias) lo que genera que la madre a pesar de reconocer la importancia de la igualdad en las responsabilidades de ambos progenitores, no lleva a cabo acciones que lo permitan.

De este modo, se podría establecer que en la situación de las madres separadas se comienza a generar un fortalecimiento de nuevas creencias, que reclaman la modificación de los roles propios de cada género en la crianza de los hijos, ocasionando que surja una transición de la

pauta, la cual para poder afianzarse requiere que sea un significado compartido socialmente, en donde dentro de las convicciones de la mayoría de las personas de la sociedad, se presente como una regla las funciones compartidas entre ambos progenitores en la crianza de los hijos.

Lo anterior se podría presentar como una posible explicación del porqué a pesar de que estas madres posean las creencias de igualdad, no se vea reflejado en la práctica; sino que por el contrario, aún ellas se encarguen de llevar a cabo labores como bañar, alimentar, vestir, cuidar, transmitir valores, enseñar habilidades, brindar afecto, garantizar el aprendizaje de los hijos, etc. Y el padre, sólo se encargue de cumplir con una cuota monetaria y en algunos casos ayudar a la madre, porque ésta se lo solicita y no por iniciativa propia.

De esta manera, la limitación de las actividades del padre de sólo cubrir las necesidades económicas del hogar, surge como la supresión del hombre en la crianza de sus hijos, dada por una parte por la madre, quien desconfía de las habilidades y capacidades de su expareja para cuidar a sus hijos y por otra parte, por la sociedad que incluso desde sus mandatos legales tras la separación, en la mayoría de casos al padre sólo se le adjudica la responsabilidad de cumplir con una cuota alimentaria, al respecto el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (2013) conceptúa:

El artículo 24 del Código de Infancia y Adolescencia al definir el concepto del derecho de alimentos, consagra distintos requisitos para fijar la cuota alimentaria, como son: el suministro al niño, niña o adolescente de todo lo indispensable para su sustento, habitación, vestido, asistencia médica, recreación, educación y para su desarrollo integral.

Este hallazgo se relaciona con lo encontrado en la investigación realizada por Fuentealba y Zicavo (2012) los cuales plantean que la posición judicial desplaza la figura paterna de sus

derechos como padre en la crianza de sus hijos, lo cual se presenta como una inequidad en derechos propios de la madre y del padre.

Lo indicado hasta el momento, corrobora los postulados propuestos por Berger y Luckmann (2011) desde donde se puede proveer una posible explicación del porqué ocurre la supremacía de la pauta sobre las creencias individuales, ya que la creación de la pauta (mujer-mamá tiene la capacidad para cuidar a los hijos y encargarse del hogar y hombre –papá apto para proveer el sustento económico del hogar) proviene desde los primeros años de vida de éstas madres a quienes la sociedad les presenta una realidad construida incluso antes del nacimiento de ellas, lo cual se realiza a través de la institucionalización proveniente de la externalización y habituación de conductas propias de generaciones pasadas, en donde la realidad destina habilidades y actividades propias para la madre y habilidades y actividades propias para el padre; lo cual da paso a la creación de una pauta de comportamiento (mamá cuidando a los hijos y papá trabajando para el sustento económico).

Esta objetivación de pautas de comportamiento, se presenta como una posible explicación del porqué dentro de la creencia que justifica la pauta (mujer- mamá tiene la capacidad para cuidar a los hijos y encargarse del hogar y hombre –papá apto para proveer el sustento económico del hogar) antes de la separación, la madre no presenta argumentos suficientes que la soporten, ya que la única explicación presente es la de una realidad impuesta por la sociedad en la cual éstas se encuentran inmersas.

Lo anteriormente indicado, no sólo se presenta como una posible explicación para esta investigación, sino que también responde a lo encontrado en algunas de las investigaciones revisadas para el presente trabajo, lo cual a su vez, permite comprobar que el gobierno de la

pauta indicada va más allá de una delimitación cultural, ya que en trabajos de autores como Tenorio (2000) en Colombia, Giraldo, Mejía y Rango (sf) en el Quindío y el de Pulido-Castro, Peña y Ramírez (2013) en Bogotá Colombia, se encuentra correlación en los hallazgos encontrados en investigaciones llevadas a cabo en diferentes países como en los trabajos de Izzedin y Pachajoa (2009) en Perú, Del Barrio, Carrasco y Rodríguez (2009) en España y Fuentealba y Zicavo (2012) en Chile; en donde se encuentra repetidamente unas prácticas de la madre quien es la cuidadora del hogar y de los hijos y el padre quien sale a realizar las actividades laborales para proveer el sustento económico para la familia, a partir de lo cual, los autores presentan a la cultura como la encargada de establecer estas reglas de comportamiento.

De ésta manera, se podría considerar que la internalización de la cual se habló anteriormente, no se da sólo en las madres entrevistadas para este trabajo, sino que va más allá de límites regionales, nacionales e internacionales, en donde el cambio se presenta en la manera como las madres cumplan con los mandatos de la pauta; es decir, que se puede asumir que la diferencia radica en la práctica adecuada a cada cultura.

Un ejemplo de lo anterior se presenta en el grupo indígena Jivi perteneciente a regiones de Colombia y Venezuela, en donde durante la etapa de desarrollo del niño, la madre es quien comparte la mayoría del tiempo al lado de éste y el padre se encarga de actividades laborales como la pesca, la caza y la tala (Amodio, 2005).

Lo anterior, se asemeja a la dinámica llevada a cabo por familias de Pijao y Filandia Quindío, en donde la madre es quien se queda al cuidado de los hijos y del hogar, mientras que el padre permanece ausente durante la semana, al tener que desplazarse al municipio de Armenia para llevar a cabo sus actividades laborales y proveer el sustento económico de su familia

(Giraldo, Mejía y Rango, sf, citados en Tenorio 2000). Para poder soportar científicamente lo indicado, sería de gran aporte realizar investigaciones futuras sobre semejanzas y diferencias entre pautas y prácticas de crianza, tomando como población individuos pertenecientes a dos continentes o países diferentes.

A partir de lo indicado, es de donde se corrobora un segundo postulado propuesto por Berger y Luckmann (2011) en donde se plantea que existe una socialización primaria y secundaria y que a pesar de que en la segunda etapa cada ser humano adquiriera nuevos significados, normas y roles; siempre se van a conservar de manera más sólida los adquiridos en la socialización primaria.

De esta manera, se puede encontrar una razón por la cual se presenta la supremacía de una pauta sobre la creencia, lo que lleva a que las madres incluso después de la separación en donde la creencia de igualdad se encuentra con mayor fuerza, no realicen acciones que reclamen mayor participación del hombre en la crianza de sus hijos, sino que retomen algunas dinámicas de crianza ejercidas por sus propios padres.

Así mismo, se podría inferir que la socialización primaria de la mayoría de los seres humanos pertenecientes a diferentes regiones se asemeja debido a un intercambio de conocimientos que hacen parte de la realidad construida socialmente, los cuales se transmiten no solo de generación a generación, sino también, de regiones a regiones. A partir de esto, se puede asumir que algunos cambios socioeconómicos ocurridos a nivel mundial como lo es la migración, se podrían ver asociados cada vez más con la presentación de algunos significados en común que se podrían llegar a extender a nivel global, ya que cuando una persona migra lleva consigo pautas de comportamiento bajo las cuales fue criado.

De esta manera, cuando se habla de la transición de la pauta anterior y aún presente (mujer – madre con capacidades para cuidar el hogar y a los hijos y hombre – padre apto para proveer el sustento económico de la familia) a la emergente (equidad de los progenitores en la crianza) para poder llegar a su consolidación, no sólo se necesita la presentación de más casos de mujeres realizando el papel de padre y madre en la crianza de sus hijos, sino también una concepción de la mayoría de los seres humanos que dejen de ver esta distinción de las capacidades propias de cada género en donde se limitan las actividades del hombre para llevar a cabo algunas labores realizadas por la madre como lo es alimentar, cuidar, bañar y vestir a sus hijos y a las madres para adentrarse en el mundo laboral.

De esta manera, los significados comunes de la sociedad influyen de manera determinante en las labores que las personas van a realizar tanto en la crianza como a nivel general, de donde pueden surgir concepciones de lo normal y lo anormal, dependiendo de qué tanto se salga de los lineamientos sociales establecidos (pautas). Para el caso de las madres entrevistadas, se pudo evidenciar que al dolor que éstas experimentan tras la separación de su cónyuge, se suma el temor a caer en la anormalidad social, saliéndose de lo establecido culturalmente (un hogar debe estar conformado por papá, mamá e hijos).

Así, el temor que sienten las madres se ve reforzado por la incapacidad que las demás personas perciben en una madre separada, lo que a su vez, desde la concepción de las madres, ubica a la separación como un agente alterador de la crianza de sus hijos.

Lo indicado en el párrafo anterior, se correlaciona con lo propuesto por Mead (1934/1962, citado por Ritzer, 2012) en donde estas mujeres a partir de su condición como madres separadas se agregan diferentes características a sí mismas partiendo de un punto de

vista de los demás, ya que tal como lo indica este autor la autoconciencia que desarrollan las personas desde la infancia se da en el curso de la socialización, en donde es posible que un niño se vea como lo ven los otros por medio de las etiquetas que otras personas utilizan para describirlos, lo cual da paso a la construcción de su auto concepto, lo que es denominado por el teórico como la construcción del sí mismo.

De esta manera, el dolor experimentado por la madre tras la separación es alimentado por una pauta que demanda el seguimiento de una normalidad (hogar compuesto por mamá, papá e hijos); la etiqueta provista por los demás (lo que piensan de las madres separadas) y finalmente la extralimitación de sus funciones (hacer el papel de mamá y papá), ya que tal como se encontró en los relatos de las madres, éstas experimentan una mayor carga de funciones tras el paso por una separación, de donde surge otro de los grandes hallazgos de la presente investigación, el cual es la influencia de la falta de diferenciación entre la relación de hombre y mujer como pareja y hombre y mujer como padres.

Esta falta de diferenciación entre los dos tipos de relaciones, tras la separación se convierte en un hecho influyente en la crianza de los hijos, ya que una (relación hombre y mujer como pareja) se convierte en determinante de la otra (hombre y mujer como padres); de esta manera, se pudo encontrar que después de la separación, la participación del hombre en la crianza de su hijo depende de una adecuada relación con su expareja, siendo los conflictos de pareja, motivo de distanciamiento del hombre como padre, lo que a su vez, genera que la madre asuma las actividades que realiza el padre y se genere mayor desgaste emocional y físico en ella.

Así mismo, la falta de diferenciación entre estos dos tipos de relaciones (hombre y mujer como pareja y hombre y mujer como padres) lleva a que se encuentre que después de la

separación, papá y mamá realicen las mismas actividades que solían realizar con sus hijos, pero de manera separada (mamá con hijo o papá con hijo, pero nunca los tres), lo cual se puede deber a que aún no se ha consolidado un tipo de relación diferente (mujer- mamá separada y hombre – papá separado) dentro del concepto de familia.

Todo lo indicado hasta el momento, sugiere un aspecto en común y es el que supone que sin importar las circunstancias de la relación de pareja, tras la separación, la madre es generalmente quién quedará a cargo de la custodia de los hijos y es quien debe modificar su propia cotidianidad, haciendo uso de las capacidades establecidas socialmente que son propias de una mujer, como lo son su facilidad para otorgar afecto, cuidado y amor.

De este modo, surge uno de los cambios significativos encontrados en esta investigación, en donde antes de la separación la madre consideraba al hombre como el encargado de ejercer la autoridad, justificando el castigo físico bajo la creencia que destina al hombre como estricto y directivo, lo cual tras la separación va generando una mayor concepción de equidad entre la participación de ambos en estas actividades, siendo las madres que menos participación tuvieron en el ejercicio de autoridad hacia sus hijos las que después de la separación encuentran mayores dificultades para ejercer el control sobre éstos.

De esta manera ante la ausencia del padre, que socialmente es el encargado de impartir la autoridad, la madre intenta no recurrir al castigo físico, sino más bien a la privación de algunos beneficios de los hijos para poder corregirlos, sin alterarlos emocionalmente, lo cual a su vez le afectaría a ella. Este hallazgo se relaciona con lo encontrado por Giraldo et al (sf), en donde las madres solo ejercen la autoridad empleando la privación de beneficios a sus hijos únicamente en

los momentos en los que sus esposos no se encuentran presentes. Lo encontrado reconoce a las madres con mayores cualidades emotivas para ejercer la crianza de sus hijos.

Estas cualidades afectivas y emocionales otorgadas socialmente a la mujer y aceptadas dentro de su propia convicción, son las que la hacen apta para la labor de la crianza de sus hijos, esta repetida delimitación de roles y cualidades propias de cada género, en donde el hombre es visto como el fuerte pero frío emocionalmente y la mujer como la dadora de afecto; se presenta como una posible explicación de uno de los hallazgos, en donde se encuentra que dentro de las prácticas llevadas a cabo por la madre para favorecer el desarrollo de su hijo, no se identifican cambios como tal, sino un aumento en la frecuencia de las actividades ejecutadas por ella, esto se puede evidenciar sobre todo, en algunos ejes tema contenidos en la categoría actividades para promover el desarrollo de los hijos, en donde tanto antes como después de la separación, las madres han sido las encargadas de realizar acciones con este fin y el padre solo ha ayudado parcialmente en esto.

Por otra parte, la pauta que presenta al hombre como el fuerte pero frío emocionalmente, podría ser una posible explicación por la cual al hombre se le adjudica dentro de la crianza, la ejecución de actividades que proporcionan autoridad y control sobre los hijos, que simbólicamente dentro de la concepción de la madre, representa autoridad para sí misma, siendo éste el que administre las relaciones personales de la mujer en una relación sentimental. Una evidencia de ello se presenta al encontrar que tras la separación, las madres comenzaron a establecer nuevas relaciones con compañeros de trabajo y en diferentes ambientes donde se desenvolvían, al igual que la realización de actividades que no solían hacer cuando convivían con sus exparejas.

La concepción social de la mujer como madre dadora de afecto, a su vez configura el significado que ellas le proveen a sus propias madres, como las dadoras de afecto, protección, cuidado y apoyo, al que no sólo recurrieron en su infancia, sino también en los momentos en los que experimentan temor, dolor e incapacidad para enfrentarse a una situación, como lo es la separación, siendo éste un cambio identificado en la categoría de relaciones personales de la madre después de la separación, en donde se encontró que se fortaleció la relación entre la madre y su familia de origen, quienes se convirtieron en un apoyo en el proceso de crianza de sus hijos.

Otro de los hallazgos importantes a resaltar en esta investigación, es en donde se encuentra que las madres ejecutan la crianza de sus hijos tomando en cuenta no sólo las características heredadas de su propia crianza (tradicional) sino también, el surgimiento de nuevas prácticas que se adecuen a las necesidades que éstas experimentan, no sólo a raíz de la separación, sino también de los cambios socioeconómicos presentes en su entorno, lo cual se denomina un contexto para la crianza transicional; de esta manera, la presentación de este tipo de crianza, emerge como motivo de modificación de roles de papá y mamá mencionados anteriormente, concepciones sociales como la percepción de las madres solteras por parte de la sociedad y la presentación de fenómenos como el ingreso de la mujer al mundo laboral, lo cual se relaciona con lo planteado por Evans y Meyer (1994).

La adopción de un contexto para la crianza transicional, también surge a partir de la forma como la madre experimentó su propia crianza, ya que tal como se encontró en los resultados de esta investigación, si ésta es percibida por la madre de manera negativa o dolorosa, se intenta realizar acciones que eviten que sus hijos experimenten los mismos sentimientos vividos por ellas; por el contrario, cuanto ésta es percibida de manera positiva, las madres buscan replicar el modelo de crianza.

De esta manera, no sólo la experiencia de la infancia de la madre influye en la crianza de los hijos, sino también la experiencia como adulto, ya que tal como se identifica dentro de las metas para la crianza de sus hijos que poseen las madres entrevistadas, se encuentra la realización de actividades que eviten que sus hijos experimenten una separación conyugal en su adultez.

Lo indicado anteriormente, podría complementar ciertas metas para la crianza identificadas en algunas investigaciones, como lo fue la de Tenorio (2000) en Colombia, quien halló que existen tres principales metas que buscan los padres, estas son: lograr la supervivencia de los hijos, el aprendizaje del oficio y una formación moral, cultural y social; de este modo, se establece una diferencia entre las metas de la crianza buscada por padres de familias nucleares completas con hijos y en padres de familias nucleares incompletas.

Así mismo, se podría sostener que la experiencia de la madre a partir de la separación genera en ella una nueva perspectiva de su relación y la persona con la cual la estableció (su expareja) llegando a identificar los defectos de su expareja, tanto en su rol de padre, como de esposo; a partir de lo cual se comienzan a establecer nuevos ideales que quieren ser transmitidos a sus hijos, como lo es la independencia.

A partir de lo anterior, es de donde surge un cuestionamiento relacionado con las creencias e ideales que podrían desarrollar los hijos provenientes de padres separados, como los de las madres entrevistadas para el presente trabajo. Ya que tal como lo establece Vigotsky (1996) un elemento importante en la construcción de significados es la internalización, siendo considerada como la capacidad humana de reconstruir e interiorizar las experiencias vividas en relación con otros, donde la cultura es la mediadora y es transmitida a través de una dialéctica

que tiene un significado conforme a los elementos que permean dicha cultura; a partir de lo cual, se afirma que la interacción permite resignificar e internalizar dicha experiencia, con las experiencias individuales ya vividas, permitiendo al niño construir su individualidad y su conciencia.

De este modo, los hijos provenientes de estas madres separadas podrían llegar a estructurar significados acerca de la crianza, de manera diferente a un niño que provenga de una familia nuclear completa con hijos. A partir de allí, es de donde surge la necesidad de llevar a cabo futuras investigaciones en las cuales se comparen pautas y creencias presentes en hijos provenientes de familias nucleares completas con hijos, e hijos provenientes de familiares nucleares incompletas.

Finalmente, es de gran importancia presentar no sólo la anterior triangulación de los resultados, sino también las limitaciones encontradas en el desarrollo de la investigación, ya que ante la imposibilidad de realizar la aplicación de la entrevista en el justo momento en el que la madre convivía con su pareja, las respuestas que dan cuenta de los significados presentes en ellas antes de separarse podrían estar sesgadas por algunas emociones que representan el dolor experimentado tras su propia separación, lo que a su vez, podría influenciar los significados actuales, bloqueando concepciones que poseía la madre en el momento en que convivía con su pareja, ya que tal como se ha encontrado hasta este momento en el presente trabajo, la separación se convirtió en uno de los aspectos que produjo la toma de conciencia, modificación y fortalecimiento de creencias individuales en las madres que participaron en este proyecto.

Por otra parte, la rigurosidad y el tiempo que requiere la recolección, selección, clasificación y análisis de los datos de esta investigación cualitativa, se convirtió en un obstáculo

que permitiera abordar una población más amplia, en donde se pudieran comparar diferentes características sociodemográficas de las madres, lo cual permitiera incrementar la validez de los resultados encontrados.

A lo anterior, se suma el hecho de presentarse dificultad para encontrar madres que cumplieran con todos los criterios de selección establecidos para esta investigación y además, que aceptaran participar en ella, teniendo en cuenta sus ocupaciones laborales, actividades del hogar y cuidado de los hijos que limitaban su disponibilidad de tiempo; para lo cual, pese a las ocupaciones laborales de los investigadores, se les ofreció disponibilidad para llevar a cabo el proceso en las horas de la noche, fines de semana y días festivos.

Conclusión

A partir de los resultados del presente trabajo, se puede concluir que después de la separación las madres del estudio tuvieron más que modificar, aumentar la realización de prácticas anteriores a su separación, siendo uno de éstos el ingreso al mundo laboral como medio para suplir las necesidades económicas presentadas tras la ausencia del hombre en su papel como padre; lo cual a su vez, genera mayor conciencia de autoeficacia en la madre para cumplir labores tanto de mujeres como de hombres en su rol como progenitores y otorga mayor libertad a éstas para establecer relaciones interpersonales, lo cual da paso al surgimiento y fortalecimiento de creencias que reclaman igualdad entre las responsabilidades y libertades propias de padre y madre en la crianza de los hijos, llegando a presentarse una pauta en transición (tanto madres como padres deben y pueden llevar a cabo labores de crianza de sus hijos de manera equitativa) la cual se alimenta de las experiencias de éstas mujeres en la realización de prácticas necesarias para sobrellevar su condición de madres separadas.

De éste modo, se da paso a la lucha entre esta pauta en transición y la pauta tradicional (las madres tienen la capacidad para cuidar de los hijos y el hogar; y el hombre solo es apto para laborar y traer el sustento económico a su familia) la cual se alimenta de lo evidenciado socialmente en éstas madres, en donde se da la supresión de las labores del hombre en la crianza de sus hijos, incluso desde su propia infancia, en donde sus padres se regían bajo los mandatos de la pauta tradicional. A pesar de ello, como resultado de esta lucha se presentan prácticas que no favorecen la evolución de la pauta en transición sino que siguen el régimen de la pauta tradicional, lo que afirma el peso que tiene la socialización primaria sobre la socialización secundaria de éstas madres, siendo la concepción colectiva un requisito para que se dé la transición completa de la nueva pauta.

Así mismo, tras la separación se encontró un mayor cambio en las creencias y prácticas de las madres en categorías como:

-Relaciones personales de la familia antes y después de la separación: en donde en algunas ocasiones la madre separada vuelve a su hogar de origen retomando el significado de protección adjudicado desde su propia niñez en especial a sus madres, como las dadoras de protección y apoyo ante las dificultades. Así mismo tras la separación el sentimiento de autoeficacia en aumento genera mayor libertad en las madres para establecer nuevas relaciones sociales y realizar actividades de entretenimiento social.

-Economía familiar antes y después de la separación: tras la separación el padre se desentiende cada vez más de las responsabilidades económicas con sus hijos, ante lo cual la madre reiteradamente debe estar solicitándole la ayuda económica, la cual no alcanza para los

gastos familiares, lo que lleva a la madre a no solo laborar para obtener el sustento, sino también a realizar las compras.

-Separación conyugal: antes de su ruptura sentimental, las madres y en especial quienes provenían de una familia nuclear completa percibían la separación como un hecho catastrófico, frustrante y difícil de superar, lo cual cambio tras su propia experiencia, en donde lo evidencian como un evento que genera dolor pero que es superable y no tan aversivo como lo pensaban antes.

Por otra parte se encontraron, más que cambios, un aumento de prácticas llevadas a cabo por las madres en la categoría crianza, en donde además de desarrollar las labores que realizaban antes de su separación, deben cubrir algunas de las actividades en las que su expareja colaboraba, lo cual genera cada vez más un cansancio físico y emocional en las madres. Algunas de estas actividades son las relacionadas con la disposición de autoridad sobre los hijos, en donde se encontró que las madres que antes de su separación delegaban la totalidad de acciones para cumplir con esto a sus exparejas, encuentran mayor dificultad para ejercer la autoridad y control sobre sus hijos en la actualidad.

Finalmente, un cambio significativo es el relacionado con las metas que buscan estas madres en la crianza de sus hijos, en donde antes de su separación el ejemplo de ella y su expareja se retomaban como una manera de garantizar una vida recta y exitosa para su descendencia y después de la separación se intenta utilizar el ejemplo para: a) evitar que en su vida adulta los hijos experimenten una separación, b) los hijos varones se comporten como su expareja y c) las hijas aprendan a ser independientes y con mayor libertad.

Recomendaciones

A partir del desarrollo del presente trabajo de grado, se puede sugerir a futuros investigadores que continúen profundizando en el tema en cuestión, ya que al realizar la revisión de los antecedentes se encuentran muchos vacíos y problemáticas a abordar desde la crianza de los hijos, sobre todo a nivel nacional, ya que tal como se pudo establecer, poco a poco se han venido presentando diferentes fenómenos que representan nuevos desafíos para los padres como lo es la pobreza, la violencia, el desplazamiento, el abuso sexual, la monoparentalidad, la migración, etc. Ante lo cual las investigaciones que aborden el tema de la crianza y la infancia podrán proveer grandes aportes que permitan atender problemáticas que los hijos puedan llegar a presentar en su adultez.

De esta manera, dentro de las necesidades encontradas en el presente trabajo se podrían recomendar investigaciones que estudien las semejanzas y diferencias entre pautas y prácticas de crianza, tomando como población individuos pertenecientes a dos continentes o países diferentes, lo cual ayudaría a entender los cambios que los hijos pueden presentar al migrar a otros países. Así mismo como medio de prevención al dolor experimentado por las madres tras la separación, se podría hacer un estudio en el cual se comparen las reacciones y emociones experimentadas por madres provenientes de familias nucleares completas y madres provenientes de familias nucleares incompletas.

De igual forma, se sugiere realizar estudios que realicen comparaciones que permitan evidenciar los cambios que se pueden dar en la crianza a raíz de la separación, ejercida por madres con diferentes condiciones sociodemográficas (escolaridad, estrato socioeconómico, antecedentes de separación, etc.), lo cual permitirá entender los diferentes procesos de

afrontamiento que éstas podrían poseer para atender su situación de ruptura sentimental y su condición de madre soltera y establecer la relación existente entre el proceso de afrontamiento y las condiciones sociodemográficas.

Referencias

- Amodio, E. (2005). *Pautas de Crianza entre los pueblos indígenas de Venezuela*. Caracas: Fondo de las naciones unidas para la infancia.
- Aguirre, E. (2002). *Diálogos, Discusiones en la psicología contemporánea*. Universidad Nacionalde Colombia. Recuperado de:<http://www.bdigital.unal.edu.co/1296/2/01PREL01.pdf>
- Baiocco, R., Baumgartner, E., Laghi, F. & Lonigro, A. (2012). *The role of parenting styles and alcohol expectancies in teen binge drinking: A preliminary investigation among Italian adolescents and their parents*. Department of Developmental and Social Psychology, Faculty of Medicine and Psychology, Sapienza, University of Rome. Tomado de: http://www.academia.edu/5190693/The_role_of_parenting_styles_and_alcohol_expectancies_in_teen_binge_drinking_A_preliminary_investigation_among_Italian_adolescents_and_their_parents
- Berger, P. y Luckmann, T. (2011) *La construcción social de la realidad*. Argentina:Amorrourtu Editores.
- Bocanegra, E. (2007). *Las Prácticas de crianza entre la colonia y la independencia de Colombia: Los discursos que las enuncian y las hacen visibles*. Tomado de: <http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/RevistaLatinoamericana/article/view/293/>
- Brockman, R. Davison, K., Fox, K., Page, A., Rousell, J. & Thompson, J.(2011).*Parental*

- Sedentary Restriction, Maternal Parenting Style, and Television Viewing among*. Pediatrics official Journal of the American Academy of Pediatrics. Tomado de: <http://pediatrics.aappublications.org/content/128/3/e572.full.pdf>
- Cámara , P. y Díaz, M. (2007). *Relaciones entre creencias y prácticas de crianza de padres con niños pequeños*. México: Tomado de: http://www.um.es/analesps/v23/v23_2/01-23_2.pdf
- Collier,G. Minton, G.Reynold G.(1996). *Escenarios Y Tendencias De La Psicología Social*, Tecnos.
- Del Barrio, M., Carrasco, M. y Rodríguez, M. (2009). *¿Cómo perciben los hijos la crianza materna y paterna? Diferencias por edad y sexo*. Madrid: Universidad Nacional de educación a Distancia.
- Dzeaye, Y. Borke, J., Keller, H., Lamm, B. & Lohaus, A. (2011). *Developing Patterns of Parenting in two cultural communities*. International Journal of Behavioral Development 2011 35: 233. Tomado de: <http://jbd.sagepub.com/content/35/3/233.full.pdf+html>
- Echeverri, M. y Maca, D. (2004). *Aproximación a las prácticas de crianza en las familias afrocolombianas del distrito especial de Aguablanca*. Trabajo de investigación semestral. Pontificia Universidad Javeriana. Cali: Facultad de ciencias sociales y humanas, departamento de Psicología.
- Evans, J. y Meyers, R. (1994). *Prácticas de Crianza: Creando programas donde las tradiciones y las prácticas modernas se encuentran* (Trad. Sampson, L. y Tenorio, M.) en Coordinator's notebook CHILDREARING No.15, 1994, pgs. 1 a 15 y 18 a 21. Publicación del Consultive Group on Early Childhood Care and Development. UNICEF.

- Fuentealba, A. y Zicavo, N. (2012). *Resignificando la Paternidad, Crianza y Masculinidad en Padres Post Divorcio*. Chile: Revista IPSI: Chillan.
- Galeano, M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín, Colombia. Fondo editorial universidad EAFIT.
- Gallego, T (2012). *Prácticas de crianza de buen trato en familias monoparentales femeninas*. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, núm. 37, septiembre-diciembre, 2012, pp. 112-131 Fundación Universitaria Católica del Norte Medellín, Colombia.
- García, L. (2010). *Niñez: Pautas de Crianza y Escolaridad en Familias Migrantes Voluntarias de Sectores Populares de Cali, Colombia*. Revista de la Facultad de Psicología Universidad Cooperativa de Colombia, vol. 4.
- Gómez – Díaz, J. (2011). Fenomenología del divorcio (o la esencia de la separación) en mujeres. Asociación Brasileira de Psicología Social (ABRAPSO). Brasil: Tomado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=309326470020>
- Henao, Y. (2011). *Cambios con relación a las prácticas de crianza en tres generaciones de un grupo familiar en el barrio Alcalá de Envigado, durante los años 1981-2011: estudio de un caso intergeneracional*. Medellín, Colombia: Universidad de San Buenaventura, facultad de educación.
- Hernández, A. (2009). *Familia como Ciclo Vital y Psicoterapia Sistémica Breve*. Bogotá.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2008). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. México:

McGraw-Hill.

Habermas, J. (2010). *Teoría de la acción comunicativa tomo II. Madrid*. Trotta.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (2012). *Caracterización de las Familias en*

Colombia. Bogotá: Recuperado el 12 de Abril de 2014. Tomado

de: [http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/IntranetICBF/macro_procesos/MP_misionales/G_atencion_familiasycomunidades/InstrumentosPublicaciones/Caracterizaci%C3%B3n%20de%20Familias%20\(Doc%20Final-Rev%20%20ACTUALIZACION%20MA.pdf](http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/IntranetICBF/macro_procesos/MP_misionales/G_atencion_familiasycomunidades/InstrumentosPublicaciones/Caracterizaci%C3%B3n%20de%20Familias%20(Doc%20Final-Rev%20%20ACTUALIZACION%20MA.pdf)

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (2013). Concepto 107 de 2013. Tomado de:

http://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/concepto_icbf_0000107_2013.htm

Izzedin y Pachajoa. (2009). *Pautas, Prácticas Y Creencias Acerca De Crianza... Ayer Y Hoy*. Perú: Fundación Universitaria Los Libertadores

Jiménez D. y Hernández I. (2011). *Intervención Clínica A Díadas Madre-Hijo Para Mejorar La Conducta Social y El Aprovechamiento Escolar en Nivel Básico*. México: Revista Electrónica de Psicología Iztacala. Vol. 14 No. 2 Junio.

Lefrancois, R. (2001). *El ciclo de la vida*. México: Editorial internacional Thomson Editores.

Medina, A. (2007). *Pensamiento y lenguaje enfoques constructivistas*. México: McGraw-Hill interamericana.

Ministerio De Educación Nacional. (2007). *Cómo Participar en los Procesos Educativos de la Escuela?*. Bogotá: P.3Cartilla 26.

- Minuchin, S. (1998). *El arte de la Terapia Familiar*. Capítulo 3. Familias Universales.
Recuperado el 12 de Abril de 2014 de
http://www.unifam.cl/cursov/psicoterapia/unidad4/El_Arte_de_la_Terapia_Familiar.pdf
- Olvera, N. & Power, T. (2010). *Brief Report: Parenting Styles and Obesity in Mexican American Children: A Longitudinal Study*. Department of Health and Human Performance, University of Houston, and 2Department of Human Development, Washington State University. Tomado de:
<http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2902829/pdf/jsp071.pdf>
- Pulido, S., Castro-Osorio, J., Peña, M. y Ariza-Ramírez, D. (2013). *Pautas, Creencias y Prácticas de Crianza Relacionadas con el Castigo y su Transmisión Generacional*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.
- Ramírez, S. (2009). *Pautas de Crianza: Menores con medidas Judiciales y Menores en situación de Riesgo*. IPSE-ds. Revista de Intervención Psicoeducativa en la Adaptación Social. Barcelona: DULAC Ediciones.
- Raya, A., Pino, M. Y Herruzo, J. (2009). *La agresividad en la infancia: el estilo de crianza parental como factor relacionado*. European Journal of Education and Psychology, vol. 2, núm. 3, pp. 211-222, España: Editorial CENFINT.
- Reyes, O., Sánchez-Barranco, F. y Sánchez-Barranco, P. (2004). *Separación o Divorcio: Trastornos Psicológicos en los padres y los hijos*. España: Revista de la Asociación Española de Neuropsicología. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=265019658006>

Ripoll-Núñez, K., Martínez, K. y Giraldo, A.(2013). *Decisiones sobre Crianza de los Hijos en Familias Reconstituidas*.Bogotá: Universidad de los Andes.

Ritzer, G. (2012). *Teoría Sociológica clásica*. España:Mc Graw Hill.

Shaffer, D. y Kipp, K. (2007).*Psicología del Desarrollo. Infancia y adolescencia*. México: Cengage Learning Editores S.A.

Satir, V. (2002). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. México: editorial paz México.

Superintendencia de notariado & registro de Colombia (2013) *Boletín 22 de mayo del 2013, divorcio*. Colombia: Supernotariado. Recuperado el 12/05/2015 de:
<https://www.supernotariado.gov.co/portalsnr/images/archivosupernotariado/boletines2013/boletin22mayo2013divorcior.pdf>

Tenorio, M. (1997). *Pautas y Prácticas de Crianza en dos comunidades del Valle del Cauca*. Cali: Universidad del Valle del Cauca.

Tenorio, M. (2000) *Pautas y Prácticas de Crianza en Veintitrés Regiones del País*. Bogotá: Universidad del Valle. Cali: Ministerio de Educación Nacional.

Tenorio, M. (2006). *Documento de trabajo*. Grupo de Investigación Cultura y Desarrollo Humano. Cali: Universidad del Valle, Escuela de Psicología.

Tribunal Nacional Deontológico y Bioético de Psicología (2012) *Doctrina numero 3 el consentimiento informado en psicología*. Recuperado de:
http://www.ascofapsi.org.co/documentos/2013/Doctrina_3_Consentimiento_Informado.pdf

Universidad de la Sabana (2014) *Informe mapa mundial de la familia*. Bogotá: Colombia.

Recuperado el 12/05/2015: www.unisabana.edu.co/unidades/sala-de-prensa/secciones/nuestros-comunicados/detalle-comunicado/articulo/colombia-el-pais-con-mas-madres-solteras-del-mundo-y-donde-la-gente-menos-se-casa-dice-estudio/

Vigotsky, L.S. (1996). *La formación social de la mente: o desenvolvimiento: dos procesos*

Psicológicos superiores. 5°ed. Sao Paulo: Martins Fontes.